

**Factores Psicológicos e Histórico-Culturales En El Hombre Asociados Al Proceso De
Humanización De Mascotas**

Psychological and historical-cultural factors in man associated with the process of pet
humanization

Shadia Quessep Rapag

Trabajo de grado para optar por el título de Psicología

Asesor Metodológico:
Jorge Mauricio Cuartas Arias

Universidad EAFIT
Escuela De Humanidades
Programa De Psicología
Medellín, Antioquia
Mayo de 2023

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción.....	6
Objetivos.....	9
<i>Objetivo general</i>	9
<i>Objetivos específicos</i>	9
Estado del conocimiento.....	10
<i>Factores asociados al proceso de humanización de mascotas: una aproximación a su estado del conocimiento</i>	10
Marco de referencias conceptuales.....	21
<i>Factores asociados al proceso de humanización de animales domésticos: una aproximación a su definición de qué se entiende por “mascota”</i>	22
<i>Generalidades del origen de las mascotas</i>	21
<i>El rol del veterinario como agente orientador en la relación humano-animal</i>	23
Procesos de humanización de mascotas o animales domésticos.....	24
<i>Historia, una aproximación a su definición</i>	24
<i>Una breve definición de cultura</i>	25
<i>Una síntesis de la historia cultural, como base fundamental en la estructuración del proceso de humanización de mascotas</i>	26
<i>La cultura como agente transformador en el proceso de tenencia y humanización de mascotas desde el punto de vista antropológico</i>	27
Psicología, una definición al concepto de humanización de mascotas.....	28
<i>La psicología en el hombre como factor asociado a la tenencia y proceso de humanización de mascotas desde la salud mental</i>	29
<i>Factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas</i>	29
<i>Implicaciones psicológicas para el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas con la tenencia de animales domésticos</i>	30
<i>Los límites y efectos derivados del proceso de humanización de mascotas asociados a la salud mental en el hombre con la tenencia del animal de compañía</i>	31
Relación histórica-cultural de las mascotas y las conductas de humanización.....	34
<i>Humanización, una aproximación a su definición</i>	34
<i>El proceso de humanización aplicado a las mascotas o animales domésticos</i>	35
Metodología.....	37
<i>Enfoque de estudio</i>	38
<i>Tipo de estudio</i>	38
<i>Participantes</i>	39
Variables iniciales.....	40

<i>Tabla 1. Pregunta de investigación, objetivo, general, objetivos específicos, variables iniciales</i>	40
<i>Instrumentos de recolección y registro de información</i>	42
Aplicación del cuestionario de selección múltiple con preguntas cerradas (Encuesta <i>ad hoc</i>).....	43
Consideraciones Éticas.....	45
Duración de la Investigación y Participantes.....	46
Procedimiento.....	46
<i>Método</i>	46
<i>Inconvenientes y riesgos</i>	46
<i>Beneficios</i>	47
<i>Reserva de la información</i>	47
<i>Resultados esperados</i>	47
Resultados.....	48
Discusión y análisis.....	57
Conclusiones.....	70
<i>Limitaciones del estudio</i>	75
<i>Perspectivas a futuros trabajos de investigación</i>	76
Referencias.....	77
Anexos.....	86

Resumen

La presente investigación pretendió caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas a fin de comprender, analizar y describir de qué manera el ser humano concibe a su mascota como un ser vivo que va más allá de su condición animal, al revestirle y otorgarle cualidades humanas por medio del establecimiento del vínculo afectivo que se genera en la relación humano-animal doméstico. Lo anterior, empleando el registro y análisis de la información y los datos recopilados en una muestra aleatoria simple de 219 participantes encuestados a través de un cuestionario *ad hoc*. Para ello, se abordó subjetivamente la domesticación de animales y el proceso de humanización de mascotas a partir de ciertos referentes conceptuales de la psicología, la historia y la cultura en el hombre asociados en conjunto con la tenencia y el cuidado de la mascota donde se le imparte una tendencia humanizante al considerar diversas vivencias, motivaciones, pensamientos, creencias, valores, prácticas y conductas individuales las cuales se le atribuyen de manera directa al animal de compañía.

Palabras claves: Humanización de mascotas, Factores psicológicos e histórico-culturales, Relación humano-animal doméstico.

Abstract

This research aims to characterize the psychological and historical-cultural factors associated with the process of pet humanization. The objective is to understand, analyze, and describe how humans perceive their pets as living beings that go beyond their animal condition. This is accomplished by giving them human qualities through the establishment of an affective bond in the human-animal relationship. To achieve this goal, we collected information and data from a simple random sample of 219 participants surveyed through an ad hoc questionnaire. We approached the domestication of animals and the process of pet humanization subjectively using certain conceptual referents of psychology, history, and culture associated with pet ownership and care. We aim to impart a humanizing tendency by considering diverse experiences, motivations, thoughts, beliefs, values, practices, and individual behaviors directly attributed to the companion animal.

Key words: Pet humanization, Psychological and historical-cultural factors, Human-pet relationship.

Introducción

En la presente investigación se abordó la concepción correspondiente a los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociado al proceso de humanización de mascotas, donde humanizar un animal, según Coello (2018) “radica en atribuirle características antropomórficas; como emociones y conductas relacionadas con una perspectiva típica del hombre.”. Por tal motivo, se evidenció, cómo fue posible tener un primer acercamiento para comprender de qué manera se desarrolla el proceso de humanización como un agente transformador para todo individuo. En este sentido, se hace énfasis en un proceso de humanización ligado a las mascotas, donde el hombre es el principal responsable de llevar a cabo este proceso con su animal de compañía. Sin embargo, para comprender, cómo surge la humanización de mascotas, es necesario introducir los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre que conllevan al desarrollo de este proceso en las mascotas, a través del vínculo establecido en la relación humano-animal doméstico.

Estudios previos han determinado que a través del tiempo se ha tenido conocimientos sobre la tenencia de animales domésticos por parte de personas provenientes, tanto de distintas culturas como de diferentes estratos socioeconómicos. Por esta causa, en la actualidad se evidencia la humanización de mascotas como un proceso histórico-cultural, cuya relevancia ha sido tomada en cuenta en investigaciones anteriores que intentan comprender al ser humano en la contemporaneidad con la tenencia de animales domésticos. Según Silva (2018, p.3), “es pertinente investigar el tema de la humanización de las mascotas porque es un cambio que afecta a la sociedad en sus distintos niveles socioeconómicos y culturales”.

De igual manera, se ha tenido en cuenta en la investigación diversos factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de animales tales como: los cambios de conducta, modificaciones en el estilo de vida de las personas debido a la tenencia de mascotas o animales domésticos, al igual que comunidades virtuales enfocadas a las mascotas, por medio de publicidad, entrenamiento o representación de un personaje (ventrículo) y tenencia de animales salvajes. A pesar de ello, son pocas las investigaciones que han realizado una cohesión acerca de los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados casi de una manera inmediata a la tendencia de tener vivencias, motivaciones, pensamientos, creencias, valores, prácticas y conductas individuales que dictaminan el inicio de un proceso de humanización hacia

el animal que se adquiere como un animal de compañía. En ese sentido, existen estudios a nivel nacional que exponen de manera significativa el estrecho vínculo prevaleciente en la relación humano-animal. Dando cuenta que los mismos han jugado un papel importante en la historia de la vida humana, transformando este fuerte nexo afectivo a medida del tiempo (Diaz, Ja, Ru, 2017). Es así, como algunos estudios hablan de la conformación de este vínculo del humano con su mascota, desde la psicología de una forma muy generalista. Por tal razón, en el marco de este proceso investigativo fue fundamental efectuar un análisis en torno a los factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, desde la mirada del establecimiento de la relación humano-animal doméstico.

De acuerdo a lo anterior, a fin de ahondar de una manera mucho más precisa en lo que concierne a evidenciar estos factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, se ha considerado realizar un análisis cuantitativo a través de una muestra aleatoria simple que facilita evidenciar y describir cómo se relaciona el ser humano con su mascota, de tal manera que se pueda analizar si la frecuencia de conductas particulares entre el ser humano y el animal doméstico mediante el establecimiento del vínculo, determina el despliegue de este proceso de humanización. A razón de ello, el análisis de esta muestra permitió visualizar ciertos fenómenos o tendencias que dan cuenta de la influencia y el impacto en la salud mental de los seres humanos con la tenencia de una mascota.

Las razones que justificaron hacer un estudio como el que se propone con la siguiente investigación tienen que ver con la importancia que tiene para las ciencias humanas como la psicología, la antropología, la sociología, etc. De conocer otros fenómenos psicológicos, históricos y socioculturales que pueden ser promovidos por el mismo hombre dentro del establecimiento de otra serie de vínculos más profundos, que van más allá de las relaciones humanas convencionales. En consecuencia, el interés de la investigación trajo consigo realizar una revisión psicológica e histórico-cultural del vínculo que se constituye entre los seres humanos y los animales domésticos, el cual se concibió desde nuestros antepasados. Además de ello, el comprender un fenómeno vigente a lo largo de la psicología, la historia y la cultura, como lo es la humanización de mascotas o animales domésticos, permite entender y reflexionar alrededor de los factores psicológicos asociados a nuevas formas de pensamiento, motivaciones y estilos de vida que aprehende el hombre desde la colectividad y su propia individualidad.

Por lo anterior, se ha visto la necesidad de formular la siguiente pregunta de investigación en torno a la humanización de animales domésticos: *¿Cuáles son los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas?*

Objetivos

Objetivo General

Caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas.

Objetivos Específicos

- Identificar los factores histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas.
- Describir los factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, desde la mirada del establecimiento de la relación humano-animal doméstico.
- Analizar la relación humano-animal doméstico, como agente transformador en la tenencia de mascotas sujetas al proceso de humanización.

Estado del Conocimiento

Factores asociados al proceso de humanización de mascotas: una aproximación a su estado del conocimiento.

El presente apartado se enfoca en el propósito de dar a conocer el estado actual de las siguientes investigaciones existentes, en relación con la temática planteada acerca de los factores asociados al proceso de humanización de mascotas. Por consiguiente, se llevará a cabo un respectivo balance de los hallazgos relacionados con el tema; teniendo en cuenta las siguientes categorías planteadas en el marco del proceso de investigación, correspondientes al *propósito general de la investigación, objetivos generales y específicos, referentes conceptuales, tipos de estudio, sujetos participantes, técnicas o instrumentos de recolección de la información y análisis, tipo de diseño de investigación, categorías de análisis y principales resultados, hallazgos o conclusiones y punto de ruptura epistemológica*, derivadas de la temática planteada.

En primer lugar, haciendo referencia al *propósito general* de las investigaciones se evidencia una pluralidad de tendencias en relación a los factores asociados al proceso de humanización de animales domésticos, que involucra a personas, animales domésticos (mascotas) y espacio (lugares de convivencia). Esta variable involucra diversos factores en la relación humano-mascota (Gutiérrez, Gr, Pi, 2007; Pinto, 2017; Camacho, 2017; Márquez, 2018) cambio actitudinal en el ser humano (Pinto, 2017) modificación en el estilo de vida de las personas con la tenencia de mascotas o animales domésticos (Londoño, Le, Ore, 2018; Acuña, Al, 2017; Ortiz, Ye, 2019; Ca, Go, 2021; Poves, 2017); comunidades virtuales enfocadas en mascotas ya sea por publicidad o por el proceso de humanización en animales domésticos, al tomarlos como una persona o personaje animado (ventrículo) (Pinto, 2017; Silva, 2018). No obstante, cabe resaltar que la tenencia de animales de compañía correspondiente a perros y gatos, data desde las sociedades griega y romana de la antigüedad occidental (Girola, 2019); los fenómenos mascota-animal han trascendido a través del tiempo llevando a generar una relación y un ideal afectivo mascota-humano donde se comparte afecto, amor y sensibilidad dentro de la familia, comunidad y sociedad (Nast, 2006; Ho, Pasos, 2021). En efecto, se destaca la valoración e imagen social a partir de la figura antropomorfizada de la mascota en la sociedad actual, convirtiéndose en un actor social principal dentro de la vida familiar (Rodríguez, 2018). Por tal

motivo, resulta necesario realizar análisis iniciales para poder determinar los comportamientos del juego social entre perros y humanos, como una manera de saber lo que corresponde al comportamiento de antropomorfización proyectiva de los dueños (Horowitz, Be, 2007); por consiguiente, la domesticación llega a ser entendida como un enlace entre el hombre y el animal de compañía. Conllevando así, a ciertos efectos ontológicos y éticos dentro de la conformación de la subjetividad de los mismos en su diario vivir (Martínez, 2019). En efecto, es de vital importancia conceptualizar mascotas como los perros, como actores sociales, con diferentes roles dentro de la vida laboral, social, privada, económica y familiar de los seres humanos (González, Ge, 2019); por esta razón, es conveniente mostrar los cambios de consumo en el mercado asociado a las mascotas, donde se admite una concepción de que la mascota como tal es tenida como un miembro de la familia o un miembro humano, y dejan de ser animales para el consumo humano y pasan a ser consumidores de productos exclusivos para ellos como animales domésticos (Stoltz, V. N, Bj, 2020). Se pretende dar evidencia de que la humanización de mascotas es una acción y concepto influyente en las conductas de los dueños y de cómo altera el comportamiento de estos (Forbes, Tr, Su, 2018; Martínez, 2019); es así, que tomando como ejemplo al perro se busca describir el antropomorfismo en el marco de las prácticas diarias de cohabitación y relaciones familiares de los dueños dentro de la dinámica familiar (Díaz, 2017). Por consiguiente, se ve la necesidad de plantear reflexiones reales sobre la relación que se establece entre las familias y sus mascotas que abarca un análisis de sus vínculos afectivos que son clara muestra del proceso de humanización de animales domésticos reflejados en la sociedad actual, por lo que se enfatiza en familias del área metropolitana del Valle de Aburrá (Díaz, Ja, Ru, 2017). En consecuencia, dentro de ese proceso de humanización de animales domésticos, se ven afectadas las mascotas de alguna manera, cuando surge la ruptura de un matrimonio o pareja porque se debate quien se quedaría con la mascota (disputa por tenencia), tal cual como sucedería con un niño, todo debido a esa tendencia antropomórfica que se despliega cuando se adopta un animal de compañía (Cerqueira, 2019). Sin embargo, existen variables que se alejan de la tendencia con respecto al proceso de humanización de animales domésticos o mascotas, puesto que existen especies que presentan una condición animal específica y por tanto la tenencia de este animal se podría encontrar inadecuada porque su estadía al lado del ser humano deviene a que el hombre mantenga una visión de que la tenencia de la mascota deba someterse a ciertas normas o cuidados estrictos o “sobre humanizados”. Así por ejemplo, se promueve que una

especie de primate pueda adquirir o desarrollar cierto comportamiento antinatural al convivir con el ser humano y permanecer en cautiverio, y además esta deshumanización se puede ver reflejada en diversas especies animales que son tomadas como mascotas, las cuales son sometidas a cambios de hábitos actitudinales y alimenticios, cambios súbitos de su hábitat natural, generando de manera no intencional múltiples formas de promoción de maltrato animal por el ser humano (Gómez, 2010; Capó, 2006).

En este orden de ideas, teniendo en cuenta el *Objetivo general* de la investigación expuesto en el estado del conocimiento y que tiene que ver con caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de animales domésticos, se puede observar una tendencia en las implicaciones relacionadas con la interacción humano-mascota, que afectan de cierto modo el estilo de vida de las personas tanto en la tenencia como en la convivencia con sus mascotas, y de cierta forma algunos ámbitos de su vida en lo que respecta a factores sociales, culturales y psicológicos (Gutiérrez, Gr, Pi, 2007; Ortiz y Yépez, 2019; Camacho, 2017; Silva, 2018; Márquez, 2018; Acuña, Al, 2017; Calderón y Gómez, 2021; Holguín y Pasos, 2021; Poves, 2017). A esto se anexan los comportamientos de mascotas como el perro que hacen juego con el comportamiento de antropomorfización proyectiva de los dueños, que se entrelaza, dependiendo de la fuerza y riqueza de su convivencia, lo cual los ha llevado a ser actores sociales dentro de la vida laboral, privada, económica y familiar de los seres humanos, llevando al hombre a adoptar conductas para hacer del animal de compañía un miembro más de la familia que consume, pudiendo llevar al maltrato animal o estados de disputa cuando surgen separaciones familiares o de pareja; exceptuando la tenencia de monos aulladores como mascotas propiamente dichas (Girola, 2019; Nast, 2006; Rodríguez, 2018; Ho, Be, 2007; Martínez, 2019; González, Ge, 2019; Stoltz, V. N, Bj, 2020; Forbes, Tr, Su, 2018; Díaz, 2017; Diaz, Ja, Ru, 2017; Londoño, Lemos & Orejuela, 2018; Cerdeira, 2019; Martínez, 2019; Capó, Fr, 2006; Gómez, 2010).

Ahora bien, en lo que respecta a los *objetivos específicos* de la investigación en el estado del conocimiento, se pueden observar tendencias con respecto a la evolución de las relaciones humano-mascota y de la naturaleza del vínculo que existe entre el ser humano y algunas especies animales (Gutiérrez, Gr, Pi, 2007; Ortiz, Ye, 2019; Acuña, Al, 2017). De igual manera, existe otra tendencia con respecto al impacto y los efectos psicológicos que causa la adopción y

tenencia de mascotas y de cómo afecta las percepciones de bienestar emocional y físico de las personas, como por ejemplo en las situaciones de duelo por la pérdida de la mascota (Silva, 2018; Calderón, Go, 2021; Ho, Pasos, 2021). Por otro lado, existe otra tendencia a la comprensión de pautas de consumo y estilo de vida que son instruidos desde las “Pet shop”, en distintos estratos socioeconómicos (Pinto, 2017). Igualmente, como parte de los objetivos específicos trazados, predomina la variable con respecto a la interacción entre los individuos pertenecientes a comunidades virtuales enfocadas a las mascotas, siendo que estos animales de compañía pasan a un primer plano en la humanización de animales domésticos, por lo que se utilizan estrategias de comunicación enfocadas en la publicidad o representación virtual de mascotas (Silva, 2018; Márquez, 2018). Del mismo modo, también se tiene presente como objetivo específico la tendencia en relación al cambio actitudinal y su relación con la personalidad, recursos y salud psicológica para el ser humano en su vida cotidiana por la percepción de las mascotas con las cuales convive, como lo son principalmente los perros domésticos a diferencia de aquellos “canes” que se encuentran en situación de calle como por ejemplo en el caso de la ciudad de Xalapa en México (Camacho, 2017; Poves, 2017). De igual forma, otro de los objetivos específicos es presentar datos históricos de las antiguas culturas griega y romana que tuvieron la iniciativa de adoptar animales como mascotas alterando la conducta tanto del animal de compañía como la del hombre al mismo tiempo (Girola, 2019; Londoño, Le, Or, 2018); situación que se ha trasladado a través del tiempo hasta llegar a los diferentes contextos urbanos contemporáneos en medio de la socialización y el amor por las mascotas que existe en el actual siglo XXI (Rodríguez, 2018; Nast, 2006; Martínez, 2019). De otro modo, se incluye analizar el crecimiento del antropomorfismo en medio del proceso de la domesticación de animales de compañía, que permiten un entrecruzamiento entre los mundos humano y animal (Horowitz, Be, 2007; Martínez, 2019). Cabe destacar como objetivo específico los diferentes entornos donde se admiten mascotas, así como la forma de admitirlas, de darles importancia como seres valiosos, dentro del núcleo social, familiar, laboral, comercial, que han llevado a pensar la forma cómo influyen en la conducta del hombre; tanto que ya son considerados parte de la disputa en la separación de matrimonios en lo que corresponde a su cuidado y a su manutención (González, Ge, 2019; St, V. N, Bj, 2020; Forbes, Tr, Su, 2018; Díaz, 2017; Diaz, Ja, Ru, 2017; Cerdeira, 2019). Por otro lado, se evidencia la variable en relación a la comprensión y análisis de los factores culturales que inciden en el maltrato animal cuando se le

induce a incorporar conductas humanas; y la tenencia de monos aulladores como mascotas, donde se hace énfasis en el impacto que tiene para esta especie de primates cuando son puestos en situación de encadenamiento que conlleva al cautiverio, afectando de igual forma su conducta salvaje natural (Gómez, 2010; Capó, Fr, 2006).

Con respecto a los *referentes conceptuales*, se encuentra una tendencia inclinada hacia las variables de interacciones humano-animales, mascotas, bienestar, salud (Gutiérrez, Gr, Pi, 2007). En esta misma instancia, Pinto (2017), se enfoca en las variables correspondientes a prácticas de consumo, estilo de vida, pet shops, mascotas, gustos y preferencias (Pinto, 2017). De igual manera, se especifican tendencias relacionadas con las variables que corresponden al desarrollo socio afectivo, habilidades socio afectivas, humanización de los animales de compañía, categorías e intervención didáctica (Ortiz, Ye, 2019). En efecto, otras de las tendencias relacionadas con los factores asociados al proceso de humanización de animales domésticos, radica en las variables correspondientes a animales, humanismo, prácticas y subjetividad (Camacho, 2017). Además, de manera consecuente existe la tendencia en relación con las variables que tienen que ver con la humanización de mascotas, antropomorfismo, maltrato animal por conductas humanas inducidas a los perros y otras especies animales en la sociedad contemporánea (Silva, 2018; Nast, 2006; Rodríguez, 2018; Horowitz, Be, 2007; Martínez, 2019; St, V. N, Bjerre, 2020; Forbes, Tr, Su, 2018; Díaz, 2017; Díaz, Ja, Ru, 2017; Capó, Fr, 2006; Martínez, 2019). También, se tiene en cuenta, la tendencia que tiene que ver con las variables respecto a animal, salud, rol, relación y personalidad (Londoño, Le, Or, 2018; González y Ge, 2019; Calderón, Go, 2021; Poves, 2017). Ahora bien, de manera enfática, existe la tendencia, que tiene en cuenta variables como la comunidad virtual, interacción humano-animal, interactividad, estrategias de comunicación, identidad e imagen organizacional, marca personal, branding y posicionamiento (Márquez, 2018). En consecuencia, se tiene en cuenta la tendencia que presenta variables que denotan al miembro no humano, animal de compañía, relevancia de la mascota en la salud mental, vínculo humano-animal, familia post moderna y subjetivación de la familia (Acuña, Al, 2017). Es pertinente resaltar, imaginarios animales, especialmente de perros y gatos en las sociedades antiguas de occidente con las culturas griegas y romanas, en donde se establece indicios de relaciones humano-animal con la adopción del animal de compañía (Girola, 2019); así como también la suma importancia que han llegado a

tener las mascotas dentro de la dinámica familiar, a tal grado que son tomadas en cuenta por el dueño en las situaciones de duelo por la pérdida de esta mascota; y en otras ocasiones, son reclamadas incluso hasta de manera legal por alguna de las partes cuando se produce una ruptura matrimonial de la pareja (Cerdeira, 2019; Holguín, Pa, 2021). No obstante, existe una tendencia que marca la distancia a diferencia de todas las variables anteriormente mencionadas que tiene que ver con humanos, mascota y mono aullador (Gómez, 2010).

Con relación al *tipo de estudio y tipo de diseño* de las diferentes investigaciones encontramos la constante en los estudios de tipo exploratorio con un tipo de diseño cualitativo (Acuña y Alvial, 2017; González y Georgiadou, 2019; Rodríguez, 2018; Díaz, 2017); a diferencia de los estudios de Camacho, J. (2017); Gutiérrez, G., Granados, D. & Piar, N. (2007); Forbes, S., Trafford, S., Surie, M. (2018); Nast, H. (2006); Horowitz, A., Bekoff, M. (2007) ; Martínez, C. (2019); Cerdeira, G. (2019) quienes plantean un tipo de estudio teórico, donde no aplica un tipo de diseño para la investigación; en cambio Stoltz, D., Van Ness, J. y Bjerre, M. (2020), aplicaron un tipo de estudio teórico-explicativo con diseño cualitativo. De igual forma, existe diferencia en el tipo de estudio para Londoño, M., Lemos, M., Orejuela, J. (2018); Holguín, S., Pasos, Y. (2021) quienes aplican un tipo de estudio investigativo fenomenológico con un tipo de diseño cualitativo.

En segundo lugar, el tipo de estudio más recurrente fue el exploratorio donde Pinto, M. (2017); Gómez, C. (2010); Márquez, M. (2018) quienes emplean un tipo de diseño cualitativo. Por su parte Martínez, A. (2019) emplea un tipo de estudio cualitativo- experimental con un diseño centrado en el usuario como método para desarrollar la fase empírica de la investigación.

Las investigaciones de igual modo tuvieron un enfoque con un tipo de estudio explicativo-teórico, donde no aplica o no informa ningún tipo de diseño (Girola, 2019; Capó, Fr, 2006); se realizaron estudios de tipo transversal de alcance descriptivo y correlacional, multivariado con un diseño cualitativo (Díaz, Ja, Ru, 2017; Poves, 2017; Calderón, Go, 2021). En cambio, Ortiz, A., Yepes, N. (2019), emplean un tipo de estudio interpretativo bajo un enfoque de investigación-acción con un tipo de diseño cualitativo; a diferencia de Silva, M. (2018); quien emplea un tipo de estudio interpretativo, pero estableciendo un tipo de diseño cualitativo para analizar cómo el fenómeno de la humanización de los perros se ve reflejado en distintas esferas de la vida cotidiana.

Con relación a los *sujetos participantes* de las investigaciones se puede decir que en su mayoría son individuos que conviven con algún tipo de animal doméstico o mascota, en el que se tiene en cuenta ciertos rangos de edad y que por lo general son personas del común que van desde familias, estudiantes, parejas y personas que por primera vez inician un proceso de adopción de una mascota (Ortiz y Yépez, 2019; Camacho, 2017; Silva, 2018; Acuña y Alvial, 2017; Londoño, Lemos & Orejuela, 2018; Pinto, 2017; Diaz, Ja, Ru, 2017; Rodríguez, 2018; Diaz, 2017; Calderón y Gómez, 2021; Poves, 2017; Martínez, 2019; Holguín y Pasos, 2021). Por su parte, Gutiérrez, G., Granados, D. y Piar, N. (2007); Stoltz, D., Van Ness, J. y Bjerre, M. (2020); Forbes, S., Trafford, S. y Surie, M. (2018); Girola, L. (2019); Martínez, C. (2019); Horowitz, A., Bekoff, M. (2007); Nast, H. (2006); Cerdeira, G. (2019); Capó, M. & Frejo, M. (2006) no aplican para sujetos de investigación debido a que su tipo de estudio radica en ser teórico e interpretativo. Por otro lado, Márquez, M (2018); Diaz, V., Jaramillo, Y. y Rua, M. (2017); Gómez, C. (2010), se enfocan en el estudio directo de personas que tienen negocios, establecimientos o fundaciones relacionadas a la tenencia y cuidado de animales domésticos o mascotas, principalmente perros y gatos; donde se hace la excepción con la tenencia de monos aulladores que no son considerados aptos como mascotas dentro lo que implica la tenencia responsable de animales domésticos.

En lo que se refiere a las técnicas o *instrumentos de recolección de la información y análisis*, los más utilizados fueron la aplicación de entrevista semi-estructurada a sujetos con técnicas e instrumentación basadas en cuestionarios Según Gutiérrez, G., Granados, D., Piar, N. (2007); Pinto, M. (2017); Ortiz, A., Yépez, N. (2019); Londoño, M., Lemos, M., Orejuela, J. (2018); Silva, M. (2018); Acuña, S. y Alvial, V. (2017); Gonzales, M., Georgiadou, A. (2019); Rodriguez, M. (2018); Diaz, V., Jaramillo, Y. y Rua, M. (2017); Holguin, S. & Pasos, Y. (2021); Martinez, A. (2019), para recolectar información que ayudara a determinar las implicaciones sobre la tenencia de mascotas o animales domésticos.

En otra instancia, autores como Márquez, M. (2018); Diaz, M. (2017); emplearon e hicieron uso de diarios de campo online, análisis de datos de plataforma y realización de foro virtual o entrevistas a profundidad, para establecer las interacciones relativas a comunidades virtuales enfocadas al mercadeo, publicidad, entretenimiento en la humanización de mascotas. Así mismo, Poves, A. (2017); Calderón, N. & Gómez, M. (2021), realizan la aplicación de

encuestas *ad hoc* para la distribución de las variables estudiadas y el contexto subjetivo de cada uno de los participantes en la muestra, presentes en la investigación.

Por su lado, autores como Gómez, C. (2010); Camacho, J. (2017); Stoltz, D., Van Ness, J. y Bjerre, M. (2020); Forbes, S., Trafford, S. & Surie, M. (2018); Nast, H. (2006); Girola, L. (2019); Horowitz, A., Bekoff, M. (2007); Martínez, C. (2019); Cerdeira, G. (2019); Capo, M. & Frejo, M. (2006), emplearon instrumentos basados en bases de datos y bibliografía de libros y artículos de revisión, para evaluar los factores culturales predominantes en la adquisición de monos aulladores como animal doméstico.

Siguiendo este orden, en *las categorías de análisis y principales resultados, hallazgos o conclusiones*, existe una tendencia a especificar las interacciones humano-mascota y de cómo estas repercuten en el bienestar psicológico, anímico y social cuando las personas interactúan con animales de compañía, según Gutiérrez, G., Granados, D., Piarr, N. (2007); Pinto, M. (2017), Gómez, C. (2010); Camacho, J. (2017); Londoño, M., Lemos, M., Orejuela, J. (2018); Márquez, M. (2018); Ortiz, A., Yépez, N. (2019); Acuña, S. y Alvial, V. (2017); Gonzalez, M., Georgiadou, A. (2019); Diaz, M. (2017); Rodríguez, M. (2018); Horowitz, A., Bekoff, M. (2007); Martínez, C. (2019); Diaz, V., Jaramillo, Y. y Rua, M. (2017); Cerdeira, G. (2019); Calderón, N. & Gómez, M. (2021); Martínez, A. (2019); Podes, A. (2017); Holguin, S & Pasos, Y. (2021). Todos ellos, terminan por concluir en la importancia afectiva, cuando se interactúa con animales domésticos tomados como mascotas, y la forma en como cada una de ellas adquiere una importancia en la medida que influyen en el bienestar, actitudes o percepciones y sentimientos de las personas; donde se resalta el comportamiento antropomórfico en la relación humano-animal, y la elaboración de leyes que protegen y defienden a los animales de compañía. Por su parte, Gómez, C. (2010) y Capo, M. & Frejo, M. (2006), establecen sus categorías de análisis en variables como el decomiso, el maltrato animal, deshumanización animal, humanos, mascotas, mono Aullador, para establecer conclusiones que tienen que ver con respecto a las actitudes humanas inducidas al animal de compañía y los sentimientos relacionados con la biofilia o inclinación innata por la vida y procesos vivientes del mono Aullador, en donde se logra deducir que esta especie como mascota queda sometida a la permanencia en cautiverio por su estado salvaje.

Por otro lado, según Silva, M. (2018); Stoltz, D., Van Ness, J. y Bjerre, M. (2020); Nast, H. (2006); Girola, L. (2019); Forbes, S., Trafford, S. & Surie, M. (2018); no hay forma de establecimiento de categorías de análisis puesto que solo se enfocan de forma general en el proceso de humanización de mascotas principalmente de los perros, desde un enfoque de tipo interpretativo. Sin embargo, establecen conclusiones que consisten en “entretrejer” relaciones entre las dimensiones de los sujetos, la tierra, los animales, la ciencia, la historia y la tecnología enfocada en mejorar la calidad de vida los animales y de los seres humanos; donde entra en acción la actividad comercial con respecto a las conductas de compra y consumo, con relación a elementos exclusivos y adecuados para las mascotas.

Siguiendo este orden, después de haber plasmado las categorías planteadas en el marco del proceso de investigación, pertenecientes a cada uno de los artículos consignados en el estado del conocimiento, es factible evidenciar que hay poca literatura e información que abarque el proceso de humanización de mascotas o animales domésticos. Sin embargo, no se debe menospreciar que las investigaciones prevalecientes que giran en torno a la humanización de mascotas en la actualidad gozan de una riqueza teórico-conceptual, epistemológica y práctica, que han sido de suma utilidad para la comprensión y análisis de este proceso de humanización planteado en el problema de investigación en relación con el animal de compañía. Es por ello que, para desarrollar una consigna rigurosa y un reconocimiento esencial de los antecedentes expuestos en el margen del despliegue de esta nueva investigación enfatizada en los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas; fue necesario basar la búsqueda de investigaciones pasadas por medio de bibliografías y bases datos de carácter científico y académico, que dieran cuenta de la rigurosidad de las investigaciones desarrolladas. Principalmente, se encontraron antecedentes pertinentes en redes de revistas científicas, repositorios universitarios, bibliotecas electrónicas y buscadores de contenidos académicos como: *Google*, *Redalyc*, *Dialnet*, *SciELO*, *ResearchGate*, *JuniperPublishers* y *imagonautas* (*revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*), en donde, se emplearon de igual forma, palabras claves o criterios de búsqueda tanto en idioma español como en inglés. En primera instancia, se prosiguió a buscar artículos científicos en español a través de palabras claves o frases generalizadas que dieran cuenta de la temática abordada como, por ejemplo: “humanización de mascotas”, “mascotas humanizadas”, “proceso

de humanización” etc. Luego a medida que se producía una mayor comprensión de las fuentes de investigación, se emplearon criterios de búsqueda en torno al proceso de humanización de mascotas, de manera más especificada en relación a un determinado animal de compañía, como lo son: los perros y los gatos; utilizando por ejemplo frases claves como: “humanización de perros” o “humanización de gatos”, lo cual no sólo conllevó a facilitar la búsqueda de contenidos académicos fundamentados, sino que también promovió una mayor apropiación de este proceso de humanización de animales domésticos, que se logró relacionar con criterios de búsqueda como “el antropomorfismo”, “mascotismo”, “imaginarios sociales”, “tenencia+animal doméstico”; “psicología+mascota”, “mascota+efectos psicológicos”; “deshumanización animal” y la relación “humano+animal”; en donde este último criterio o palabra clave mencionada, fue indicada por medio del Operador Lógico Unitario de Inclusión. Por otro lado, para la búsqueda en inglés de artículos científicos relacionados con el proceso de humanización de mascotas, se emplearon palabras claves similares a los criterios de búsqueda de artículos académicos en español, como, por ejemplo: “Dog humanized”, “pet humanisation” y “anthropomorphism”; las cuales permitieron la consignación de antecedentes de investigación fundamentales para trascender en el análisis de este proceso de humanización del animal doméstico promovido en su totalidad por el ser humano.

En definitiva, luego de hacer la revisión y análisis de los artículos anteriormente mencionados para la elaboración del estado del conocimiento es pertinente señalar, en dónde sucede el *punto de ruptura epistemológica*, el cual radica en esta nueva investigación enfocada en indagar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, señalando a pesar de que las investigaciones expuestas tienen presente en todo momento la humanización de mascotas o animales domésticos desde diversos enfoques, ya sea en la relación humano-mascota, el cambio actitudinal en el ser humano o modificaciones en el estilo de vida del hombre debido a la tenencia de mascotas o animales domésticos, efectos psicológicos asociados a la tenencia de la mascota, actitudes y vínculos con animales de compañía que incluye el nexo con la personalidad, recursos y salud mental, interacción positiva entre el sujeto y la especie canina de compañía, comunidades virtuales enfocadas a las mascotas ya sea por publicidad, entrenamiento o representación de un personaje (ventrículo), evidencia de la humanización de mascotas influyente en la conducta de consumo en el mercado asociado a los animales domésticos por parte de la familia o un

miembro humano, descripción del antropomorfismo del animal doméstico, enfatizando en los perros y los gatos dentro de la dinámica familiar, comunitaria y social alrededor de las conductas y las rutinas diarias de cohabitación, los acuerdos bajo leyes que buscan proteger y velar por el cuidado y manutención de las mascotas al momento de una separación de parejas o ruptura de un matrimonio, procesos de duelo por la muerte del animal de compañía, humanización y deshumanización del animal doméstico y tenencia de animales salvajes; ninguno hace referencia o se pregunta por la razón o tendencia atada en conjunto a los factores psicológicos e histórico culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas. Por esta razón, esta investigación hizo énfasis en un análisis y comprensión en el hombre de esa idea o forma de pensamiento característico que lo conduce hacia una forma de concebir o revestir a su mascota o animal de compañía como un ente idealizado al cual se le atribuye cualidades humanas no premeditadas como si fuese capaz de poseer tanto la sensibilidad, como el grado de conciencia que tendría un ser humano. En efecto, se está haciendo referencia en esta instancia, a un proceso de humanización impuesto por el hombre hacia la mascota. Por consiguiente, la cuestión central radica en preguntarse ¿por qué aprendimos a humanizar y revestir con cierta idealización a las mascotas? Para ello, solo fue factible investigar y comprender a través de la indagación y análisis tanto de los factores psicológicos como histórico-culturales en el hombre, que asocian esta tendencia al proceso de humanización de mascotas o animales domésticos.

Marco de Referencia Conceptuales

Factores asociados al proceso de humanización de animales domésticos: una aproximación a su definición de que se entiende por “mascota”

En primer lugar, para entender el proceso de humanización de mascotas o animales domésticos, es necesario aprehender el concepto o la noción de qué se entiende por mascota, teniendo en cuenta que el hecho de tener esta condición ligada a la domesticación trasciende la manera en cómo este “animal” de compañía es percibido por el ser humano, al igual de la manera en cómo el hombre interactúa o forma un vínculo o relación estrecha con las mascotas o animales domésticos. Con ello se expresa que su condición de animal salvaje, objeto o cosa e incluso la noción de que se tiene de este ser vivo como un ente insignificante pasa a segundo plano, al adquirir un valor sentimental muy importante para las personas. En efecto, se puede tener en cuenta como una aproximación hacia la definición de que se entiende por “mascota” el gran valor que le otorga el hombre a su “propio” animal de compañía. El cual es referido desde lo familiar como mascota o animal de compañía. Comprendiéndose así como aquellos que subyacen bajo el dominio del hombre, al ser introducidos a una vivienda, compartiendo cercanía y recibiendo un trato significativo que garantiza sus cuidados y atención en salud (Díaz, Olarte, 2016, como se citó en Bovisio et al, 2004 Savishinsky, 1985). Ahora bien, es pertinente aclarar que el hecho de que una mascota o animal de compañía este amparada o bajo el cuidado del ser humano, el cual es el encargado de suministrar todos los cuidados, satisfacer todas sus necesidades básicas y garantizar su bienestar y calidad de vida; ello no implica que ese poder o control sobre la mascota denote en concebir al animal de compañía como un bien material u objeto que no tiene derechos o no merece ser comprendido y tratado más allá de su condición primaria como un animal salvaje, que incluso puede llegar a ser destinado para un determinado servicio a fin de suplir una necesidad humana, como puede ser un bien dirigido al consumo o con fines lucrativos.

Generalidades del origen de las mascotas.

A través del tiempo, “la relación que se venía desarrollando entre humanos y animales se ha transformado de manera esencial. Donde las prácticas utilitarias de domesticación marcaron un comienzo en la relación simbiótica entre el hombre y las múltiples especies sometidas a la domesticación y explotación mediante la selección artificial” (Gutiérrez, Gr, Pi, 2007). En efecto, se puede expresar que desde esta perspectiva o implicación surge uno de los primeros factores o bases para dar paso no solo a la concepción de lo que se entiende por mascota sino, también el inicio del proceso de domesticación de ciertas especies; conllevando a promover no solo ese carácter utilitario de los animales ya domesticados, sino también conformando la relación o el vínculo humano-animal. Por lo tanto, se piensa que debido a sus efectos o implicaciones que produce a largo plazo, este factor es el principal para llevar a cabo el primer paso hacia la humanización de animales domésticos.

Teniendo en cuenta el carácter o el factor utilitario de los animales domésticos en la relación humano animal, se puede evidenciar que cuando se hace referencia específicamente a las mascotas, este factor está lejos de repercutir en el proceso de humanización de los animales domesticados con tal fin. Por esta razón, se debe tener presente que el hecho de que un animal posea un carácter o factor “utilitario”, implica de cierta forma un ánimo de lucro que promueve una afectación del animal, ubicándolo como un objeto que solo cumple una función, ya sea, como un bien o un servicio económico. Según Gutiérrez, Gr, Pi (2007) particularmente las protestas en defensa de los animales cuestionaron la conducta dominante del hombre en la relación humano-animal, abogando así por los derechos de los animales que se relacionan directamente con el hombre. Llegando así a replantear un gran número de estas mismas áreas de vinculación.

Es por esto que hoy en día se puede expresar que en este aspecto la concepción de animal de compañía implica una cualidad muy marcada de la tenencia de un animal doméstico. Concebido como un ser que puede incluso pasar a conformar parte del “círculo social” o las relaciones significativas (con un valor sentimental muy sólido) que puede establecer el hombre con otro ser vivo sin tener en cuenta la especie o procedencia de otro ser vivo. De igual forma, es de vital importancia tener en cuenta que la compañía de este “animal” implica que a medida que el hombre interactúa, conviva y se relaciona con su mascota, se va forjando un vínculo muy

fuerte al igual que este “animal de compañía” empieza a significar para el hombre una serie de representaciones que trazarán y trascenderán el curso de la relación humano- animal. En segundo lugar, se hace necesario rescatar también la concepción o definición específica de la palabra “mascota”, entendida de igual modo como: “un término que procede del francés *mascotte* y este del latín *mascota* que significa «talismán», por lo que se aplicó a persona o animal que traía buena fortuna” (*Diccionario Larousse de la Lengua Española*). Teniendo en cuenta la siguiente definición es factible expresar que dentro del mismo término y connotación se encuentran factores como por ejemplo, el significado de talismán o la acepción de concebir “mascota” aplicado a una persona, que puede suponer un primer paso hacia la concepción actual de lo que se entiende el proceso que conlleva a la humanización de las mascotas.

El rol del veterinario como agente orientador en la relación humano-animal.

El rol del veterinario juega un papel fundamental como agente primario para empezar y mantener estable el proceso de humanización de mascotas o animales domésticos; puesto que es quien se encarga de la orientación de la tenencia responsable de animales domésticos que radica más allá de los cuidados y necesidades básicas que requiere una mascota. De esta manera, la veterinaria como profesión se ha especializado en aprehender y comprender a profundidad la noción de la interacción y la relación que debe mantener el ser humano en la tenencia de mascotas. La razón o la motivación de ahondar en el cuidado, tenencia o relación con las mascotas se debe a que tanto a corto como a largo plazo pueden surgir problemas de zoonosis que perjudican la salud de las personas que conviven e interactúan con los animales domésticos. De hecho, se ha demostrado que existe la presencia de diversos microorganismos que pueden comprometer la salud de la persona en la tenencia de animales domésticos, dentro de los cuales se pueden mencionar los más comunes como: *Salmonella spp*, *Campylobacter spp*, *Giardia spp* y *Toxoplasma gondii*. Según Gómez, At, Or, (2007) de modo que no se puede garantizar que no se transfieran estos agentes patógenos desde la mascota al hombre. Sin embargo, si se pueden mitigar los riesgos de contagio estableciendo límites entre la convivencia e interacción humano-animal. Por consiguiente es aquí donde el médico veterinario ejerce un rol fundamental como orientador en el vínculo establecido con el animal de compañía, evitando la transmisión de enfermedades zoonóticas.

En este orden de ideas, el rol del médico veterinario como agente orientador, no solo promueve el estudio en torno a la salud y el cuidado de los animales ya sean salvajes o en este caso animales domésticos o de compañía, sino que también juega un papel educativo en relación a la tenencia de animales domésticos; y cómo la tenencia responsable de los mismos, no promueve un escenario de riesgo para la transmisión de enfermedades por zoonosis que pueden comprometer la salud del ser humano. Con ello, aquí se puede señalar que el rol del veterinario al rescatar el hecho de que la tenencia responsable de mascotas previene la transición de enfermedades por zoonosis, también rescata múltiples ventajas las cuales trae consigo la adopción o tenencia de una mascota como animal que en lo principal brinda compañía. De allí, se puede rescatar la referencia de la mascota o animal doméstico conocido como animal de “compañía”. En efecto, la veterinaria fue el primer agente fundamental que, al estudiar a los animales desde un ámbito universal, empezó ahondar en la mascota (animal doméstico), rescatando su importancia como ser vivo y como su presencia posee diversos beneficios para el hombre.

Procesos de humanización de mascotas o animales domésticos.

Historia una aproximación a su definición

Todo proceso significativo de la actualidad ha tenido un curso y un desarrollo histórico en el que se manifiestan innumerables acontecimientos que caracterizan el por qué y el para qué de su existencia y su duración a lo largo del tiempo. En este caso, es de vital importancia conocer la historia como un pilar fundamental para establecer el surgimiento del proceso de humanización de mascotas o animales domésticos. Sin embargo, es necesario comprender el concepto de qué se entiende por historia desde una perspectiva universal. Es por ello que según Carr (1985) “hay una concepción de la historia conocida como “sentido común”, dirigida a afirmar que la historia consiste en un cuerpo de hechos verificados”. En efecto, esta serie de hechos verificados marcarán el curso, desarrollo y transformación del proceso histórico otorgándole, de igual forma, consistencia, relevancia y validez a lo largo del tiempo.

La historia necesita de la organización de los hechos referentes al pasado en lo que respecta a la concepción de cierto tipo de precepto de objetividad, que fundamentalmente tiene en cuenta aspectos de hermenéutica, que evitan la evaporación del pasado en un gran número de incidentes aislados e insignificantes, que imposibilitarían la composición de la historia. Dejando

de lado “la objetividad absoluta e intemporal” como una “abstracción irreal” (Carr, 1985). Por ello, en cualquier tipo de investigación es pertinente recolectar información que constituya la historia de lo investigado para tener una idea del devenir de su procedencia y existencia; y en este caso se hace énfasis en la historia de las mascotas y su respectivo proceso de humanización.

Una breve definición de cultura.

Según Giménez (2005) la cultura no debe ser comprendida como un temario homogéneo, inamovible e inmodificable de significados. No obstante, puede a su vez tener “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de cambio y movilidad”. En ese sentido, algunos de sus sectores pueden estar sujetos a fuerzas que le otorguen mayor solidez, vigor y vitalidad, mientras que otros, posiblemente obedecen a tendencias alejadas que los convierten en sectores de poca estabilidad en la mayoría de personas, análogamente limitados y poco compartidos dentro de una sociedad.

Ahora bien, como se ha podido esclarecer el proceso de humanización de mascotas es considerado como una construcción histórica enmarcada en la cultura principalmente. De este modo, a lo largo del tiempo va tomando forma como una perspectiva y un saber enraizado a diversos factores asociados, tal y como lo es, el surgimiento de la veterinaria en pro a la investigación y estudio de los animales, que en este caso se hizo énfasis en la importancia de la medicina veterinaria como agente orientador en la introducción de animales domésticos al hogar y en la vida de las personas. De igual forma, también se ve estructurado por factores abstractos como lo es la misma cultura que dio origen a este proceso: “la cultura de humanizar a las mascotas”. Es por ello que, al igual que aprehender el carácter propio de la historia para comprender este proceso de humanización, es pertinente reconocer la concepción antropológica de la cultura, a fin de ir construyendo los hechos específicos que dieron en primer lugar el nacimiento de una cultura sobre la tenencia de mascotas o animales de compañía

Una síntesis de la historia cultural, como base fundamental en la estructuración del proceso de humanización de mascotas.

La historia y el papel de los hechos históricos son piezas fundamentales al momento de otorgar estabilidad a esta “cultura” o estilo de vida que establece el carácter subjetivo de las mascotas por medio del proceso de humanización de animales domésticos. Esto, no solo está ligado a un proceso cultural en torno a la tenencia responsable y al buen trato con los animales, sino que se ve sujeto a una serie de hechos histórico-culturales. Por lo tanto, en lo que respecta al auge de la humanización de mascotas, los hechos histórico-culturales trazan la transformación de este proceso sociocultural de la tenencia de mascotas.

Por esta razón la cultura ligada a la historia; o como se le conoce en la actualidad a la “historia cultural” la cual se puede entender como: uno de los ejes más innovadores de las últimas décadas. Donde sus objetos de estudio se multiplican abarcando no solamente la literatura, arte y pensamiento que han sido sus dominios más tradicionales; así pues, en otros tiempos era llamado como la alta cultura, que de igual forma, se basaba en otro tipo de elaboraciones humanas a las cuales se les atribuían escaso prestigio. De acuerdo a lo anterior sería propio de la historia cultural, constituirse hoy en la actualidad como todo producto humano que se distancia de la naturaleza, sirviendo así para edificar un entorno originalmente artificial (Serna, Pons, 2013, p.1932). Es así, como se promueven los cimientos necesarios para estructurar una historia y una cultura que perdure a lo largo del tiempo. Con esto se busca que no se queden los hechos anclados al pasado para generar un cambio a futuro de las representaciones de situaciones, hechos, sujetos y cosas que pueda transformar el ser humano, para así poder seguir edificando su historia y la manera en cómo percibe su entorno.

La cultura como agente transformador en el proceso de tenencia y humanización de mascotas desde el punto de vista antropológico.

Para la Antropología, es claro que la cultura " *indica una vivencia singular de personas, de un determinado grupo o periodo de tiempo humano*"; el cual está estrechamente ligado a la apreciación de elementos como valores, costumbres, normas, estilos de vida, etc. Ello rescata lo que en contraposición al concepto sociológico, se denomina como la contemplación del presente apuntando hacia al pasado que moldeó su estructura, debido a que cualquiera de los componentes mencionados anteriormente, los cuales pertenecen a la cultura, datan de las tradiciones antiguas; con sus mitos, leyendas y costumbres. A efectos de ello, la definición antropológica de la cultura, promueven la apreciación de la singularidad que subyace bajo la variedad cultural.

Según Echeverry (2012) "la evolución cultural en su expresión histórica y ontogenética, sostiene al aprendizaje social y la innovación. Donde estos elementos se respaldan bajo un "efecto de trinquete" basado en las nuevas generaciones que retoman los artefactos previamente diseñados. Explorando nuevos horizontes en relación a las prácticas de éstos. Rescatando que no es fundamental tener en cuenta con precisión las propiedades funcionales que facultan la existencia de los artefactos culturales. Se entiende entonces que en este proceso de humanización de las mascotas o animales domésticos a través del tiempo, la cultura ha abarcado los diversos campos sociales y situaciones de la vida diaria del ser humano, promoviendo la transición de esa historia, de costumbres, de formas de vida, de formas de relacionarse y de abarcar el mundo con el fin que las nuevas generaciones trasciendan hacia un nuevo proceso cultural propio, siendo capaces de transformar la manera en cómo abarcan el mundo permaneciendo en constante evolución. Por otro lado, desde el punto de vista antropológico desde el comienzo de la historia cultural de la humanidad, se vio la necesidad de hacer una diferenciación entre el animal y el ser humano. Debido a la prevalencia de la cultura antropocéntrica en donde se destacó el lenguaje articulado, el uso de la razón y las facultades intelectuales como pilares únicos para ejercer control y dominio sobre las demás especies animales o seres vivos. Por este motivo, Mateos (2014) afirma que el hombre, perteneciente a la especie humana, también configura dos condiciones contrarias desde el pensamiento occidental que ha enlazado los conceptos de animalidad o humanidad. Por lo tanto ésta conceptualización ilustra una amplia concepción de que el animal no doméstico será tratado desde una visión de la animalidad.

Psicología, una definición al concepto de humanización de mascotas.

En primer lugar, antes de sumergirse dentro de la psicología o los factores psicológicos como piezas fundamentales tanto en la tenencia como en el proceso de humanización de animales domésticos, es de vital importancia tratar de estructurar una aproximación a la definición de qué se entiende por psicología en tanto ciencia, como su relación directa e intrínseca con otras ciencias que complementan dentro del estudio de ciertos fenómenos naturales y sociales que engloban algunos aspectos fundamentales que influyen de forma predominante en el ser humano, como en el caso de esta investigación enmarcada en caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas. Por tanto, se entiende que la psicología es una disciplina empírica que participa de dominios específicos: algunas de las definiciones que le conciernen, la relacionan a las ciencias humanas, otros a las positivistas y de igual modo a las sociales, las cuales están íntimamente ligadas a las corrientes psicológicas (Cosacov, 2021). Sin embargo, dentro de la construcción de esta breve definición de psicología no se desea someter a juicio o probar la definición de esta rama perteneciente a las ciencias humanas, desde el punto de vista de la exaltación de ciertas corrientes psicológicas, sino, que se desea expresar que la psicología al ser una ciencia que puede abarcar temas pertenecientes tanto a las ciencias naturales como sociales; se puede ocupar de temas tan puntuales como específicos que influyen de manera directa en la historia, la cultura, el pensamiento, el comportamiento y las relaciones o conexiones interpersonales que entabla el ser humano por medio del proceso de humanización de animales domésticos con la tenencia de un animal de compañía. Todo ello, rescatando que la psicología como ciencia fáctica preserva en su bagaje cultural sólidas influencias de las disciplinas humanas, naturales y sociales (Cosacov, 2021).

La psicología en el hombre como factor asociado a la tenencia y proceso de humanización de mascotas desde la salud mental.

La psicología al ser una rama o corriente de las ciencias sociales que se puede ocupar de ciertos factores o aspectos asociados a las ciencias naturales y humanas posee un rol instrumental y clave dentro de la relevancia del estudio de cualquier aspecto humano. En este caso, la psicología corresponde a un factor que puede ser de vital importancia asociarlo al estudio del proceso de humanización de mascotas con la tenencia de un animal doméstico, desde el punto de vista de la salud mental. Por este motivo, la psicología dentro de esta investigación podría llegar a exponer este estudio; enfatizando un ejemplo desde la visión de que “el carácter utilitario de la relación humano-animal se convirtió en un vínculo de apoyo emocional, razón por la cual, veterinarios y profesionales que conciben el vínculo humano-animal, han empleado el término de “animal de compañía”, para hacer alusión al vínculo psicológico que conlleva a la reciprocidad que se establece entre ambas especies”. La cual promueve beneficios terapéuticos desde la introducción del animal doméstico, como por ejemplo, en ambientes familiares trayendo consigo la mejoría en la salud mental de los miembros pertenecientes al hogar (Díaz, Ol, 2016, como se citó de Calderón, Go, 2021). Por consiguiente, desde el punto de vista psicológico es necesario ahondar en como la tenencia del animal doméstico o animal de compañía tiene su impacto en la salud mental del ser humano y como estas implicaciones o factores psicológicos fundamentales tienden a configurar no solo la relación, sino el pensamiento, el comportamiento y las relaciones interpersonales o los vínculos que surgen dentro de la relación humano-animal doméstico en la vida del hombre.

Factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas.

En lo que respecta al proceso de humanización de animales domésticos enlazado a la psicología o los factores psicológicos en el hombre asociados a este proceso histórico-cultural, no es posible hacer referencia a un solo eje causal o factor único responsable de influir en el desarrollo del proceso de humanización de mascotas. Puesto que, son múltiples los factores psicológicos relacionados con este proceso trazado por la historia y la cultura; los cuales, de igual modo, al estar sujetos al pensamiento y la conducta del hombre, pueden derivar o influir como producto de este mismo proceso de humanización de animales domésticos. De igual forma,

estos mismos factores psicológicos pueden llegar a condicionar la salud mental del ser humano que se sumerge en el proceso de humanización del animal de compañía; por lo tanto, desde la psicología como disciplina social y humana es factible no solo hacerse la pregunta de cuáles son esos factores psicológicos relacionados con la humanización de mascotas, sino, de igual modo, de qué manera influyen o repercuten estos factores psicológicos en la salud mental del ser humano. Con ello, el notable aumento en la tenencia de animales de compañía condujo a múltiples disciplinas a direccionar sus estudios en el ámbito de los vínculos interespecíficos. Siendo el caso de ramas como la medicina, veterinaria, antro zoología y psicología; sin embargo, en estos últimos años se han involucrado en el estudio, los efectos psicológicos que producen los animales de compañía en sus propietarios. Es por ello, que cuando se hace referencia a estos factores psicológicos para llegar a profundizar más allá en este proceso de humanización de mascotas, desde el ejercicio de la psicología, se podría hablar de igual manera, de ejes multicausales o unos componentes multifactoriales. “Teniendo en consideración variables demográficas como; tipo de animal, clase de vínculo, calidad de la interacción, calidad de vida que le brinda al mismo y la razón por la cual buscó su compañía. Al igual que variables psicológicas como la prevalencia de elementos arraigados a la salud mental del individuo” (Calderón, Pu, 2021).

Implicaciones psicológicas para el hombre asociadas al proceso de humanización de mascotas con la tenencia de animales domésticos.

Las implicaciones psicológicas asociadas a este proceso de humanización tienen una conexión tanto histórica, como cultural. De igual forma, están registradas en los diversos estudios e investigaciones en psicología que no solo demuestran el impacto emocional de la tenencia de un animal de compañía, sino, su relación directa con este proceso de humanización de mascotas a través de las distintas practicas histórico-culturales y las múltiples formas de concebir o abordar a los animales a lo largo del tiempo. Con ello, se puede hacer referencia a que históricamente, “el foco de atención sobre las actitudes hacia los animales puede localizarse en ciencias como la sociología y antropología, suponiendo el s. XVII un inicio en la orientación hacia los probables beneficios de los animales” (p.e. Locke, 1699, como se citó en Poves, 2017).

En este punto, es clave enfatizar que un primer paso para la humanización de mascotas como se ha venido abordando a lo largo de esta investigación, es no solo considerar al animal doméstico más allá de su naturaleza animal, sino de igual manera, hacer parte a esta misma mascota de las interacciones, relaciones y redes de apoyo del ser humano. Por este motivo “se comenzó a atribuirse beneficios a los animales, como una función socializadora en los niños” (Locke, 1699, como se citó en Poves, 2017). Al igual que un medio para transmitir ternura y responsabilidad. Siguiendo este orden, estos factores psicológicos con la tenencia del mismo animal de compañía, pueden promover una mejora en los estados de ánimo y la salud mental de las personas que continuamente interactúan con estos animales creando lazos afectivos estables. En un caso dado para ejemplificar, *las Terapias Asistidas con Animales, tienen en cuenta al perro en su papel de co-terapeuta, ya que promueve sentimientos de bienestar y seguridad. En este sentido, este tipo de vinculación (...) motiva a encontrar formas alternativas de comunicación, efectuando demandas del entorno que conllevan a la solidificación de vínculo y la regulación de las emociones* (Pulgarín, 2015, como se citó por Calderón, Pu, 2021). De otro lado, en lo que respecta a ciertos aspectos psicológicos asociados al proceso de humanización de mascotas, también ciertas actitudes morales, transforman la naturaleza de los vínculos entre las personas y sus mascotas. Influyendo en los estilos de consumo como ser vegano, adquirir productos que respaldan la vida de los animales o del mismo modo contribuyendo con obras de caridad a favor de los mismos. Aquí se rescata que esta nueva configuración o nuevos consumos de estilo de vida no solo modifican la relación humano-animal doméstico específicamente, sino que nutre, todo un sistema de prácticas y conexiones sociales que pasan a impactar la salud mental del hombre, al tiempo que enriquecen la historia y la cultura de este a lo largo de su vida.

Los límites y efectos derivados del proceso de humanización de mascotas asociados a la salud mental en el hombre con la tenencia del animal de compañía.

A largo de esta investigación enfocada en el proceso de humanización de mascotas, asociado a los factores psicológicos e histórico- culturales, se ha venido expresando una serie de aspectos relevantes que dan cuenta no solo del impacto si no del alcance que ha llegado a tener este fenómeno a lo largo del tiempo en la historia, la cultura y la psicología, expresada en la configuración del pensamiento, las conductas y las diversas formas de estructuración de las relaciones humanas tanto con el animal de compañía, como con individuos entre sí, que de igual

forma tejen otra forma de establecer unas series de relaciones o conexiones humanas a través de este proceso de humanización de mascotas que por consiguiente como se ha venido abordando, tienen una incidencia en la salud mental y los estados de ánimo del individuo. Sin embargo, es pertinente señalar la otra cara de la moneda, no solo con fin de tener otra visión u otra perspectiva de las implicaciones psicológicas que puede llegar a tener este proceso de humanización de mascotas en el individuo, sino, de igual manera describir y analizar los efectos o las consecuencias contraproducentes que pueden tener para los animales domésticos, el encontrarse sometidos a este proceso de humanización como seres vivientes por parte del hombre. De hecho según Martínez (2019), afirma que “dentro de los hogares con los que convive el animal, el papel que se le asigna a la mascota es el de un infante, al que se debe educar y proteger mediante cuidados. Derivando esto en un traspaso hacia la “infantilización”, la cual puede llegar a la humanización del animal de compañía, al no respetar su naturaleza y condición innata propia. En este aspecto, es claro detenerse y rescatar el hecho que se ha venido mencionando anteriormente en este apartado que la tendencia a humanizar no siempre tiene efectos positivos o beneficiosos para el ser humano y su animal de compañía, puesto que también puede repercutir de manera contraproducente para ambas partes, el revestir a la mascota dentro del proceso de humanización en “algo” que el ser humano ha estructurado como la noción de lo que cree que es la mascota o animal de compañía (de manera idealizada). Para profundizar más en este asunto se podría resaltar que existe cierta opinión en la mayoría de personas las cuales sostienen que no es posible emplear el principio de igualdad de los animales con referencia al ser humano, sin percatarse, como apunta Peter Singer en su libro “Liberación animal” *“de que extender de un grupo a otro el principio básico de la igualdad no implica que tengamos que tratar a los dos grupos de forma exactamente igual”* (Capo, Fr, 2005). Es decir, que este caso puede servir para ejemplificar lo que se quiere expresar con la noción de lo que el ser humano cree que es la mascota, en el sentido de otorgarle un tratamiento casi que igualitario a este animal como si de un humano se tratase. Lo cual puede llegar a considerarse no solo una forma de humanización sobre limitada sino, de igual manera puede hacer alusión a un tipo de conductas que promueven el maltrato animal dentro de la tenencia de animal de compañía. Por ello, desde esta investigación sería importante analizar acerca de lo que el ser humano no solo entiende como principio de igualdad aplicado a los animales domésticos, sino, identificar cuáles son las distintas prácticas y costumbres que mantiene el ser humano en la tenencia del animal de

compañía que no solo lo revisten de una forma idealizada de lo “que debería ser”, sino, que puede estar perjudicando la adecuada tenencia de este animal doméstico. A efectos de ello, rescatando esta concepción del principio de igualdad aplicado a los animales domésticos es necesario comprender “que el principio básico de la igualdad no exige un tratamiento igual o idéntico (a la mascota), sino una misma consideración” (Capo, Fr, 2005).

En segundo lugar, en lo que respecta a los límites que subyacen de la participación de este proceso de humanización ligado a los animales domésticos, es necesario dirigirse nuevamente al análisis que propone este apartado en relación a la manera idealizada que el ser humano concibe a su mascota, puesto que a pesar de que se ha abordado este proceso de humanización desde las implicaciones psicológicas beneficiosas para la salud mental que trae consigo el participar de la tenencia de un animal de compañía; es de vital importancia reconocer cuales son los límites que tiene para la salud mental del ser humano revestir a su animal de compañía de una serie de prácticas, creencias y concepciones de lo que considera que puede llegar a representar este animal doméstico para el sujeto de una manera subjetiva, particular e idealizada. Como se puede ver en el caso de la pérdida de una mascota, esta conlleva a que su amo atraviese por varios procesos encaminados a la adaptación de una vida donde ahora se presenta un faltante que poseía un gran valor y alrededor del cual se habían estructurado dinámicas de vida significativas (Holguín, Pa, 2021). En este sentido, se puede evidenciar que de las limitaciones que derivan en representar a la mascota de una forma humanizada puede manifestarse por ejemplo, con la pérdida ligada al fallecimiento del animal de compañía que puede llegar a concebirse de igual manera, como en el caso del dolor que se siente al sufrir la muerte de una persona o un ser querido. En cierto modo, el duelo que realiza el individuo al perder a su mascota se ve influenciado por la manera en que era establecido el vínculo en la relación humano-animal doméstico, ligada a toda una serie de prácticas histórico-culturales y percepciones que privilegian este proceso de humanización de mascotas; que a fin de cuentas también tienen unas implicaciones psicológicas y una repercusión en la salud mental del ser humano desde el punto de vista del apego emocional.

Relación histórico-cultural de las mascotas y las conductas de humanización

Humanización, una aproximación a su definición.

Para abarcar el proceso de humanización de mascotas o la noción de su definición desde un análisis; que se realiza en el interés para comprender a este fenómeno de estudio, es posible evocar el concepto de la humanización de la naturaleza como *“un hecho histórico real, irrefutable, pero se trata de una humanización limitada por la técnica y por el poder omnímodo de una providencia sustentada en la fuerza de la naturaleza (derecho natural divino), o sea, una humanización controlada, para bien y para mal”* (Barros, 2000). En efecto, el carácter o la cualidad de humanizar no recaen en el animal, sujeto o cosa que se esté humanizando, sino que habla de la persona que en todo el proceso asume una posición o un rol activo, como un humanizador que repercute sobre el sujeto individual, el cual comienza a atravesar por un proceso de humanización. Por lo tanto, es factible señalar, teniendo presente para este apartado, el proceso de humanización enfocado únicamente a las mascotas, donde la capacidad de humanizar no radica en un otro si no en la persona que humaniza. En este sentido, es de carácter fundamental analizar las implicaciones que tiene el rol o el carácter humanizador que ejerce el hombre sobre la mascota, a fin de aprehender desde una posición crítica cuales son las consecuencias o efectos adversos que subyacen bajo la acción de “humanizar” a un ser vivo, como lo es una mascota. Señalando, que a pesar de que la tenencia de mascotas y la relación humano-animal doméstico, conlleva al desarrollo de una serie de beneficios para el hombre dentro del establecimiento de un vínculo con en el animal de compañía dentro de lo que consiste la tenencia de la mascota, si bien, esto trae una serie de consecuencias poco beneficiosas e inclusive perjudiciales para el animal de compañía, que está siendo revestido por el hombre, ya sea como un sujeto o cosa, que refleja esas creencias o prácticas que imparte el ser humano acerca de lo que cree o considera que debe ser “su mascota”. Por lo tanto, este tipo de conducta y pensamiento se puede relacionar con “el derecho natural divino” que concibe el hombre como una posibilidad de ejercer poder, control y un derecho por encima del derecho de ese otro ser, que en este caso es representado por ese animal de compañía que está siendo sujeto a un proceso de humanización no premeditado. En este aspecto, *“de acuerdo con la RAE, “dotar de sensibilidad o despertar sentimientos morales”, en este caso la definición es un poco ambigua y se puede confundir con concientizar, si bien son parecidas la sensibilización va un paso más*

allá. Para sensibilizar a alguien, se tiene que considerar la actitud como fuente de conductas, es saber hacer, poder hacer y querer hacer, es trabajar con las conductas y sentimientos” (Sierra & Navarro, 2021). Por consiguiente, el tener en cuenta esta fuente de conductas permite remitirse al análisis de lo que se ha venido abordando dentro de toda la investigación teórica y el marco de referencias que abarca este estudio, acerca de la importancia de identificar, caracterizar y analizar cuáles son esos aspectos o factores tanto psicológicos como histórico-culturales que no solo promueven, sino que impulsan el pensamiento, las conductas, las creencias y toda la serie de prácticas que giran alrededor de esa tendencia de revestir al animal de compañía de “eso” que considera y cree el hombre que puede llegar a ser este animal, dentro de lo que constituye este proceso de humanización de mascotas.

El proceso de humanización aplicado a las mascotas o animales domésticos.

Desde el inicio mismo de la humanidad, los animales de compañía, como se conocen hoy en día, han estado presentes en el desarrollo de los humanos. La relación entre humanos y animales ha sido progresiva y constante, como consecuencia de procesos culturales en conjunto y no de eventos, épocas o lugares en específico o por separado (Silva, 2018). Con ello se quiere dar a entender que, en este aspecto, también se rescata lo que se ha venido mencionando a lo largo de todo el apartado, la importancia de la historia y la cultura como base fundamental para el proceso de humanización de mascotas. Es así, como este proceso ha implicado una serie de transformaciones culturales progresivas que ha conllevado a trascender la humanización de las mascotas a un siguiente nivel. Por ello no es de extrañar que en la actualidad las mascotas cada vez más posean ese carácter humano, impuesto por el mismo hombre, donde éste concibe la necesidad de poder conformar un vínculo estrecho con la mascota o animal de compañía.

En este orden de ideas, el interés de este estudio promueve realizar una revisión psicológica e histórico-cultural de la relación que se consolida entre los seres humanos y los animales de compañía, los lazos y las concepciones que se estructuraron desde tiempos pasados. En efecto, en lo que respecta a la facultad de humanizar animales domésticos, el perro como mascota y animal de compañía no se queda desapercibido, siendo este uno de los primeros

animales domesticados, considerado como un fiel compañero para el hombre e incluso como un miembro más de la familia para ciertas sociedades, comunidades y personas que lo consideran en diversas ocasiones más humanos que animales.

Este pensamiento puede ser explicado gracias a la aprehensión cultural o la cultura en relación a la tenencia de mascotas o la manera en cómo se debe convivir, interactuar en incluso relacionar con los animales de compañía. Así mismo se evidencia con el gato, especie que lleva menor tiempo conviviendo con el ser humano, sin embargo, en la actualidad es considerada de igual modo como una mascota de gran valor. Como consecuencia desde esta percepción conviene preguntarse el porqué de sus orígenes y desde cuándo están presentes en el diario vivir. Conformando las clases de vínculos y creencias que se establecen en la historia de estos animales con el ser humano (Yepes, Or, 2019, p.30).

Metodología

La siguiente investigación se basó en un estudio de corte cuantitativo, consistiendo en un tipo de estudio no experimental, puesto que se llevó a cabo, sin la imposición ni la manipulación de variables, en lo que respecta al análisis en el marco de esta investigación que engloba el proceso de humanización de mascotas. Siguiendo este orden, por medio del empleo de un cuestionario *ad hoc* basado en preguntas de selección múltiple asociado a la investigación aplicada en psicología y ciencias humanas, se recopiló la toma de datos seleccionados para el análisis de los resultados, discusión y conclusiones dentro del margen de este estudio investigativo.

En este orden de ideas, se trata de un estudio transversal con un tipo de diseño de alcance exploratorio de caso, basado en un tipo de muestreo probabilístico de carácter aleatorio simple. Para ello, se hace mención la selección de una muestra de 219 participantes voluntarios que llevan a cabo prácticas, interacciones o estilos de vida relacionados con el cuidado y la tenencia de los animales domésticos o de compañía; teniendo presente criterios de inclusión como el ser mayor de 18 años de edad, con libre nivel de escolaridad y estrato socioeconómico; centrándose en evidenciar ciertos aspectos o factores en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, en lo que respecta al conocimiento, los valores, motivaciones, diversas creencias, conductas y prácticas apprehendidas en torno a la tendencia humanizante del animal doméstico. En esta instancia, se plantearon una serie de variables iniciales basadas en los objetivos específicos y en cierta medida en algunos aspectos propuestos en el marco de referencias conceptuales. De acuerdo lo anterior estas variables podrán ser evidenciadas por medio de una tabla relacional (Tabla 1), que enlaza al problema o pregunta de investigación con el objetivo general, los objetivos específicos y las variables iniciales mencionadas previamente.

Además de ello, se tuvo en cuenta para llevar a cabo el diseño y desarrollo metodológico de esta investigación, la implementación de un cuestionario que se compone de una serie de preguntas de selección múltiple donde no predominan respuestas buenas o malas (se pueden elegir varias opciones) y su realización consiste en una participación voluntaria de carácter anónimo, donde el participante es libre de diligenciar o responder las preguntas que desee o considere pertinentes, relacionadas con los factores psicológicos e histórico-culturales en el

hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, centrándose en la relación humano-animal doméstico de los participantes con sus mascotas. Finalmente, se les brindó información a los participantes acerca del empleo de esta encuesta por medio de un consentimiento informado donde ellos decidieron de manera libre si deseaban participar o no voluntariamente en el margen de esta investigación con el diligenciamiento de este formulario a través de la herramienta *Google Forms* por medio del ingreso a un enlace a esta plataforma empleando el link <https://docs.google.com/forms/d/18b8ooUnFBSmIRCiXtw7GkU38ZCDdLPwZ0uyy9ZPKijs/pr efill> (Google Forms, 2022).

Enfoque del estudio

En el marco de la investigación se ha propuesto un estudio de corte cuantitativo, debido a que se tuvo el interés de realizar el análisis estadístico de todos aquellos factores tanto histórico-culturales como psicológicos asociados en el hombre que se tuvieron en cuenta en la obtención de los datos y los resultados con respecto a la tenencia y el cuidado en torno al proceso de humanización de mascotas. Por lo tanto, el enfoque cuantitativo (...) es secuencial y probatorio (...). Donde las preguntas establecen hipótesis y delimitan variables; las cuales trazan un diseño para probarlas; por consiguiente a esto se miden las variables en un determinado contexto empleando métodos estadísticos, para extraer una serie de resultados en relación a las hipótesis (Hernández, Fe, Ba, 2014). Con ello, el desarrollo de este estudio de corte cuantitativo de la investigación promovió la facilidad de analizar, medir y estimar el alcance del fenómeno o problema de investigación que gira alrededor de este proceso de humanización de mascotas.

Tipo de estudio

Esta investigación se basó fundamentalmente en un estudio exploratorio de caso. En primer lugar, se trata de un *estudio de alcance exploratorio* debido a que con los estudios exploratorios se busca evaluar un problema de investigación poco estudiado, del cual se precisan muy pocos estudios que no se han abordado antes. Dicho de otro modo, cuando la revisión de la literatura devela que tan sólo existen guías no investigadas e ideas superficialmente relacionadas con el estudio, o bien, si se desea indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (Hernández, Fe, Ba, 2014). Siguiendo este orden, se hace referencia de igual forma a un estudio

de caso puesto que se desarrolló una observación y un análisis exhaustivo de un único sujeto de estudio. En efecto, “la investigación con estudios de casos es apropiada para ciertos tipos de problemas (...), donde la investigación y la teoría se hallan en sus fases preliminares y para problemas prácticos delicados donde las experiencias de los participantes son importantes y el contexto de la situación es fundamental” (Bonoma, 1985, como se citó en Jiménez, 2012, p143, citado por Hernández, Fe, Ba, 2014). De igual forma, ello permitió realizar un énfasis en el estudio de los factores histórico-culturales y psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas. Como consecuencia, se trató de igual modo, de un método de investigación cuantitativa no experimental, el cual no se centra en manipular de manera intencional las variables independientes, a fin de lograr ver sus incidencias en otras variables. Del mismo modo se hace referencia a un diseño de corte transversal donde se recolectan “datos en un solo momento, en un tiempo único (...). Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, Fe, Ba, 2014).

Participantes

Para el desarrollo metodológico de esta investigación, los participantes consistieron en una muestra aleatoria simple de 219 personas. En donde su participación en el margen del desarrollo de este estudio investigativo fue de manera voluntaria y anónima. A fin de que se vincularan al proceso de investigación, permitiendo al investigador conocer y describir acerca de las razones, las motivaciones, la psicología, la historia y la cultura detrás de la tenencia, el cuidado y la relación humano-animal doméstico, al igual que el estilo de vida que lleva el hombre que ha influenciado su pensamiento y su actuar en torno a la humanización de mascotas. Siguiendo este orden, se seleccionó la muestra o toma de datos específicos de manera aleatoria. En donde se tuvo en cuenta como criterios de selección para el desarrollo de la investigación, la recolección y el análisis de los datos, aspectos como: ser mayor de edad de 18 años; y el libre nivel de escolaridad y estrato socioeconómico de los participantes. Además de ello, los participantes fueron seleccionados de manera aleatoria en donde todos tuvieron las mismas posibilidades de ser escogidos dentro de una población de usuarios que hacen uso de las redes sociales, donde los participantes pudieron ingresar de manera anónima y diligenciar

voluntariamente el respectivo cuestionario acerca de los factores psicológicos asociados al cuidado y a la tenencia de las mascotas o animales domésticos.

Ahora bien, en lo que respecta al tipo de muestreo aplicado al proceso investigativo, en este caso se trató de una muestra probabilística de sujetos voluntarios. En este orden, todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados mediante la muestra. Con el propósito de obtener y constatar caracteres de la población, al margen de una selección aleatoria de las unidades de análisis (Hernández, Fe, Ba, 2014).

Variables iniciales

Las variables han sido planteadas en relación a los objetivos específicos y en cierta medida teniendo presente diversos aspectos propuestos en el marco referencial que fueron abordados en el tercer apartado de este proceso investigativo. Luego es pertinente expresar que esta investigación establece un tipo de diseño no experimental dentro de lo que implica el análisis de este estudio sobre la humanización de mascotas, teniendo en cuenta “que son estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos” (Hernández, Fe, Ba, 2014).

Tabla 1: Pregunta de investigación, objetivo general, objetivos específicos, variables iniciales

En esta instancia, en la primera fase investigativa de este estudio exploratorio de caso no experimental, se evidenció a través del siguiente esquema propuesto; la formulación y la relación prevaleciente entre, el problema o la pregunta de investigación, el objetivo general, los objetivos específicos; y las variables iniciales, al margen de evidenciar el nexo de cada uno de estos aspectos que engloban el proceso de humanización de mascotas por los factores psicológicos e histórico-culturales asociados en el hombre dentro de esta investigación.

Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos Específicos	Variables iniciales
¿Cuáles son los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas?	Caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas	Identificar los factores histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas.	-Tipo de mascota o animal doméstico. -Número de mascotas o animales domésticos. -Tiempo compartido con la mascota o animal doméstico. -Tipo de actividad compartida con la mascota o animal doméstico. -Cuidado de la mascota o animal doméstico. -Pensamiento motivacional en la relación humano-animal doméstico. -Conductas, hábitos o prácticas individuales realizadas con la mascota o animal doméstico. -Creencias con respecto a la relación humano-animal doméstico.
		Describir los factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, desde la mirada del establecimiento de la relación humano-animal doméstico.	
		Analizar la relación humano-animal doméstico, como agente transformador en la tenencia de mascotas sujetas al proceso de humanización.	

Tabla 1 (7.4.1) Pregunta de investigación, objetivo general, objetivos específicos, variables iniciales

Instrumentos de recolección y registro de información

En lo que respecta a los instrumentos de recolección y registro de la información, en este primer anexo se describió el instrumento empleado que direcciona la metodología de este trabajo investigativo que se llevó a cabo por medio de la aplicación de un cuestionario o encuesta *ad hoc* a los participantes. “*De hecho, un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir*” (Chasteauneuf, 2009, citado por Hernández, Fe, Ba, 2014).

Además de ello, la encuesta *ad hoc* se establece por la razón de que tanto la muestra como el formulario se construyen a medida que van surgiendo cada una de las necesidades de información que requiere cada estudio en particular (Urquijo, 2022).

En este sentido, se basó en ser un cuestionario auto administrado *de selección múltiple con preguntas cerradas*. Fundamentalmente, las preguntas cerradas se constituyen por categorías de respuesta las cuales han sido delimitadas con anterioridad. Para ilustrar, se presentan las probabilidades de selección de respuesta a los sujetos involucrados en el estudio, quienes deben sujetarse a éstas. En este sentido pueden derivar en ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta) o incluir diversas opciones de respuesta (Hernández, Fe, Ba, 2014). En consecuencia, en esta encuesta, no hubo predominio de respuestas *buenas* o *malas*, debido a que el participante tuvo la libertad de seleccionar diversas opciones dentro de las posibilidades que se le otorgaron, para precisar y dar a conocer su respuesta a cada pregunta diligenciada. Del mismo modo, dentro del margen de esta investigación se plantearon este tipo de preguntas con base a la selección de respuestas, las cuales guardan relación con la frecuencia y el tiempo. Cabe destacar que estas preguntas, hicieron referencia a la tenencia, el vínculo afectivo y el cuidado otorgado a la mascota o animal de compañía.

En segunda instancia, para este proceso de investigación se hizo necesario, de igual forma la implementación de preguntas de *Si* o *No* (con única respuesta); donde estas preguntas dentro del cuestionario hicieron alusión a la relación humano-animal doméstico dentro de lo que implica la asociación en el hombre a ciertos factores como los histórico-culturales y esencialmente los psicológicos dentro del proceso de humanización de mascotas.

Siguiendo este orden, se debe aclarar que este proceso investigativo fundamentado en la exploración, comprensión y análisis de los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización, se llevó a cabo, teniendo en cuenta la disposición

de la persona de si deseaba participar en este estudio, el cual se considera que puede llegar a ser fundamental para ahondar en otros aspectos intrínsecos o mucho más profundos del individuo, los cuales se pudieron ver reflejado en la muestra de las personas que participaron de esta investigación y que presuntamente podían estar involucradas o relacionadas directamente con el proceso de humanización de mascotas.

Aplicación del cuestionario de selección múltiple con preguntas cerradas (Encuesta ad hoc)

En la presente investigación planteada sobre los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas; se procedió al empleo de un cuestionario o encuesta ad hoc de carácter auto administrado con preguntas cerradas de selección múltiple mayoritariamente. Que responde a los dos últimos objetivos específicos establecidos en este proceso investigativo. De igual forma, en lo concerniente a la estrategia para la aplicación del instrumento y la recolección de datos y registro de la información, se dispuso la difusión del formulario por medio de un enlace (<https://onx.la/13938>) el cual se compartió a través del uso de redes sociales, principalmente las más utilizadas como los son *WhatsApp*, *Instagram* y *Telegram*. Al mismo tiempo, se prosiguió a compartir la encuesta por medio de la publicación de “historias” o “estados” a través de cuentas de Instagram de uso personal como: *@shadiaquessep* (cuenta principal) y *@lifeofgiorgio__* (cuenta secundaria). En donde esta segunda cuenta de usuario se considera que fue clave como estrategia de difusión para poder captar la atención de las personas (a razón de que hace alusión a una cuenta de usuario de una mascota); con el fin de que se interesasen en hacer parte de esta encuesta acerca de la tenencia, el vínculo afectivo y el cuidado de las mascotas, como objeto de estudio.

Por tal motivo, como segunda instancia, se consideró la aplicación de este cuestionario o formulario por medio del uso de la plataforma virtual “*Google Forms*” para garantizar el fácil acceso para cualquier persona que deseara participar de este objeto de estudio. Así mismo, se manifiesta que, por la complejidad y el valor integral de las preguntas cerradas de selección múltiple planteadas en su mayoría dentro de la estructuración de este formulario, no se asignó una duración aproximada o específica para el desarrollo y diligenciamiento del cuestionario estipulado para los participantes voluntarios que desearon hacer parte de este estudio investigativo. A fin de que al momento en el que se examinaran las respuestas dadas por las

personas las cuales respondieron de manera anónima; fuera factible explorar y analizar las vivencias, motivaciones, pensamientos, creencias, valores, prácticas y conductas individuales relacionadas con la psicología, la historia y la cultura, permitiendo obtener una generalización de estos participantes que conformaron esta muestra aleatoria simple. En definitiva, es necesario destacar que “el objeto es describir y cuantificar una conducta a manera que los datos de la muestra seleccionada posibiliten extrapolarse estadísticamente al colectivo total” (Merino, Pi, 2015).

Consideraciones Éticas

En el marco de este proceso de investigación cuantitativa, teniendo presente la Resolución Numero 8430 de 1993, dictaminada por el Ministerio de Salud, en donde se establecen los parámetros o las normativas científicas, técnicas y administrativas para los procesos de investigación en salud; de acuerdo al Artículo 5, estipulado en el marco del *capítulo 1*, “*De los aspectos éticos de la investigación en seres humanos*”, se establece que: *en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar*” (Ministerio de Salud, 1993). A efectos de ello, se rescata que esta investigación enfatizada en los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, es una investigación sin riesgos que no genera daño alguno, debido a que no se promueven intervenciones o procedimientos invasivos, contacto directo o algún tipo de modificación de las variables tanto biológicas como psicosociales. De igual forma, en cuanto a la seguridad de los individuos los cuales participan de manera voluntaria en el proceso de investigación, es necesario aclarar lo expresado en el Artículo 6, en cuanto al criterio D, que establece que *deberá prevalecer la seguridad de los beneficiarios y expresar claramente los riesgos (mínimos), los cuales no deben, en ningún momento, contradecir el artículo 11 de esta resolución* (Ministerio de Salud, 1993).

Puesto que, reconociendo los alcances de la investigación social cuantitativa, se reflexiona que dentro del desarrollo metodológico con la aplicación del cuestionario de selección múltiple (*encuesta ad hoc*), como investigador responsable, se puede llegar a ejercer posiblemente unos efectos derivados de la interacción de los individuos que participan en este proceso investigativo. Por ello, es necesario reconocer como lo plantea González (2002): “*que los procesos de producción del conocimiento en la psicología y las ciencias sociales son interactivos; en donde esta interacción en la producción de conocimientos (...) implica emocionalmente a los sujetos en un proceso que produce información de gran significado para la investigación*”. Por lo tanto, es necesario, como investigador reconocer la responsabilidad que se mantiene en todo momento con el cuidado de los participantes implicados a este proceso de investigación cuantitativa.

De otra parte, en lo que hace alusión a la aplicación de la encuesta ad hoc para este estudio exploratorio de caso (no experimental) de esta investigación, se considera que la

formulación y aplicación de preguntas cerradas, en el cuestionario no deben llegar a incomodar a los sujetos encuestados ni ser percibidas como amenazantes o provocar en el participante la sensación de que se le está juzgando (Hernández, Fe, Ba, 2014).

Duración de la investigación y participantes

El presente trabajo de investigación tuvo aproximadamente una duración de 6 meses. Por otro lado, los sujetos serán voluntarios y su participación será de carácter anónima en la medida en que se relacionan con este proceso investigativo cuantitativo (estudio de caso de alcance exploratorio) no experimental.

Procedimiento

Método

En primera instancia, las personas o voluntarios que desearon participar en esta investigación debieron “aceptar” el consentimiento informado, que se estipuló al inicio del cuestionario guardado por parte del investigador. Al igual debían indicar su mayoría de edad (18 años), para poder hacer parte de este estudio.

Ahora bien, el registro, toma de datos y recolección de la información que se llevó a cabo con los participantes, tuvieron que ser consentidos por los mismos, teniendo en cuenta que serían guardados para su posterior análisis; expresándole al participante que después de culminada la investigación, esta toma de datos o información sería utilizada únicamente con fines académicos y educativos. Sin embargo, se dejó a consideración la posibilidad de que los participantes acudieran a la solicitud de obtener las respuestas del cuestionario, con la autorización del investigador encargado de este proceso investigativo.

Inconvenientes y riesgos

La participación anónima de los sujetos voluntarios en este proceso investigativo no presentó ningún tipo de afectación o riesgo tanto a nivel biológico o físico como a nivel psicológico o emocional. No obstante, es necesario aclarar que ciertas preguntas planteadas en el cuestionario pudieron posiblemente llegar a generar o producir cierta emocionalidad como, por

ejemplo: nostalgia, temores o sorpresa en los participantes. Sin embargo, la persona podía contar con la atención pronta del investigador si llegaba a presentarse una situación desagradable.

Beneficios

Esta investigación al poseer fines académicos y educativos no tuvo ninguna intención de ánimo de lucro. Por lo que el participante no obtuvo de igual manera, ningún tipo de remuneración económica o monetaria. Al igual que tampoco le implicó gastos en relación al diligenciamiento del cuestionario (encuesta ad hoc). No obstante, el voluntario podía posiblemente verse beneficiado en su aprendizaje, al interactuar con ciertos elementos que lo involucran en el proceso de humanización de mascotas.

Reserva de la información y secreto

La aplicación y diligenciamiento del cuestionario o encuesta *ad hoc* de selección múltiple, fue diseñada para identificar elementos de la experiencia del individuo voluntario, garantizando la confidencialidad, el anonimato y el secreto, en el tratamiento de la información suministrada al investigador. De igual modo, nunca se expusieron los datos personales o información suministrada de los participantes.

Resultados esperados

- El presente trabajo investigativo considera necesario, encontrar en lo posible, todo lo concerniente al análisis, exploración, comprensión e identificación sobre los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas.
- Por medio del desarrollo metodológico efectuado de este estudio se va a permitir que esta investigación se facilite en un futuro para ser tenida en cuenta en otros trabajos o procesos transdisciplinarios los cuales se relacionan con el campo de las ciencias humanas.
- Los resultados o hallazgos y fundamentos obtenidos en este proceso investigativo buscarán generar una descripción, análisis y conocimiento que será tenido en cuenta por la facultad de humanidades; siendo estos archivados en el Repositorio de la Universidad EAFIT, como un entregable final y trabajo de grado para optar por el título profesional en psicología.

Resultados

Para empezar, lo expresado a continuación en relación al análisis de los resultados, se informa, que podrá ser visualizado con mayor ilustración dentro de los *Anexos* que engloba los diferentes gráficos (diagramas circulares e histogramas de frecuencias) de todos los hallazgos consignados en la muestra plasmada por medio del diligenciamiento que realizó la población participante dentro del formulario de *Google Forms*:

Se tiene que para una muestra de 219 personas que determinaron si participar o no del estudio, 215 aceptaron y solo una persona no aceptó y 3 no respondieron. Luego, haciendo uso de la ley de Laplace, se halló el estadístico de probabilidad, donde el número de casos favorables se dividió entre el número de casos posibles, multiplicando el resultado por cien por ciento para determinar el porcentaje. Por ello, el consentimiento aceptado arrojó un 98,2%, el consentimiento no aceptado un 0,5% y quienes no respondieron un 1,3%.

Así mismo, de 217 respuestas dentro de la muestra se encontró que 158 personas que participaron en responder el cuestionario fueron de sexo femenino (72,8 %), 57 personas fueron de sexo masculino (26,3 %) y 2 personas más respondieron pertenecer a otro género (0,9 %). De igual modo se encontró que de 218 personas que respondieron el cuestionario, el mayor porcentaje lo arrojan personas jóvenes entre los 18 y 30 años con un 50,9 % (111 voluntarios); luego siguieron las personas con rango de edad entre 31 y 40 años con un 20,6 % (45 personas). Continúan las personas con rango de edad entre 41 y 50 años para un 17,9 % (39 voluntarios). Le sigue en menor porcentaje las personas con edades entre 51 y 60 años para un 8,3 % (18 voluntarios), y finalmente, las personas con edades superior a 60 años fueron las que menor porcentaje de participación tuvieron, con solo el 2,3% (5 voluntarios).

En cuanto al nivel socioeconómico se encontró que las personas con mayor participación en responder el cuestionario fueron de estratos altos, siendo las del estrato 4,5 y 6 los que encabezaron el mayor porcentaje con un 70,2 % equivalente a 150 personas dentro de las 214 participaciones. Así mismo, le siguió en menor porcentaje personas pertenecientes a estratos 1, 2 y 3 con un 29,8% de participación, representados en las 64 personas restantes.

Siguiendo con el nivel de escolaridad existieron 215 respuestas donde el mayor porcentaje lo representaron personas con estudios de pregrado con un 40% de participación (86 voluntarios). Luego le siguió un porcentaje del 37,2% (80 personas) con nivel de escolaridad profesional o con procesos de posgrados. Continuó el porcentaje del 13% perteneciente a voluntarios bachilleres y por último, el 9,8% de personas con estudios técnicos o tecnológicos correspondiente al porcentaje de menor participación en el estudio.

En relación con el tipo de mascota, de las 218 respuestas dadas se encontró que los estadísticos porcentuales más altos correspondieron al perro y al gato, donde los porcentajes fueron del 76,6% (167 personas) y el 39,4 % (86 personas) respectivamente. El menor porcentaje de la muestra fue para personas que tienen como mascota, aves, con un 1,8% (4 personas), mientras que 5% (11 personas), manifestaron tener como mascota algún otro tipo de animal silvestre o exótico, entre otros. Cabe recordar que hubo personas con varios tipos de mascotas. Por consiguiente, en relación con el número de mascotas, de las 218 participaciones voluntarias que se dieron, el mayor porcentaje fue para los que manifestaron tener una mascota con el 51,8 % del total (113 personas), le siguió el porcentaje del 24,8% (54 personas) para los que manifestaron tener dos mascotas. Luego aquellas que respondieron tener tres o más mascotas correspondieron al 23.4% (53 personas) del total de respuestas.

En cuanto al tiempo que la persona lleva con su mascota se dieron 218 resultados, de los cuales el mayor porcentaje fue para quienes aseguraron llevar más de cinco años con su mascota para un 50,5% (110 personas) del total. Luego le siguió al porcentaje de personas que dieron a saber que llevaban dos años con su mascota con un 17,9% (39 personas). Continuó con un menor porcentaje los que afirmaron tener tres años con su mascota para un 14,7% (32 personas) del total. En ese orden descendente le siguieron los que manifestaron llevar un año con su mascota para un 14,7% (32 personas) y por ultimo las que llevan menos de seis meses con su animal de compañía con un 6,4 % (14 personas) del total.

En relación con las horas que pasa al día con su mascota, de las 217 respuestas arrojadas se encontró que el mayor porcentaje fue para quienes manifestaron pasar ocho horas o más con el 45,6% (99 personas) dentro de las 217. Luego le siguió en menor porcentaje las que marcaron con pasar de 3 a 4 horas con su mascota para un 26,3% (57 personas). Ya con un 18% (39

personas) están quienes respondieron pasar 5 horas con su mascota y, por último, solo un 10,1% (22 personas) aseguraron pasar con su mascota entre 1 o 2 horas.

Con relación a la frecuencia con que la mascota acompaña a la persona en diferentes actividades se encontró que existieron 214 respuestas consignadas, de las cuales existe un 15,8% (34 personas) que aseguraron nunca haber dormido con su mascota, mientras que el 84,2% (180) respondió haberlo hecho de manera ocasional, frecuente o siempre. En cuanto al acompañamiento a “*ver películas o programas de TV*” con su mascota el 8,9 % (19 personas) nunca lo hacen, mientras que el 91,1% (195 personas) lo hacen de manera ocasional, frecuente o siempre. Con relación a acompañar a la persona “*al supermercado o de compras*”, de las 207 respuestas registradas, el 53,6% (111 personas) respondieron que nunca lo hacían; en tanto que el 46,4% (96 personas) respondieron que lo hacían de forma ocasional, frecuente o siempre. En cuanto a si la mascota le acompaña a “*hacer ejercicio*” de las 209 personas que participaron, el 34,9% (73 personas) respondieron que nunca lo hacían; en tanto que el 65.1% (136 personas) respondieron que lo hace de manera ocasional, frecuente o siempre. Con relación a si la mascota le acompaña a “*comer en la mesa*” de las 212 respuestas, el 40,6% (86 personas) respondieron que nunca lo hacían, mientras que el 59,4% (126 personas) respondieron que lo hacía ocasional, frecuente o siempre. Con respecto a si la mascota le acompaña a “*ir a la universidad o al trabajo*”, de las 206 respuestas registradas, el 83,5% (172 personas), respondieron que nunca lo hacían; pero el 16,5 (34 personas) respondieron que lo hacía de forma ocasional, frecuente o siempre. A la respuesta de si la mascota le acompaña al “*viajar o al irse de vacaciones*”, de las 208 respuestas registradas, el 34,6% (72 personas) respondieron que nunca lo hacen, pero el 65,4% (136) aseguraron hacerlo en forma ocasional, frecuente o siempre. Con respecto a si la mascota le acompaña a “*visitar a la familia, pareja o amigos*”, de las 210 respuestas registradas, el 26,2% (55 personas) respondieron que nunca lo hacían; mientras que 73,8% (155 personas) respondieron que lo hacían ocasional o frecuentemente o siempre. Con relación a si la mascota le acompaña a “*escuchar música*”, de las 212 respuestas registradas, el 10,8% (23 personas) respondieron que nunca lo hacían, pero el 89,2% (189 personas) respondieron que lo hacía ocasional o frecuentemente o siempre.

Respecto a si “*combinaba vestuario o ropa cuando sale con la mascota a la calle*”, de las 207 respuestas registradas; el 67,6% (140 personas) respondieron que nunca lo hacían; el

17,9% (37 personas) que lo hacían ocasionalmente, el 6,8 (14 personas) respondieron que lo hacían frecuentemente; y que el 7,7% (16 personas) lo hacían siempre.

Respecto a si en diferentes actividades que realiza la persona con su mascota “*se involucran más personas o miembros de su familia*”, de las 217 respuestas registradas; el 96,8% (210 personas) respondieron que lo hacían ya fuera de manera frecuente, ocasionalmente o siempre, y solo el 3,2% (7 personas) respondieron que nunca lo hacían.

Para la cuestión de si la persona “*ha considerado alguna vez que una mascota puede ser una mejor opción que llegar a tener hijos*”; de las 216 respuestas registradas, el 31% (67 personas) respondieron que nunca lo ha considerado; mientras que 69% (149 personas) respondieron haberlo considerado de alguna forma ocasional, frecuente o siempre.

Al considerar “*ponerle a la mascota un segundo, tercero o cuarto nombre*”, de las 218 respuestas registradas, el 46,3% (101 personas) ha considerado que nunca lo ha hecho; en tanto que el 53,7% (117 personas) lo ha considerado ya fuera siempre, ocasional o frecuentemente.

Con respecto a pensar que, si la mascota “*tiene o se identifica con un color favorito*”, de las 218 respuestas registradas el 72,9% (159 personas) respondieron que nunca lo ha pensado. No obstante 27,1% (59 personas) respondieron que lo ha pensado ya fuera de manera ocasional, frecuente o siempre.

Con relación a si la persona ha optado por “*adquirir para su mascota accesorios personalizados*”, de las 217 respuestas registradas, el 89,4% (194 personas) respondieron que los han adquirido de alguna manera ocasional, frecuente o siempre, y el 10,6% (23 personas) respondió que nunca lo ha hecho.

En consideración a si la persona “*ha llevado a su mascota a citas especiales a la peluquería*”, de las 217 respuestas registradas, el 40,6% (88 personas) respondieron que nunca lo han hecho, sin embargo, el 59,4% (129 personas) respondieron que, de manera ocasional, frecuente o siempre lo han hecho.

Con respecto a si la persona ha preferido para su mascota la “*educación personalizada*”, de las 218 respuestas registradas, el 66,1% (144 personas) respondió que nunca lo ha preferido;

mientras que el 33,9% (74 personas) respondieron que, de alguna manera ocasional, frecuente o siempre lo ha preferido.

En cuanto si la persona “*organiza salidas con amigos de la misma especie u otra especie de animales para el entretenimiento de su mascota*”, de las 218 respuestas registradas, el 44,5% (97 personas) respondieron que nunca lo han hecho; pero el 55,5% (121 personas) respondieron que lo han hecho de alguna forma ocasional, frecuentemente o siempre.

Para dar respuesta a la pregunta de si “*la mascota tiene redes sociales*”, de las 218 respuestas registradas, el 76,1% (166 personas) respondió que no tienen redes sociales y el 23,9% (52 personas) respondió que sí tienen redes sociales.

Para las personas que les tienen redes sociales a sus mascotas, al responder con qué frecuencia las utilizan, de las 182 respuestas registradas, el 70,9% (129 personas) respondió que nunca las utilizan, en tanto que el 29,1% (53 personas) respondieron que las utilizan de forma ocasional, frecuente o siempre.

Con respecto a si la persona “*celebra el cumpleaños de su mascota u otro tipo de celebración especial*”, de las 218 respuestas registradas el 33,5% (73 personas) respondió que nunca lo ha hecho, no obstante, el 66,5% (145 personas) respondieron que de manera ocasional, frecuente o siempre lo hacen.

Con relación a la frecuencia con que la persona “*pasea o transporta a su mascota en algún tipo de vehículo*”, de las 214 respuestas registradas respecto a pasearla en carro; el 15% (32 personas) respondió que nunca lo hacen; mientras que el 85% (182 personas), respondió que lo hacen de manera ocasional, frecuente o siempre. Con relación a si la transporta en moto, de las 187 respuestas registradas el 81,3% (152 personas) respondió que nunca lo hacen, pero el 18,7% (35 personas) respondió que, si lo hacen de forma ocasional, frecuente o siempre. Con respecto a si es en bus, de las 185 respuestas registradas, el 84,9% (157 personas) respondió que nunca lo hacen, en tanto que, el 15,1% (28 personas) respondió que lo hacen de forma ocasional, frecuente o siempre. Respecto a si la frecuencia es en avión, de las 187 respuestas registradas, el 75,4% (141 personas) respondió que nunca lo hacen mientras que el 24,6% (46 personas) respondió que ya sea de forma ocasional, frecuente o siempre lo hacen. Finalmente; a si el paseo era en bicicleta, de las 183 respuestas registradas, el 96,7% (177 personas) respondió que nunca

lo hacen y solo el 3,3% (6 personas) respondió que, de forma ocasional, frecuente o siempre lo hacen.

Para la consideración si es indispensable para la persona *“llevar a su mascota solo a sitios que son pet friendly o que solo aceptan el ingreso de mascotas”*, de las 216 respuestas registradas, el 34,3% (74 personas) respondió que nunca lo han hecho. Sin embargo, el 65,7% (142 personas) respondió que lo hacen de forma ocasional, frecuente o siempre.

Con relación a si la persona *“ha llevado a su mascota a algún tipo de eventos o sitios para que no se sienta sola por su ausencia”*, de las 217 respuestas registradas, el 41% (89 personas) respondió que nunca lo ha hecho, sin embargo, el 59% (128 personas) respondió haberlo hecho ocasional, frecuente o siempre.

Con respecto a si la persona ha *“cancelado o postergado salidas, viajes o vacaciones para poder acompañar a su mascota para su bienestar y tranquilidad”*, de las 216 respuestas registradas, el 67,6% (146 personas) respondió que, de forma ocasional, frecuente o siempre lo ha hecho; mientras que el 32,4% (70 personas) respondió que nunca lo ha hecho.

En cuanto a si la persona *“cree que su mascota se siente mal cuando no está cerca de ella”*, de las 217 respuestas registradas, el 93,5% (203 personas) respondió que, de manera ocasional, frecuente o siempre lo ha creído y el 6,5% (14 personas) respondió que nunca lo ha creído de esa manera.

Con relación a si la persona ha *“consolidado a su mascota con algún capricho u obsequio para lograr que se sienta mejor”*, de las 218 respuestas registradas el 87,6% (191 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha hecho; y el 12,4% (27 personas) respondió que no lo han hecho nunca.

A la cuestión de si la persona ha *“invertido dinero o gastos adicionales para el bienestar y calidad de vida de su mascota”*, de las 218 respuestas registradas, el 95% (207 personas) respondió que, si lo ha hecho de forma ocasional, frecuente o siempre y solo el 5% (11 personas) respondió no haberlo hecho nunca.

Con respecto a si la persona ha *“tomado decisiones personales basadas en lo que considera que sería mejor para su mascota”*, de las 218 respuestas registradas, el 89,4% (195

personas) respondió que, de manera frecuente, ocasional o siempre lo ha hecho y el 10,6% (23 personas) respondió no haberlo hecho nunca.

Para la situación de si la persona siente que ha “*sobreprotegido en ocasiones a su mascota*”, de las 218 respuestas registradas el 86,7% (189 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha sentido así y el 13,3% (29 personas) respondió nunca haberlo sentido de esa manera.

A la cuestión de si la persona ha sentido que “*su mascota le ha cambiado la vida*”, de las 217 respuestas registradas, el 99,1% (215 personas) respondió que frecuente, ocasional o siempre lo ha sentido así, y el 0,9% (2 personas) respondió nunca haberlo sentido de esa forma.

Al caso de considerar que la persona ha forjado una “*relación estrecha con su mascota, en la que siente que la extraña, y piensa frecuentemente en ella cuando no está presente*”, de las 218 respuestas registradas, el 89,9% (196 personas) respondió que sí ha ocurrido; en tanto que el 10,1% (22 personas) respondió que no ha ocurrido de esa manera.

A la situación donde la persona considera que su mascota es “un miembro más de su familia”, de las 217 respuestas registradas, el 99,1% (215 personas) respondió que sí lo ha considerado, en tanto que el 0,9 % (2 personas) respondió que no lo ha considerado de esa forma.

En cuanto a la cuestión que la persona “*piense que su mascota es consciente cuando le está hablando*”, de las 217 respuestas registradas, el 97,7% (212 personas) respondió que lo ha pensado de forma ocasional, frecuente o siempre y el 2,3% (5 personas) respondió que nunca lo ha pensado de esa forma.

A la situación de que la persona siente que “*su mascota conoce sus gustos*”, de las 217 respuestas registradas, el 30% (65 personas) respondió que nunca lo ha sentido así; mientras que el 70% (152 personas) respondió que lo ha sentido de alguna forma ocasional, frecuente o siempre.

En cuanto a si la persona sienta que “*su mascota percibe sus emociones*”, de las 218 respuestas registradas el 97,2% (212 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha sentido así y el 2,8% (6 personas) respondió que nunca lo ha sentido.

De acuerdo con la situación de que la persona sienta que *“la compañía de su mascota es mejor que la de otras personas”*, de las 218 respuestas consignadas, el 91,7% (200 personas) respondió que, de manera frecuente, ocasional o siempre lo ha sentido así, y el 8,3% (18 personas) respondió que nunca lo ha sentido de esa manera.

Respecto a la situación de que la persona ha sentido que *“su mascota ha estado allí para y apoyarla en situaciones o momentos difíciles”*, de las 217 respuestas registradas, el 96,8% (210 personas) respondió que lo ha sentido de manera frecuente, ocasional o siempre y el 3,2% (7 personas) respondió que nunca lo ha sentido de esa forma.

A la situación de que la persona haya sentido que *“su mascota lo inspira en la realización de alguna actividad, hobby, meta o proyecto a materializar”*, de las 218 respuestas registradas, el 77,5% (169 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha sentido y el 22,5% (49 personas) respondió que nunca lo ha sentido.

Con relación a si la persona siente que la mascota *“le cuida o protege en todo momento”*, de las 218 respuestas registradas, el 92,2% (201 personas) respondió que lo ha sentido así de manera ocasional, frecuente o siempre, y el 7,8% (17 personas) respondió que nunca lo ha sentido de esa forma.

Con respecto a si la persona haya considerado que ha llegado a *“entablar algún tipo de contacto, relación o amistad gracias a que su mascota estuvo presente”*, de las 218 respuestas consignadas, el 73,9% (161 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha considerado y el 26,1% (57 personas) respondió que nunca lo ha considerado.

Con relación a la situación de que la persona sienta que su mascota *“le da indicios acerca de si una persona puede llegar a ser buena o mala para ella cuando la conoce por primera vez”*, de las 218 respuestas registradas, el 77,1% (168 personas) respondió que, de manera ocasional, frecuente o siempre que ha sucedido así y el 22,9% (50 personas) respondió que nunca ha sucedido así.

A la situación de si la persona ha pensado en que podría *“seguir en comunicación o en contacto con una persona, si su mascota no le agrada y se muestra hostil ante su presencia, de las 216 respuestas registradas”*, el 69% (149 personas) respondió que ocasional, frecuente o siempre lo ha pensado el 31% (67 personas) respondió que nunca lo ha pensado así.

Con respecto a la situación de si la persona *“tiene o ha tenido pareja, haya pensado si es indispensable que esta persona se lleve bien con su mascota para continuar la relación”*, de las 216 respuestas registradas, el 88% (190 personas) respondió que, en forma ocasional, frecuente o siempre lo ha pensado así y el 12% (26 personas) respondió que nunca lo ha pensado de esa manera.

De acuerdo a si la persona ha pensado de *“si sería capaz de vivir alejado o separado de su mascota por un determinado tiempo”*, de las 218 respuestas registradas, el 71,6% (156 personas) respondió que, de forma ocasional, frecuente o siempre lo ha pensado así y el 28,4% (62 personas) respondió que nunca lo ha pensado

Con relación a si la persona se ha *“sentido mal o desanimada cuando no está con su mascota”*, de las 218 respuestas registradas, el 46,3% (101 personas) respondió que ocasionalmente lo ha sentido; el 21,6% (47 personas) respondió que frecuente, ocasional o siempre lo ha sentido así y el 18,3% (40 personas) respondió que nunca lo ha sentido.

A la situación de si la persona ha pensado si podría *“llegar a deprimirse si su mascota llegase a fallecer”*, de las 218 respuestas registradas, el 90,4% (197 personas) respondió que lo ha pensado en forma frecuente, ocasional o siempre y el 9,6% (21 personas) respondió que ha pensado que nunca podría llegar a deprimirse por la muerte de su mascota.

De acuerdo a si la persona haya llegado a pensar en *“realizar algún evento fúnebre para honrar la memoria de su mascota en que caso de que esta llegase a fallecer”*, de las 217 respuestas consignadas, el 37,3% (81 personas) respondió que nunca lo ha pensado y el 62,7% (136 personas) respondió que, de forma ocasional, frecuente o siempre lo ha pensado en realizar.

Con relación a la circunstancia de que la persona haya *“sufrido la pérdida o muerte de su mascota, y esta quizás haya considerado en reemplazarla”*, de las 218 respuestas consignadas, el 38,5% (84 personas) respondió que nunca ha considerado un reemplazo mientras que el 61,5% (134 personas) respondió que, de manera ocasional, frecuente o siempre ha considerado la opción de buscarle un reemplazo.

Discusión y análisis

El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, en el que se encontró, que de la población estudiada en esta muestra aleatoria simple de 219 resultados registrados, *el rango de edad*, que mayor participación tuvo en esta muestra, corresponde al 50.9% (111 personas), que tienen entre 18 a 30 años. Igualmente, en cuanto al *género*, se identificó una mayor participación de la población femenina, dentro de esta encuesta, con un porcentaje del 72.8% (158 personas). En este sentido, en lo que respecta a las conductas, hábitos o prácticas individuales realizadas con la mascota, habría que profundizar más en este estudio, para develar si el rango de edad o el género, influyen en relación a los comportamientos y prácticas arraigadas a la humanización de animales domésticos. Siguiendo este orden, teniendo en cuenta *el estrato socioeconómico*, se obtuvo en la muestra de esta población, que los estratos 4, 5 y 6 fueron los que mayor participación tuvieron dentro de esta encuesta; obedeciendo a un porcentaje del 70,2% (150 personas). Sin embargo, este dato es irrelevante en términos de análisis de la incidencia del proceso de humanización de mascotas. Debido a que el cuestionario solo refleja una pequeña parte de la población estudiada, y en este caso en específico, se infiere que el predominio en la participación de los estratos mencionados, tiene que ver con el acceso directo a internet y redes sociales, como Whatsapp, Instagram & Telegram. Los cuales fueron los medios de comunicación más empleados al momento de compartir esta encuesta. Ahora bien, en referencia al *grado o nivel de escolaridad*, se manifiesta que el 87% (187 personas), está entre estudios de pregrado (universitario), posgrado (profesional), y técnica o tecnología (técnico o tecnólogo). En este orden de ideas, se infiere que este dato es importante porque podría estar relacionado con el hecho de poseer algún tipo de estudio o formación profesional, con el grado de consciencia, responsabilidad y cuidado que deben ser ejercidos al momento de adquirir una mascota.

Por otro lado, otro aspecto importante a examinar, tiene que ver con la pregunta referente al *tiempo de tenencia de la mascota*. Donde se encontró que la mayoría de la población 50.5 % (110 personas), lleva más de 5 años con su mascota, es decir, que se puede considerar que a mayor tiempo de tenencia tras la adquisición del animal de compañía, mayor sería el establecimiento del vínculo afectivo. Pues, en este ámbito el afecto hacia la mascota podría ser

un condicionante para llevar a cabo un alto grado de conductas, hábitos y prácticas individuales relacionadas la humanización del animal doméstico. Lo que también puede llegar a provocar un aumento en las horas o el tiempo compartido con la mascota. No obstante, al señalar la pregunta asociada al *tiempo compartido con la mascota diariamente*, no se logró estimar, si dentro de esta población, las personas que respondieron que pasan 8 horas o más con su mascota; 45,6 % (99 personas), están colocando las “horas activas” en las que realmente comparten tiempo de calidad con su mascota. Por esta causa, se expresa que la pregunta pudo generar un sesgo de interpretación, tanto para los participantes como para la investigación, a pesar de que se haya evaluado cuantas horas al día pasa con la mascota. Lo cual debe tomarse con cautela debido a que la población podría estar interpretando el tiempo compartido, como “horas no activas” en las que el animal doméstico se encuentra solo presente, sin que implique realmente una interacción humano-mascota; y además de ello; esta cuestión sesga la investigación, por el hecho de que se podría llegar a interpretar dentro de ese resultado, que la persona trabaja en casa de manera remota (por lo tanto, se encontraría presente en el lugar de la mascota); o en otro escenario, que implicase que la persona lleva a su mascota al trabajo. Lo cual se relacionaría con las actividades y prácticas individuales realizadas con la mascota.

De igual forma, dentro de la muestra se encontró que en el *diario vivir y la frecuencia en que la mascota acompaña a su dueño en la realización de ciertas actividades* como por ejemplo, en prácticas como *ir al supermercado* donde hubo un mayor número de sujetos (111 personas), que respondieron que nunca llevaban a su mascota al supermercado; permite reflexionar que si bien, existe un control o establecimiento de límites dentro de lo que implica realizar una actividad humana dejando por fuera a la mascota; priorizando los momentos adecuados en los que puede estar presente el animal de compañía; o más bien, si esta tendencia tiene que ver con la abstinencia de llevar a la mascota al supermercado, por políticas de ingreso o porque los sitios no son “pet friendly” y permiten el acceso de animales. Aun así, esta pregunta no logra estimar, si se trata de un verdadero establecimiento de límites dentro de las prácticas humanización, o si la mayoría de personas que respondieron “nunca” a la pregunta, justificaron su elección debido a las políticas de ingreso de animales domésticos a sitios comerciales. Siguiendo este orden, dentro de las actividades evaluadas en la muestra, encontramos que *dormir en la cama con la mascota*, obedece a (180 personas), de las cuales señalaron que realizan esta actividad. En este aspecto, se piensa que esto puede estar sujeto a parámetros culturales de la sociedad en referencia a la

tenencia de una mascota dentro de lo que consisten, las conductas, los hábitos y las prácticas individuales efectuadas. Lo cual debe ser analizado al margen de reflexionar que tan saludable o no es este comportamiento. Pues, se expone que en primera instancia, podría llegar a generar no solo una habituación o dependencia a la costumbre de dormir con la mascota, sino, que de igual modo, se estaría condicionando al animal a dormir exclusivamente en este sitio, alterando su conducta natural y biológica; y en segunda instancia, por la posibilidad de transmisión de alergias o bacterias del animal hacia el humano, al tener contacto directo con el pelaje o la flora de estos animales. Por tal razón, no se puede recomendar como una práctica saludable el dormir con la mascota, gracias a que no solo alterarían las dinámicas de sueño, sino, también las prácticas de higiene saludable. Donde en este marco de la importancia de la higiene saludable, es de vital importancia mencionar, que dentro de los resultados obtenidos acerca del *comer en la mesa con la mascota*, se obtuvo que 126 personas, señalaron haber realizado esta práctica, lo cual dentro del análisis de este estudio se considera que de igual modo, enfatiza un comportamiento inadecuado y una práctica innecesaria de humanización hacia el animal de compañía, a saber de qué repercute tanto en las condiciones de salud e higiene del individuo (por riesgo de zoonosis), como la alteración normal de la conducta (al subirse en la mesa) y la posible modificación en la alimentación de la mascota (al ingerir alimentos diferentes a los indicados en su dieta), llegando afectar su salud en general.

Por otro parte, actividades relacionadas como *ver películas o programas de TV o escuchar música con la mascota*, se señala que no representa un riesgo tanto para la presencia de un proceso de humanización desmedido, como la incidencia de una práctica no saludable que llegase a afectar negativamente al animal de compañía. Aunque de cierto modo, debería ser comprensible analizar, si estas actividades humanas realizadas con la mascota, pueden llegar a ser una amenaza para el animal; al producir ansiedad, agresividad o conductas des adaptativas en una mascota, si se llegasen a efectuar estas prácticas humanas compartidas de manera inadecuada. Como en el caso de que al ver películas, siempre se invada el espacio de la mascota mediante “un abrazo”, o si se expusiera a la misma a niveles altos de volumen, al escuchar música, pudiendo de este modo afectar su audición o perturbar su tranquilidad.

A decir verdad, este punto también resalta el dato encontrado en esta encuesta en relación a la conducta de *combinar vestuario o ropa cuando se sale a la calle con la mascota*, por la

razón a que no solo apunta a una práctica de humanización inadecuada que genera incomodidad al animal doméstico al vestirlo con accesorios o ropa igual al del humano, la cual no cumple ninguna utilidad o función protectora para al animal; sino, a lo que esconde debajo de las practicas individuales ejecutadas por el ser humano dentro de la tenencia de su mascota; al ocupar una parte concreta de su tiempo en algo irrelevante como combinar vestuario con el animal. Es decir, que de las 67 personas que respondieron que “siempre, frecuentemente u ocasionalmente” combinan ropa junto con su mascota; se analiza que existe una visión inequívoca de las necesidades básicas que encierran el cuidado del animal doméstico.

En lo que respecta a las actividades de *viajar o irse de vacaciones con la mascota*, un total de 136 personas señalaron que “siempre, frecuentemente u ocasionalmente”, llevan a su mascota consigo de viaje. Al igual que un número total de 155 personas, respondieron que “siempre, frecuentemente u ocasionalmente” *llevan a su mascota como acompañante cuando visitan a la familia, pareja o amigos*. A diferencia de lo anterior, también se obtuvo un número relevante de 172 personas, que respondieron “nunca” *haber llevado a su mascota a la universidad o al trabajo* (donde puede que sea un efecto de un control del ingreso de mascotas a estos ambientes). En efecto, se considera que el llevar consigo a la mascota a ciertos lugares, al irse de viaje, ir de visita o ir a la universidad o al trabajo, no tendría un impacto prominente en términos de humanización sobre el animal doméstico. Lo que si es factible analizar, es si esta tendencia subyace bajo un comportamiento amarrado a una necesidad de tener al lado a la mascota cada vez que se produce esta dinámica humana de movilizarse hacia diversos sitios, o si tiene que ver más bien con una costumbre relacionada con el cuidado del animal, al no dejarlo solo o al cuidado de otra persona, cuando se está fuera de casa. Por otro lado, actividades como *hacer ejercicio o actividad física con la mascota* pudieron haber generado un sesgo dentro de la opción seleccionada por el participante. Debido a que si bien la persona no entendió exactamente la pregunta donde debía indicar si compartía esta actividad con la compañía de su mascota, o por el contrario si la interpretó de forma de que su mascota realiza actividad física en presencia de otra persona encargada de cuidar y pasear a la mascota dentro de lo habitual.

Teniendo en cuenta lo anterior, acerca de estas conductas, hábitos y prácticas individuales realizadas con el animal doméstico, haciendo presente el factor de *si en estas actividades realizadas con la mascota, se involucran más personas o miembros de familia*, se evaluó que de

“siempre, frecuentemente u ocasionalmente” un porcentaje de 96,8 % (210 personas), manifiestan en compartir este tipo de actividades con otras personas y miembros de familia, en lo referente al tipo de actividad compartida y la relación humano-animal doméstico. Es por ello, que se señala incluso que las practicas analizadas como inadecuadas dentro de lo que corresponde a la tenencia, el cuidado y las conductas, hábitos y prácticas individuales realizadas con la mascota; pueden transmitirse, tanto como patrones culturales (costumbres compartidas), como practicas no tan saludables dentro de los mismos miembros de familia.

En otra instancia, en referencia a los factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de la mascota, haciendo énfasis en el pensamiento motivacional y las creencias entorno la relación humano-animal doméstico; se encontró que el 70,9 % (153 personas), apunta a que “siempre, frecuénteme u ocasionalmente” *ha llegado a considerar alguna vez que una mascota puede ser una mejor opción que llegar a tener hijos*. Este hallazgo es importante de reflexionar, por el motivo de que expresa que el individuo ha estructurado una idea o establecido una relación de que la mascota puede ser una mejor opción de compañía, a diferencia de estar con otro ser humano, en lo concerniente a la conformación de una familia. Lo que claramente refleja una distorsión en el hombre al no reconocer o aceptar que existe una gran diferencia entre el mundo de una mascota (la cual posee un código de especie distinto), y su propio mundo humano. Teniendo en cuenta, que a pesar de que la mascota puede representar un ajuste o soporte para la persona, de cierta forma no llega a reemplazar la relevancia de las interacciones, la socialización y la codificación del lenguaje entre seres humanos.

Igualmente, dentro de los factores histórico-culturales asociados en el hombre a este proceso de humanización, se puede evidenciar con la tenencia y el cuidado del animal doméstico, la tendencia de las pautas de cuidado, llevadas a cabo con la mascota en la actualidad. Por ello, haciendo alusión a la cuestión de si la persona *ha optado por adquirir para su mascota accesorios personalizados como ropa, collares, camas, cobijas, almohadas o juguetes, etc.*; se encontró un porcentaje de 89,5 % (194 personas), que indicaron que “siempre, frecuentemente u ocasionalmente” han tenido esta costumbre o práctica de comprar en alguna oportunidad, accesorios personalizados como parte del cuidado de su mascota. Que de igual forma, conecta otra pauta de cuidado como deviene en *llevar a su mascota para citas especiales a la peluquería*, 59,4 % (129 personas), ya sea “siempre, frecuentemente o de manera ocasional”. En este punto,

se expresa que las formas de tenencia y cuidado de una mascota pueden llegar incluso a convertirse en un dinamismo de hábitos y prácticas individuales o compartidas, realizadas con el animal de compañía. Como lo evidencia este estudio, al indagar aspectos como cierta tendencia dada “siempre, frecuentemente o de forma ocasional” de la población participante 55,6 % (121 personas), a *organizar para el entretenimiento del animal salidas con otras “amistades” de la misma u otra clase de especie* para llevarla a jugar y socializar de cierto modo, o la costumbre de *celebrar el cumpleaños u otro tipo de celebraciones especiales como las festividades con la mascota* 66,5% (145 personas). En efecto, esto ocurre debido a que la mascota de compañía ya no se percibe como un simple animal de los hogares como solía verse en tiempos pasados, sino que este pasa a conformar el núcleo familiar, dentro de los gastos de las mismas familias (...) como por ejemplo; en lo que concierne a los implementos de cuidado del animal de compañía (Pinto, 2017). Sin duda alguna, se puede evidenciar tanto con las pautas de cuidado y tenencia, como con las diversas conductas, hábitos y prácticas individuales (y compartidas); la prevalencia del proceso de humanización de mascotas. Ante todo, es necesario hacer hincapié en que el análisis de estos factores, se basa no en señalar el predominio de la humanización de la mascota, sino, en que efectos podrían llegar a tener, estas prácticas en la vida de estos animales. Es así, como este tipo de prácticas no se consideran perjudiciales para el animal de compañía (*ver Anexos*). Aunque, se debería reflexionar en que tan necesarias son realmente, y cuál es la noción (pensamiento motivacional) que posee el ser humano acerca de las necesidades básicas de un animal doméstico mediante este tipo de prácticas; como por ejemplo, al momento de adquirir accesorios personalizados o implementos adicionales al cuidado esencial que debe tener una mascota; o por el contrario, si este tipo de conductas, como factores psicológicos, están dirigidas a suplir un deseo del ser humano de encontrar una excusa para interactuar con otras personas a través de la mascota, mediante hábitos, como dirigirse a comprar implementos a las tiendas de mascotas, llevarlo a la peluquería, organizar salidas con “amigos” para su animal doméstico (lo cual implica el contacto con otros dueños de mascotas), o celebrar el cumpleaños; que en múltiples ocasiones es una práctica compartida con otros miembros de la familia o personas cercanas a la persona que posee el animal de compañía. Siguiendo este análisis, curiosamente este ámbito del cuidado anudado a los comportamientos, hábitos y prácticas efectuadas con la mascota, no fue evidenciado con cierta relevancia dentro de la aplicación del cuestionario en lo que hace alusión a la *preferencia por la educación personalizada (entrenador personalizado o*

escuela canina) para la mascota. A razón de que se observó un porcentaje notable del 66,1 % (144 personas), que indicaron nunca haber optado por esta opción dentro de lo que engloba el cuidado del animal domestico. Solo un pequeño número de individuos señalaron haber tenido presente “siempre, frecuentemente u ocasionalmente”, esta clase de cuidado con su mascota 34 % (74 personas).

De acuerdo lo anterior, retomando las conductas, hábitos y prácticas individuales realizadas con la mascota, fue factible evidenciar en la población participante, el despliegue de una tendencia, como llegar a considerar indispensable “siempre, frecuentemente u ocasionalmente, *llevar a la mascota exclusivamente a sitios pet friendly o lugares que solo aceptan el ingreso del animal doméstico*, 65,7 % (142 personas). Lo que podría estar relacionado con conductas que engloban la toma de decisiones, ya sea “siempre, frecuentemente o de manera ocasional, como el *decidir llevar en varias ocasiones a la mascota consigo, algún tipo de evento o sitio para que no se sienta sola por la ausencia del dueño* 59% (128 personas); e inclusive llegar al punto de *cancelar o postergar salidas, viajes o vacaciones para acompañar al animal de compañía, velando por su bienestar y tranquilidad*, 67,6% (146 personas). En esta instancia, se vuelve nuevamente a la idea anterior; ¿cuál es la noción que tiene el ser humano acerca de las necesidades y el cuidado básico que requiere una mascota? Además de ello, ¿qué subyace bajo esta clase de prácticas en conexión con el pensamiento motivacional dentro de la toma de decisiones? Pues, se considera que si bien no se trata de una serie de conductas “humanizantes” que representen un peligro para la mascota, como se observa también por ejemplo; con la tendencia que tiene cierta parte de población participante a *consolar a su animal doméstico, con algún tipo de capricho u obsequio para lograr que sienta mejor*, 87,6% (191 personas); sí manifiesta una serie de indicios y factores psicológicos que apuntan a la problemática de que no existe una clarificación en cuanto a la distinción entre la subjetividad de un ser humano y la mascota. Que a efectos de ello, también motiva el pensamiento, al promover *la toma decisiones personales basadas en lo que se considera que sería mejor para la mascota*, 89,5% (195 personas). Lo cual se infiere que podría explicar la decisión de *invertir dinero o gastos adicionales (además de los cuidados básicos) para el bienestar y la calidad de vida del animal de compañía*, por parte de un 95% (207 personas), de la población participante presente en esta investigación. Aun así, habría que examinar si hubo el predominio de sesgos en concordancia con esta última pregunta asociada a la inversión de gastos adicionales para garantizar el bienestar

de la mascota, debido a que se analiza que pudo ser interpretada por diferentes participantes a manera de realizar gastos entorno a servicios de salud o veterinarios, adicionales al cuidado primario de este animal. A lo anterior, es posible sumarle la presencia otro sesgo de interpretación en la pregunta relacionada con si la persona *ha sentido que en ocasiones a sobreprotegido a su mascota*, “siempre, frecuentemente u ocasionalmente, 86,6% (189 personas). A causa de que se expresa, que puede derivar en concebir ciertos cuidados o gastos adicionales como una forma de sobreprotección (que en diversas situaciones pueden que si sean necesarios hacerlos, como por ejemplo: la inversión en salud); o en contra posición, se plantea como una posibilidad, que el solo hecho de pensar en “sobreproteger”, puede ser afirmado como una conducta realizada por los participantes, al relacionar el escenario de “haber sobreprotegido a su mascota”, con la preocupación que se siente (afecto) acerca del cuidado dado hacia la misma. Sin que realmente implique una conducta de sobreprotección sobre la mascota.

Por consiguiente, esta serie de factores analizados son de gran relevancia en el sentido de que están mostrando una incidencia en el ser humano a tomar a la mascota como un “condicionante” a la hora de tener ciertos comportamientos, prácticas y hábitos asociados a la toma de decisiones.

Igualmente, estas formas de pensamiento motivacional dentro de los factores psicológicos asociados en el hombre a su tendencia de humanizar a su animal de compañía, considerablemente pueden forjar una especie de creencias tales como el *creer* “siempre, frecuentemente u ocasionalmente”, *que la mascota se siente mal cuando no está cerca de su amo*. Pues, dentro de este estudio de 219 personas registradas (100%); se obtuvo un porcentaje del 93,5% (203 personas), que manifestaron haber tenido esta creencia en alguna ocasión. Claramente, aquí no solo se muestra una forma de estructuración de creencia basada en lo que considera el ser humano, acerca de la relación humano-animal doméstico con su mascota, sino, que se empiezan a edificar una serie de ideas y pensamientos, en base al significado que le otorga el ser humano a su mascota en su vida diaria. Por ello, no es de extrañar, el hecho de observar como la mayoría de la población participante es receptiva a la pregunta que enmarca la cuestión de *sentir si su mascota le ha cambiado la vida*, 99,1% (215 personas). Es decir, que en este punto la tenencia de un animal de compañía, al igual que la conformación de un vínculo afectivo con el mismo, puede producir una modificación en el pensamiento motivacional, al margen de

configurar en el hombre nuevas formas de pensamiento, en lo que respecta a la manera en como actualmente percibe su vida. Esto también se podría sustentar por el hecho de *considerar haber forjado una relación estrecha con la mascota en la que siente la persona que la extraña y piensa frecuentemente en ella, incluso cuando esta, no se encuentra presente junto a su dueño*, 89,9% (196 personas); o por la perspectiva de *concebir a la mascota como un miembro más de la familia*, 99,1 (215 personas), o por la motivación del pensamiento que implica la noción de *sentir que la compañía de una mascota es mejor que la de otras personas*, 91,7% (200 personas), tal como la manifiesta la muestra aleatoria simple de esta población participante. Dando paso a verificar que en este tipo de expresiones del pensamiento motivacional, prevalece el carácter principal de la humanización de la mascota o animal doméstico. Donde a pesar de que no se observan ningún tipo de acciones; estas formas del pensamiento motivacional pueden influenciar directamente en el ser humano, las dinámicas en las que se ejecutan conductas, hábitos y prácticas individuales (o compartidas) sobre la mascota. Por lo visto, es fundamental reflexionar en las concepciones que tiene el hombre acerca de una mascota, para llegar a configurar una visión de que la mascota le ha cambiado la vida. Rescatando, que en ciertos casos puntuales si se podría llegar a dar la posibilidad de que se presentase este fenómeno debido a las circunstancias. Pero, con referencia a la población restante, habría que preguntarse de igual modo, si la pregunta pudo haberles generado sesgo; o si faltaba profundizar en qué áreas de la vida, la persona ha sentido que su mascota ha promovido un cambio o un impacto significativo. Igualmente, es necesario indagar si la pregunta acerca de si la compañía de una mascota es mejor que la de otros seres humanos, fue malinterpretada por los sujetos, al imaginarse ellos situaciones concretas, y no un escenario de manera general.

Siguiendo este orden, algunas respuestas arrojadas en este estudio llaman la atención acerca de la visión que tiene el ser humano sobre la tenencia de una mascota. Pues, se considera que resultados como los anteriores, dan cuenta que la mascota juega un papel importante en la vida del hombre, al grado de servir incluso como refugio, soporte o apoyo para el mismo. Sin embargo, se expresa que tener una concepción de que el animal doméstico puede reemplazar la presencia de un ser humano, es una forma de distorsión, que como se analizó con anterioridad; denota en una dificultad para el hombre en hacer una valoración entre un ser humano y una mascota. Por lo que ya aquí se estaría hablando de un individualismo poco sano, si realmente llegase a pensar como única compañía, el convivir e interactuar y suplir afectos solo mediante un

animal doméstico. En base a lo anterior, con la tenencia y la conformación de un vínculo afectivo con un animal de compañía, no es recomendable pensar que la mascota como punto de partida, represente un puente hacia la separación del individuo de otros seres humanos. Debido a los efectos psicológicos y emocionales que podría tener asumir esta concepción en la vida del hombre. Pues, la tenencia de una mascota, dentro de las familias, los hogares y los diversos ambientes; debería derivar en una forma de establecimiento de la unidad entre individuos. Inclusive, se deduce que este tipo de situaciones asociadas, de igual manera, a una serie de creencias presentes en la relación humano-animal doméstico; fueron evidenciadas en la muestra al momento de indagar acerca de si los sujetos participantes han considerado si “siempre, frecuentemente o en algún ocasión” han llegado a *entablar algún tipo de contacto, relación o amistad gracias a la presencia de esa mascota en esa situación*, 73,8 (161 personas); o en contra posición, retomando el tema del individualismo o la separación del individuo frente a otras personas; en otro contexto, captó la atención de la investigación, el encontrar un número considerable de participantes que “siempre, frecuentemente o en algunas ocasiones”, se han planteado en *pensar en sí podrían seguir en comunicación o en contacto con una persona, en caso de que su mascota no le agrade y se muestre hostil ante su presencia*, 68,9% (149 personas); o *replantearse en el caso de tener o haber tenido pareja que es indispensable que esa persona se lleve bien con su mascota, para continuar la relación*, 88% (190 personas) (ver *Anexos*). A este último aspecto, se infiere que podría estar influenciado por la creencia (en la relación humano-animal doméstico), de sentir “siempre, frecuentemente o en alguna ocasión” por ejemplo, que *la mascota es capaz de dar indicios a su amo, acerca de si alguien extraño puede llegar a ser bueno o malo para él, cuando este le está conociendo*, 77,1 (168 personas), tal y como lo arrojan los datos consignados dentro de este estudio.

Luego, dentro de los factores psicológicos asociados, es fundamental profundizar alrededor de la fuerza y aceptación del vínculo establecido en la relación humano-animal. Lo cual podría ayudar a comprender cuestiones como por qué se presentan, ya sea “siempre, frecuentemente u ocasionalmente” pensamientos que motivaron en la población de este estudio, por ejemplo, a *sentir que su mascota le cuida o protege en todo momento*, 92,2% (201 personas); o *tener la sensación de que su mascota ha estado allí para apoyarle en momentos y situaciones difíciles*, 96,7 (210 personas); e igualmente a concebir que *esta mascota lo inspira en la realización de alguna actividad, hobby, meta o proyecto a materializar*, 77,5 (169 personas).

Por lo tanto, se infiere que estos tipos de pensamientos motivacionales, podrían incidir en la percepción de *sentirse mal o desanimado cuando no se está con el animal de compañía*, 81,7% (178 personas). Conllevando a una cantidad notable de participantes a suponer la situación de *si sería capaz de vivir alejado o separado de su mascota por un determinado tiempo*, 71,6 (156 personas).

Sin lugar a duda, en los aspectos anteriores se favorece el proceso de humanización, que aunque no representa ningún efecto negativo para la mascota, es recomendable analizar qué tan adecuado es o no hasta cierta línea; vincular estos afectos en la relación humano-animal doméstico. Siendo consciente que podría tener un impacto primordial en la salud del ser humano, si no se establece un límite entre el apego que se llega a sentir por una mascota, dentro de lo que implica la dependencia de esta relación humano-mascota.

Siguiendo esta lógica, en lo referente al establecimiento del vínculo o la relación humano-animal doméstico, se logró identificar por medio del análisis de esta muestra que el humanizar a las mascotas consiste en percibir a los animales como si fueran individuos humanos. Específicamente, los propietarios de mascotas, asimilan en sus señas, condiciones y singularidades de los humanos en sus mascotas, desnaturalizando ampliamente sus diferencias y su esencia animal (Diossa, 2022). En definitiva, este tipo de atribuciones humanas, también se pudieron ver reflejadas en el cuestionario con los sujetos participantes al preguntarles por ejemplo, si “siempre, frecuentemente u ocasionalmente” *han sentido que su mascota percibe sus emociones cuando por ejemplo están tristes o desanimado por alguna situación*, 97,2 (212 personas); o en otro contexto, si perciben que *su mascota conoce sus gustos, reconociendo esta misma cuando un objeto o cosa le gusta o hace feliz a su dueño*, 70,1 (152 personas).

Es por ello, que retomando la humanización de la mascota, se analiza que estas creencias podrían aparecer por la concepción que tiene cierta parte de la población de asumir “siempre, frecuentemente u ocasionalmente”, que *su mascota es consciente cuando se le está hablando*, 97,7 (212 personas), y esta atribución de consciencia hacia la mascota, se manifiesta que aclararía el hecho de que se consolide mucho más el nexo con el animal, a través de pensamientos y conductas particulares de humanización que ejerce el hombre sobre la mascota. Conllevando a otorgarle cualidades humanas al animal de compañía. Lo anteriormente expuesto, perjudica tanto al hombre, como al animal de compañía, al pretender que este asuma dotes de

humano. Es decir, ello sitúa en las mascotas expectativas difíciles de cumplir, entorpeciendo su avance como animales (Diossa, 2022). De acuerdo a lo anterior, aquí ya se logran constatar diversas formas de practicas de humanización inadecuadas, puesto que, al derivarle a la mascota aspectos como pensamiento, consciencia y cogniciones humanas; no solo se está idealizando la figura del animal doméstico, sino, que se está desdibujando el papel adecuado que debe efectuar este mismo, en relación al ajuste o el apoyo emocional que ofrece esta mascota para el ser humano, en la relación humano-animal doméstico.

Luego al evidenciar en este analisis, el tipo de practicas inadecuadas de humanización que se ejercen sobre la mascota; es factible reflexionar, que en efecto esta tendencia distorcionada de practicas de humanización, tambien pueden derivar en implicaciones psicologicas para el hombre. Lo que conlleva a resaltar que dentro de los hallazgos hechos en este estudio, se observe una forma de impacto psicologico en el ser humano, en lo referente a la motivación de *pensar el poder llegar a deprimirse en el caso de si la mascota llegase a fallecer (o si ya ha fallecido)*, 90,4 (197 personas). Donde de igual manera, este tipo de efectos psicologicos y limitaciones de tipo emocional, relacionados con la noción de pérdida de la mascota, permitiría analizar por qué cierta parte de la población, puede llegar a plantearse ya sea “siempre, de manera frecuente u ocasionalmente”, la idea de *realizar un funeral o algún tipo de evento funebre para horrar la memoria del animal de compañía*, 62,7 (136 personas); o de otro lado, *considerar en reemplazar a la mascota, despues de su muerte*, 61,5 (134 personas).

Ahora bien, para finalizar esta discusión, teniendo en cuenta los factores psicologicos asociados en el hombre a este proceso de humanización de la mascota, se llega a profundizar acerca de los limites y efectos adversos presentes en la salud mental del ser humano, derivados de la participación y emisión de conductas peculiares y poco premeditadas en la humanización del animal domestico. Lo cual invita a reflexionar que a pesar de que la tendencia preponderante a *humanizar a la mascota con dotes humanos, no es considerada dentro del estudio de los caracteres psicologicos peculiares como una afección patológica. No obstante, si obedece a una disfunción en la conducta del individuo la cual perjudica de manera directa al animal doméstico.* (De la Serna, 2020, p.1.) Citado por Diossa, 2022. De igual forma, la no conscientización en esta clase de practicas inadecuadas de humanización sobre la mascota, no solo puede repercutir de manera negativa en el animal de compañía, al consolidarse como una

forma “pasiva” de maltrato debido a la desconfiguración que se produce sobre la esencia natural del animal; sino, que igualmente, puede afectar y distorcionar, el grado de discernimiento y consciencia en el hombre, asociados a delimitar las diferencias entre el mundo humano y el mundo del animal domestico. Llevando así, a este individuo, a ejecutar practicas y conductas particulares de humanización sobre la mascota. Que a largo plazo, llegan a generar un impacto psicologico en su salud mental. Como consecuencia de no haber establecido limites apropiados dentro de la relación humano-animal doméstico, la cual se desarrolla en el diario vivir con la tenencia del animal de compañía.

Conclusiones

En la presente investigación se pretendió realizar un estudio (de alcance exploratorio) de caso, acerca de los factores psicológicos e históricos culturales asociados en el hombre al proceso de humanización de mascotas. Es por ello que, en este apartado se recopiló la contrastación de los resultados obtenidos con los objetivos alcanzados. Haciendo énfasis en los objetivos general y específico, dando cuenta de las conclusiones trazadas.

En primera instancia, es necesario tener en cuenta, que este estudio ha verificado que la humanización del animal de compañía es mediada por diversos factores psicológicos e histórico-culturales asociados en el hombre a este proceso de humanización de mascotas. Analizando y teniendo en cuenta como se abordó en el marco referencial, que el proceso de humanización en el animal doméstico, es fruto tanto de la transformación progresiva y consecuente de la historia y los fenómenos culturales entorno a la adquisición y domesticación animal; como de la incidencia de la psicología del hombre en lo que respecta a la concepción y las dinámicas establecidas dentro de la relación humano-animal doméstico en la tenencia de una mascota. En efecto, dentro de la conceptualización teórica es posible resaltar; las generalidades del origen de las mascotas, asociadas a la transformación del concepto de “mascota” y la necesidad de tenencia de un animal de compañía. Las cuales pasan a manos del rol del veterinario como agente orientador en la relación humano- animal. Formando las bases fundamentales para la estructuración del proceso de humanización de mascotas arraigado a la visión histórico-cultural. Conllevando posteriormente al desarrollo de factores psicológicos en el hombre, asociados a este proceso de humanización del animal doméstico. Que dentro de este análisis permite evidenciar como las implicaciones psicológicas en el ser humano relacionadas con el proceso de humanización de la mascota, impactan en gran medida, tanto la tenencia y la calidad de vida del animal de compañía; como la salud mental del hombre, reflejada en las prácticas y conductas inadecuadas de humanización.

En segunda instancia, a efectos de los resultados obtenidos a través de este estudio, en este proceso investigativo en relación a la caracterización de los factores psicológicos e histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas; se encontró que dentro de los datos recopilados por medio de la aplicación del cuestionario (*Encuesta ad hoc*), existe un grado considerable de tendencia humanizante hacia la mascota o animal de

compañía, por parte de una muestra aleatoria simple de personas voluntarias que participaron de manera anónima. Lo cual se ve reflejado dentro de la tenencia, el cuidado, el vínculo afectivo, el tiempo compartido, las conductas, hábitos y prácticas individuales, el pensamiento motivacional y las creencias establecidas con el animal de compañía. De esta manera, después de examinar los resultados expuestos en esta investigación de alcance exploratorio, se destacan aquellos que sustentan o que responden al problema o pregunta de investigación planteada a continuación:

Es así como en el *primer objetivo* planteado, se propuso identificar los factores histórico-culturales en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, donde se encontró por medio de los resultados obtenidos de la población participante dentro de la aplicación del cuestionario, la tendencia de estos factores a manifestarse dentro de las múltiples actividades realizadas que dejaron entrever un alto grado de humanización expresado en situaciones y vivencias, en las cuales se evidenciaron ciertas prácticas individuales, hábitos o comportamientos que son propios del ser humano, compartidos con la mascota. En este sentido, se determinaron en esta muestra por medio del análisis de histogramas de frecuencias, la prevalencia de conductas arraigadas a la historia y la cultura de prácticas inadecuadas e innecesarias de humanización, que repercuten tanto en la tenencia del animal doméstico, como en la psicología del hombre. En ellas encontramos actividades como: la tendencia a dormir en la cama, ver películas o programas de tv, ir de compras, comer en la mesa, salir a la calle combinando vestuario, escuchar música e incluso asistir a la universidad o al trabajo; llevadas a cabo con la mascota. Siendo estas efectuadas en gran parte dentro de varias horas al día en lo que implica el tiempo compartido con la mascota. Donde igualmente este tipo de prácticas se comparten con otras personas o miembros de familia. Lo cual se relaciona con el tiempo de tenencia con el animal; donde se pudo observar en este estudio, que los sujetos poseen una tendencia a permanecer con su mascota por tiempos iguales o superiores a un año. Con esto se resalta la presencia de una relación histórica-cultural del ser humano con la mascota dentro del proceso de humanización.

Por otro lado, señalando la incidencia de la historia y la cultura en la interacción humano-animal doméstico, como otro factor histórico-cultural arraigado, se encontró que el cuidado de la mascota dentro de la muestra, obedece a una frecuencia de prácticas culturales en el transcurso del tiempo de tenencia con la mascota. Donde la mayoría de los dueños que participaron en este

estudio, se han dedicado a invertir o realizar gastos adicionales además de los básicos en relación al cuidado del animal doméstico. De acuerdo a lo anterior, se puede señalar la existencia de una relación entre la historia y la cultura referida a las prácticas y hábitos de tenencia de la mascota. Por consiguiente, en los resultados arrojados del estudio con los sujetos participantes se observó con mayor frecuencia dentro de estos cuidados, la tendencia de los dueños a concebir prácticas de humanización que aunque no representen riesgo para el animal doméstico, se constituyen como ciertos tipos de prácticas inapropiadas que desdibujan la naturaleza del animal de compañía, como por ejemplo, optar por adquirir accesorios personalizados, como ropa, collares, camas, cobijas, juguetes, etc., para la mascota; o llevarla a citas especiales a la peluquería con el fin de realizarle un corte nuevo de pelo, peinado o arreglo de uñas en especial, celebrarle el cumpleaños o algún tipo de celebración en especial, organizar para su “entretenimiento” salidas con amigos de su misma especie u otra clase de amistades animales diferentes (ya sean estos gatos, aves, animales silvestres, etc.); o bien consolarle con algún capricho u obsequio para que se sienta mejor. En consecuencia, esto llamó la atención de la investigación al constatar que predomina en la población una tendencia mucho mayor para llevar a cabo prácticas inadecuadas de humanización, en contra posición de aquellas conductas y hábitos que se pueden considerar adecuados y saludables dentro de la tenencia del animal de compañía. Como en el caso de la educación o entrenamiento personalizado para la mascota, donde la frecuencia de los datos indicó poca preferencia por esta práctica dentro de los individuos participantes de este estudio.

Luego, teniendo en cuenta el *segundo objetivo*, para adentrarse en la psicología del ser humano, se llegó a realizar una descripción de los factores psicológicos en el hombre asociados al proceso de humanización de mascotas, desde la mirada del establecimiento de la relación humano-animal doméstico. En la cual se analizó que en la constitución de un vínculo afectivo del ser humano con su mascota, se destaca dentro de los resultados obtenidos, la influencia de un pensamiento motivacional visible en los participantes que impacta la tendencia a humanizar al animal de compañía. En aspectos relevantes tales como: pensar que la mascota es fuente de inspiración para llevar a cabo la realización de proyectos, metas, hobbies o alguna actividad a materializar; que es un condicionante primordial en la toma de decisiones para decidir si continuar o no una relación sentimental con alguien, o seguir en contacto y comunicación con una persona. Además de ello, la tenencia y consolidación de una relación afectiva con la mascota, llegan a modificar la motivación, el deseo, la percepción y la visión; que tiene el

hombre sobre algunos aspectos de su vida; como fue demostrado por los participantes de esta encuesta. Al considerar al animal como un factor o elemento importante que permite cambiar sus vidas de manera drástica, llegando a concebir que la compañía de la mascota es mejor que la de otras personas, e incluso que puede ser una mejor opción que llegar a tener hijos; ya sea porque han sentido que la mascota les ofrece un acompañamiento y apoyo incondicional en circunstancias difíciles, les comprende o les cuida y protege en todo momento. Así mismo, desde la mirada de la relación humano-animal doméstico, se pueden describir las distintas expresiones del pensamiento motivacional como factores psicológicos que permean las conductas, hábitos y prácticas (individuales o compartidas) asociadas a la toma de decisiones personales que emplean también como condicionante al animal de compañía, para llevar a cabo acciones como por ejemplo: movilizarse de un lugar a otro (cancelar o postergar salidas, viajes, vacaciones, para acompañar a la mascota, llevar al animal consigo a eventos a fin de que no se sienta solo; considerar “indispensable” asistir con la mascota solo a sitios que sean *pet friendly*, etc.). Lo cual deriva según lo consignado en los datos del cuestionario, en hallar el por qué se presenta en los participantes la frecuencia a sentirse mal y desanimados al pensar en extrañar a la mascota cuando se está lejos de ella; llegándose a plantear si sería posible vivir separada de esta por un determinado tiempo; o en el peor de los casos imaginar la posibilidad de llegar a deprimirse en el escenario de sufrir la pérdida de la mascota.

Por otro lado, al describir los factores psicológicos que promueven este proceso de humanización, se pudo notar en el estudio que en los sujetos participantes existen ciertas creencias o ideas que giran alrededor del animal de compañía, las cuales surgen a partir de la conformación de la relación humano-animal doméstico. Donde se constató dentro de la muestra aleatoria simple, que la gran mayoría de personas llega a concebir la creencia o concepción de que la tenencia de una mascota radica por ejemplo, en considerar a la mascota como un miembro más de la familia, el cual presuntamente posee la facultad de percibir en su dueño, sus gustos, emociones, sentimientos, etc., tal como lo haría cualquier otro ser humano. De esta manera, se deja ver que prevalece cierta idealización en las personas que participaron de este estudio, al señalar de igual manera, por ejemplo, otro tipo de creencias conectadas con la mascota, en asociación a la influencia directa que tiene este el animal sobre el desarrollo de ciertas circunstancias donde se origina algún tipo de encuentro o distanciamiento con ciertas personas con las cuales se puede llegar a establecer una relación o contacto. Ello debido a que la persona

hace una suposición de que su mascota es capaz de protegerle o avisarle (dar indicios) si algo o alguien es o no de buena procedencia.

A consecuencia de ello, una vez evidenciados los factores psicológicos e histórico-culturales, en lo que respecta a su identificación y descripción relacionada con la incidencia que tienen estos desde la contemplación de múltiples variables que privilegian el proceso de humanización de mascotas; es posible adentrarse en el aspecto asociado al *tercer y último objetivo* correspondiente al análisis de la relación humano-animal doméstico que fue observada en la población participante de esta muestra aleatoria simple; como agente transformador en la tenencia de mascotas sujetas al proceso de humanización.

En efecto, en este estudio se pone de manifiesto, que la relación humano-animal doméstico adquiere el papel de agente transformador, debido a que es el medio o canal primario, por el cual se posibilita el despliegue de diversas variables como las constatadas a lo largo de estudio investigativo. En relación por ejemplo, al tiempo y actividad compartida con el animal de compañía o el cuidado de la mascota. Donde se verificó dentro de la población que un número considerable de participantes, posee una frecuencia relevante a pasar varias horas al día con la mascota, mientras comparte distintos tipos de actividades cotidianas que son realizadas junto con este animal doméstico. En tiempos iguales o superiores a cinco u ocho horas, con tendencia a realizarse de manera “frecuente, ocasionalmente e inclusive siempre” en un alto número de individuos. De igual modo, estas guardan una influencia marcada por las distintas manifestaciones de la conducta, los hábitos, las prácticas individuales (o compartidas), el pensamiento motivacional y las creencias alrededor de esta misma relación humano animal doméstico. Lo cual deviene en señalar que sin la presencia de la interacción humano-animal doméstico que converge en el desarrollo del vínculo afectivo del sujeto con el animal de compañía dentro de la tenencia de una mascota, no sería viable la caracterización de los factores psicológicos e histórico culturales en el hombre asociados a este proceso de humanización de mascotas. Que en definitiva ello también permite, tanto analizar acerca de las frecuencias relacionadas con las practicas humanización, como reflexionar en torno a las repercusiones que tienen estas mismas, al constituirse en gran parte algunos de estos aspectos examinados en este estudio; como conductas, hábitos, estilos de vida y tendencias, que desconfiguran la esencia y el carácter animal de la mascota, generando diversos vacíos y carencias dentro de lo que debería ser

una adecuada tenencia responsable del animal, que favorablemente puede llegar a constituirse como una forma de maltrato doméstico hacia la mascota. Esto de igual manera, afecta esencialmente el pensamiento, las creencias y las concepciones que tiene el hombre con respecto a la relación humano-animal doméstico; al revestir a la mascota de aspectos humanos, que no le permiten ni concientizarse ni ser capaz de separar las subjetividades entre la vida humana y la vida animal; desconociendo que la complejidad de ambos mundos (humano o mascota) requieren de una óptica diferente en relación a su abordaje.

Limitaciones del estudio

En primer lugar, dentro del proceso investigativo, este estudio presentó limitaciones de acuerdo a la dificultad para verificar en los participantes si hubo o no comprensión de acuerdo a ciertas preguntas planteadas dentro de la encuesta que pudieron generar *sesgos de interpretación*, como en el caso de cuestiones relacionadas con la frecuencia de tiempo o la literalidad del enunciado, al referirse a la ejecución de ciertas actividades, practicas o conductas que involucran la presencia de la mascota.

En segunda instancia, debido al alcance exploratorio del tipo de estudio y la aplicación del instrumento de recolección empleado (*encuesta ad hoc*), y a pesar de que fue posible recoger y consignar datos e información para el análisis y reflexión de las vivencias, estilos de vida, hábitos y conductas que dan cuenta de la frecuencia de prácticas que se consolidan como inadecuadas dentro de lo que implica el proceso de humanización del animal doméstico; no fue factible tener un acercamiento presencial con los participantes para ahondar más allá en los factores psicológicos singulares que subyacen en las motivaciones, razones y pensamientos de cada individuo que convergen en la tendencia de a llevar a cabo prácticas individuales alrededor de la humanización de la mascota. Lo anterior debido a que el empleo de este estudio por medio del cuestionario, fue llevado a cabo de manera aleatoria, desde el anonimato y la virtualidad. Imposibilitando así, la interacción directa del investigador con los sujetos participantes.

En tercera y última instancia, la frecuencia obtenida de la información con la aplicación del cuestionario, no favoreció el establecimiento de correlaciones entre los diversos datos arrojados por las respectivas preguntas plasmadas en la encuesta, gracias a que no fue posible categorizar los valores asignados en lo que respecta a las preguntas con las variables iniciales. Que de igual manera, se asocia con el predominio de un sesgo en relación al tamaño de la

muestra y la presencia de variables socio demográficas dentro de la misma, que entorpecieron el análisis correlacional de estas variables.

Perspectivas a futuros trabajos de investigación

Finalmente, con el propósito de culminar este análisis, se procede a brindar a manera de recomendación, una mirada distinta a futuras líneas y estudios de investigación que deseen profundizar en la verificación de factores y cuestiones relacionadas con el estudio del proceso de humanización del animal doméstico. Teniendo presente, ya sea desde un enfoque histórico-cultural o psicológico, la relevancia de evidenciar de manera puntual y específica en cada individuo, por medio del establecimiento de muestras de estudio de tipo caso-control; las vivencias, costumbres, valores, conductas, hábitos y prácticas individuales y/o compartidas; además de las creencias, concepciones y pensamientos que motivan de forma singular, la relación humano-animal doméstico de los sujetos con sus mascotas, dentro de este proceso de humanización. En este sentido, se recomienda a las futuras investigaciones tener en cuenta la perspectiva basada en implementar un tipo de estudio o muestra caso control. Para llegar así a efectuar un análisis más exhaustivo, a través de realizar la comparación entre dos muestras distintas, que permitan contrastar las diferencias entre las percepciones de grupos caso control, como por ejemplo: grupo A y B. Donde uno ellos, da cuenta de la presencia de conductas y pensamientos humanizantes; y el otro refleja la ausencia de estos mismos pensamientos y conductas asociados a la humanización. Con el fin de develar de manera concreta y específica, cuáles serían esos factores y cuestiones particulares, que sin lugar a dudas, juegan un papel principal en cada individuo evaluado, para llegar a producir comportamientos, ideas, creencias y prácticas dirigidas hacia la humanización del animal de compañía.

Referencias

- Acuña, S. & Alvial, V. (2017). *El miembro no humano: Una aproximación sistémica relacional hacia la comprensión de familia en parejas con mascotas*. Memoria para optar al título de psicólogo/a. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología. Universidad de Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/174115/EI%20miembro%20no%20humano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barros, C. (2000). "La humanización de la naturaleza en la Edad Media", Revista de historia da Universidad de Estadual Paulista, São Paulo, vol. 19, 2000, pp.79 ss. https://www.h-debate.com/wp-content/old_debates/cbarros/spanish/humanizacion_castellano.htm
- Bermejo, J & Villaceros, M. (2018). *Humanización y acción*. Revista Iberoamericana de Bioética / n° 08 / 01-16 [2018] [ISSN 2529-9573] DOI: 10.14422/rib.i08.y2018.005. Recuperado de https://www.humanizar.es/fileadmin/media/documentos/Investigacion/Humanizacion/articulos-revistas/Humanizacion_y_accion_-_Revista_Iberoamericana_de_Bioetica.pdf
- Buitrago, D. (2021). *Metodología: diseño e instrumentos de recolección de información*. Unidad 2. Diseño metodológico. Recuperado de [file:///E:/Users/Pc%20de%20Shadia/Downloads/Clase%207%20\(1\).pdf](file:///E:/Users/Pc%20de%20Shadia/Downloads/Clase%207%20(1).pdf)
- Calderón, N & Gómez, M. (2021). *Efectos psicológicos asociados a la tenencia de animales de compañía*. Trabajo de grado para optar el título de psicología. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/13881/2021_Tesis_Nathalia_Calderon_Puentes.pdf?sequence=1
- Camacho, J. (2002). *Perspectivas etnográficas: La observación y la entrevista*. Revistas UCR. Cuadernos de antropología N° 12. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/antropologia/article/view/20471/20698>
- Camacho, J. (2017). *Procesos de humanización de los perros de la ciudad de Xalapa*. UVSERVA N° 4. Recuperado de <https://www.uv.mx/uvserva/articulos/procesos-de-humanizacion-de-los-perros-de-la-ciudad-de-xalapa/>

- Capo, M y Frejo, M. (2005). *Humanización y deshumanización de los animales*. Bienestar animal. <https://xdoc.mx/documents/humanizacion-y-deshumanizacion-de-los-animales-5c3e3e3318685>
- Carr, E. (1985). *¿Qué es la historia?* Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51809308/Que_es_la_historia_de_Edward_H._Carr.pdf?1487180641=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DQue_es_la_Historia.pdf&Expires=1601832207&Signature=XTftqVJQAlpr-
- Cerdeira, G. (2019). *Crisis familiares y animales domésticos*. Animales y derechos. 1ª edición. Editorial REUS. S.A. recuperado de https://www.academia.edu/41722734/Crisis_familiares_y_animales_dom%C3%A9sticos
- Cohello, Z. (2018). *Características de un perro humanizado*. <https://www.expertoanimal.com/caracteristicas-de-un-perro-humanizado-23510.html>
- Cosacov, E. (2021). *Introducción a la psicología*. Resumen capítulos 1,2,3 y 4. Universidad Nacional de Córdoba. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-cordoba/introduccion-a-la-psicologia/resumen-cap-1-2-3-y-4-intro-a-la-psicologia/26512843>
- Díaz, V., Jaramillo, Y. & Rua, M. (2019). *Relaciones entre familias y mascotas: una construcción contemporánea desde las experiencias de 7 familias del área metropolitana del Valle de Aburrá en el año 2017*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16184/1/DiazViviana_2019_RelacionesFamiliasMascotas.pdf
- Díaz, M. & Olarte, M. (2016). *Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios*. PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, vol. 8, núm. 2, agosto, 2016, pp. 1-19 Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3331/333147069001.pdf>

- Díaz, M (2017). *El antropomorfismo en la relación humano-perro de compañía: ¿Recurso o indicador de patología?* Antrozoología. Potencial recurso de intervención clínica. Publisher: Editorial de la Universidad de Flores. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/326190206_El_antropomorfismo_en_la_relacion_humano-perro_de_compania_Recurso_o_indicador_de_patologia/citation/download
- Diossa, S. (2022). *Aspectos negativos causados por la humanización de mascotas*. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales UDCA. Recuperado de <https://repository.udca.edu.co/bitstream/handle/11158/5180/MONOGRAF%C3%8DA%20HUMANIZACI%C3%93N%20MASCOTAS%20-terminada.pdf?sequence=1>
- Echeverry, J. (2012). *Los orígenes de la cognición humana*. Revista CES Psicología ISSN 2011-3080 Volumen 5 Número 2 Julio-Diciembre 2012 pp. 134-137. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v5n2/v5n2a11.pdf>
- EcuRed, (*Diccionario Larouse de la Lengua Española*). *Mascota*. Recuperado de <https://www.ecured.cu/Mascota#:~:text=Es%20un%20t%C3%A9rmino%20que%20procede,tambi%C3%A9n%20como%20animal%20de%20compa%C3%B1%C3%ADa>.
- Encinas, I. (1994). *El modelo etnográfico en la investigación educativa*. Dialnet. Vol. III N° 5. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>
- Forbes, S., Trafford, S. & Surie, M. (2018). *Pet Humanisation: What is it and Does it Influence Purchasing Behaviour?* Journal of Dairy & Veterinary Sciences ISSN: 2573-2196. Volumen 5, issue 2. Recuperado de <https://juniperpublishers.com/jdvs/pdf/JDVS.MS.ID.555659.pdf>
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/35120936/7-_LA_CULTURA_COMO_IDENTIDAD_Y_LA_IDENTIDAD_COMO_CULTURA.pdf?1413270851=&response-content-

- Girola, L. (2019). *Imaginario animales. Perros y gatos en las sociedades antiguas de Occidente*. Imagonautas. N° 13. Recuperado de <http://imagonautas.webs.uvigo.gal/index.php/imagonautas/article/view/173>
- Gómez, C. (2010). *Influencia de factores culturales en la tenencia de monos aulladores como mascotas y su efecto sobre los individuos en cautiverio**. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3214/321428103004.pdf>
- Gómez, L., Atehortua, C. & Orozco, S. (2007). *La influencia de las mascotas en la vida humana*. Rev Col Cienc Pec 2007; 20: 377-386* Escuela de Medicina Veterinaria, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Antioquia Medellín, Colombia. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/rccp/article/view/324155/20781338>
- González, M. (2002). *Aspectos Éticos de la Investigación Cualitativa*. Revista Interamericana de Educación, N° 029. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002905.pdf>
- González, M. & Georgiadou, A. (2019). *Diversas familias humanas y entornos de trabajo que admiten mascotas: Paternidad de perros*. En la diversidad dentro de la gestión de la diversidad: tipos de diversidad en las organizaciones. , (273-293). Esmeralda. Recuperado de <https://doi.org/10.1108/S1877-636120190000022014>
- Google Forms, (2022). Recuperado de <https://docs.google.com/forms/d/18b8ooUnFBSmIRCiXtw7GkU38ZCDdLPwZ0uyy9ZPKijs/edit>
- Gutiérrez, G., Granados, D., & Piar, N. (2007). *Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos*. Revista Colombiana de Psicología, núm. 16, 2007, pp. 163-183 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401612.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Enfoque cualitativo. Sexta edición. McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A. de C.V. recuperado de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Holguín, S. & Pasos, Y, (2021). *Proceso de duelo en adultos que han sufrido la pérdida de sus mascotas en la ciudad de Medellín durante el periodo 2017 -2019*. Trabajo de grado para

optar al título de psicólogas. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19091/7/HolguinSilvia_2021_PerdidaMascotasDuelo.pdf

Horowitz, A. & Bekoff, M. (2007). *Naturalizing Anthropomorphism: Behavioral Prompts to Our Humanizing of Animals*. The Humane Society Institute for Science and Policy. WBI Studies Repository. Recuperado de https://www.wellbeingintlstudiesrepository.org/cgi/viewcontent.cgi?article=1013&context=acwp_habr

Hugues, B., Alvarez, A., Castelo, L., Ledón, L., Mendoza, M. & Domínguez, E. (2016). *Percepción de los Beneficios de los Animales de Compañía para los Adultos Mayores con Diabetes Mellitus Tipo 2*. Instituto nacional de Endocrinología (INEN). La Habana, Cuba. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rivep/v27n2/a04v27n2.pdf>

Jiménez, V. (2012). *El estudio de caso y su implementación en la investigación*. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales. Vol. 8, N° 1, p. 141-150. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3999526>

Londoño, M., Lemos, M., & Orejuela, J. (2019). *Impacto de la adopción de una mascota en las percepciones de bienestar físico y emocional*. Revista De Psicología Universidad De Antioquia, 10(2), 53-74. Recuperado de <https://doi.org/10.17533/udea.rp.v10n2a03>

Márquez, M. (2018). *Mascotas en el ciberespacio: entre la instrumentalización, ventrilocuismo y el camino hacia los post-humano*. Trabajo de grado para comunicador social. Facultad de comunicación y lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/44119>

Martínez, A. (2019). *CANPAGNIA: UNA INTERACCIÓN POSITIVA ENTRE EL HUMANO Y SU PERRO DE COMPAÑÍA*. Trabajo de grado para optar al título de Diseñadora Industrial. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Facultad de artes y diseño. <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/7607/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Martínez, C. (2019). *LA DOMESTICACIÓN COMO ENTRECRUZAMIENTO ENTRE LOS MUNDOS HUMANO Y ANIMAL. UNA PERSPECTIVA FENOMENOLÓGICA Y NATURALISTA*. Universidad Diego Portales/Universidad de Santiago, Santiago, Chile. Recuperado de <https://auroradechile.uchile.cl/index.php/RSN/article/view/56219/59464>
- Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Epistemología y metodología cualitativa. Postgrados de la Universidad Simón Bolívar de Caracas. Recuperado de https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf
- Martínez, P. (2006). *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica*. Pensamiento y gestión, N° 20. Universidad del Norte, Barranquilla. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- Mateos, G. (2014). *Aproximación Antropológica A La Relación Humano-Animal. Estudio De Caso Del Perro Callejero En La Ciudad De Puebla*. Tesis Para Optar Por El Grado De Licenciado En Antropología Social. Facultad de Filosofía y letras. Benemérita Universidad de Puebla. Recuperado de <https://repositorioinstitucional.buap.mx/bitstream/handle/20.500.12371/5071/272314TL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Merino, M & Pintado, T. (2015). *Herramienta para dimensionar los mercados: la investigación cuantitativa*. Notas Técnicas Universitarias. ESIC Editorial. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=wRanCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=que+es+cuestionario+ad+hoc+metodologia+de+la+investigaci%C3%B2n&ots=Rd kLHU_oj6&sig=UM0xHsNluLZEAMLYroegCYGPOXA&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Ministerio de Salud, (1993). *Resolución 8430 de 1993*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Nast, H. (2006). *Loving.... Whatever: Alienation, neoliberalism and pet-love in the twenty-first century*. ACME: An International E-Journal of Critical Geographies. Volumen 5. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/228771911_Loving_Whatever_Alienation_neoliberalism_and_pet-love_in_the_twenty-first_century/citation/download

Ocampo, C. (2017). *Política de Ética, Bioética e Integridad Científica*. COLCIENCIAS. Dirección de formato a la Investigación. Documento de Política Nacional de Ciencias N° 1501. Recuperado de <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/noticias/politica-etica.pdf>

Pinto, M. (2017). *Prácticas de consumo y estilos de vida en tiendas especializadas para mascotas “Pet Shops”, en hombres y mujeres de 18-40 años, de nivel socioeconómico 4 y 5 de las localidades de Suba y Chapinero de Bogotá*. Monografía para optar por el título de profesional en mercadeo. Recuperado de [uence=1](https://repositorio.cebsa.org/bitstream/handle/10665/259111)

Poves, A. (2017). *Actitudes, tenencia y vínculo con animales de compañía: relación con la personalidad, recursos y salud psicológica*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. Facultad de psicología. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/70049/Poves%20A%202017%20Actitudes%20%20tenencia%20y%20v%C3%ADnculo%20con%20animales%20de%20compa%C3%B1%C3%ADa...pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>

Rodríguez, M. (2018). *LA MASCOTA COMO RECURSO DE SOCIALIZACIÓN EN LOS CONTEXTOS URBANOS CONTEMPORÁNEOS. UN ESTUDIO SOCIOCULTURAL*. Trabajo de grado para socióloga. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/23614/RodriguezGonzalvez_MariaIsabel_TFG_2018.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Ruíz, M., Borboa, M. & Rodríguez, J. (2013). *El enfoque mixto de investigación en los estudios fiscales*. Dialnet Plus. Recuperado de [Dialnet-ElEnfoqueMixtoDeInvestigacionEnLosEstudiosFiscales-7325416.pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5441673)

- Sánchez, M. (2016). *Consideraciones Éticas en Investigaciones Psicológicas con Diseños de Estudios de Caso/s*. Facultad de psicología, Universidad nacional de la Plata, argentina. Recuperado de <https://www.academica.org/000-044/54.pdf>
- Sierra, E. & Navarro, J. (2021). *De la indiferencia a la irresponsabilidad*. Tecnológico de Monterrey. Servicio social. <https://tec.mx/sites/default/files/inline-files/De%20la%20Indiferencia%20a%20la%20Responsabilidad.pdf>
- Silva, M. (2018). *Del mejor amigo del hombre, al mejor hijo del hombre. El fenómeno del antropomorfismo de los perros en la sociedad contemporánea*. Tesis/Trabajo de grado - Monografía – Pregrado. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/39786>
- Serna, J & Pons, A. (2013). *La historia cultural*. Autores, obras y lugares. Ediciones Akal, S.A., 2ª edición. Madrid-España. Recuperado de https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=AQOXInNY9vcC&oi=fnd&pg=PA1921&dq=historia+cultural+definici%C3%B3n&ots=VmCZwv_YmZ&sig=XNylxLXByZGLkDaGMvm6yaOga6w&redir_esc=y#v=onepage&q=historia%20cultural%20definici%C3%B3n&f=false
- Stoltz, D., Van Ness, J. & Bjerre, M. (2020). *The Changing Valuation of Dogs*. Foro sociológico. Sociología económica. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/344148694_The_Changing_Valuation_of_Dogs
- Suárez, F. & Gómez, C. (2017). *Aspectos éticos de la investigación etnográfica en salud. El papel del comité de ética de la investigación*. Persona y Bioética. Vol. 21, núm. 2. Universidad de la Sabana. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/832/83257154010/html/index.html>
- Tomás R. Austin Millán, Sociólogo, Antropólogo Social. (Año 1, N° 1, Marzo 2000). Para comprender el concepto de Cultura. UNAP Educación y Desarrollo, de la Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-cordoba/antropologia-social/para-comprender-el-concepto-de-cultura-distintas-teorias/15330317>

- Urquijo, Y. (2022). *Investigaciones de mercado*. Unidad 3. Grupo Asturias Digital. https://www.centrovirtual.com/recursos/biblioteca/pdf/investigacion_mercados/unidad3_pdf2.pdf
- Yepes, N. & Ortíz, A. (2019). *La humanización de los animales de compañía y el desarrollo socioafectivo de los estudiantes: una experiencia en el aula desde las ciencias naturales*. Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/15540/7/OrtizRam%c3%adrezAndrea2019.pdf>

Anexos



Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

219 respuestas

[Publicar análisis](#)

Consentimiento Informado

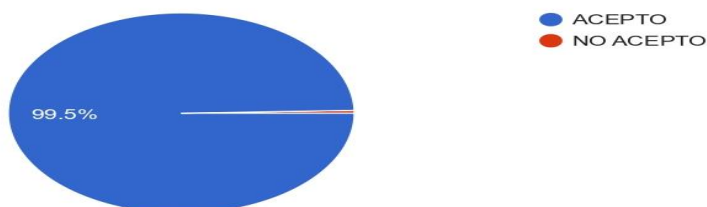
1:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

Este cuestionario consta de una serie de preguntas de SELECCIÓN MULTIPLE relacionadas con su mascota y como usted se relaciona con ella. En este sentido, NO hay respuestas BUENAS o MALAS (puede elegir entre varias opciones). Estimado participante, lo ideal sería que usted conteste todas las preguntas de este formulario, sin embargo, usted decide y es libre de contestar las preguntas que desee. **IMPORTANTE:** Para participar en este cuestionario, es necesario ser mayor de edad de 18 años. **RECORDATORIO:** En este orden, la recopilación de respuestas y los fundamentos presentes en este estudio están asociados a la investigación aplicada en psicología y ciencias humanas; estarán alojados y archivados en el Repositorio de la Universidad EAFIT, como un entregable final y trabajo de grado para optar por el título profesional en psicología. En caso de que quieras participar en este estudio, responde "ACEPTO" En caso de no autorizar la participación, responde "NO ACEPTO" y puedes salir de la encuesta.

[Copiar](#)

216 respuestas

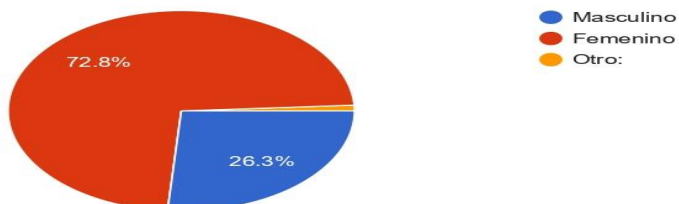


Sección sin título

¿Cuál es su genero?

217 respuestas

[Copiar](#)



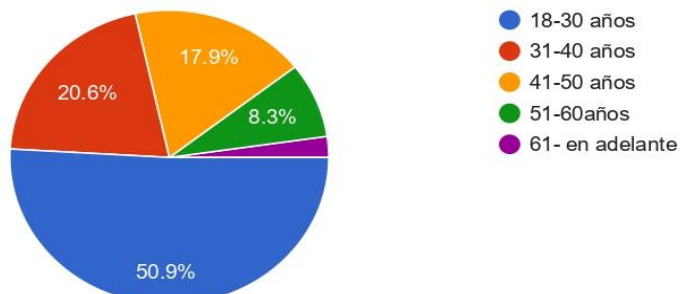
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Cuál es su rango de edad?

Copiar

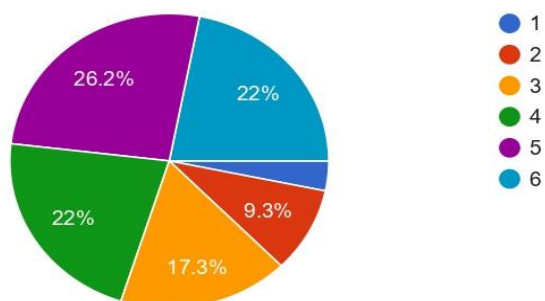
218 respuestas



¿Cuál es su nivel o estrato socio económico?

Copiar

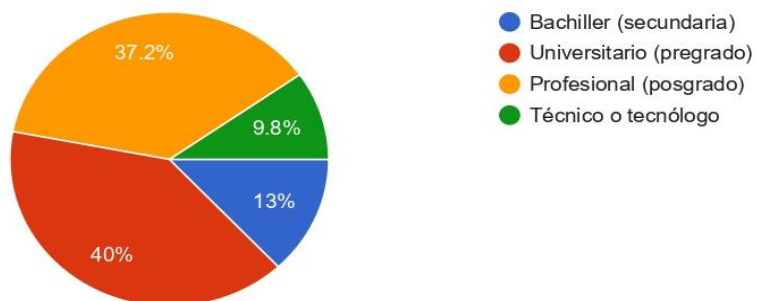
214 respuestas



¿Cuál es su nivel de escolaridad?

Copiar

215 respuestas



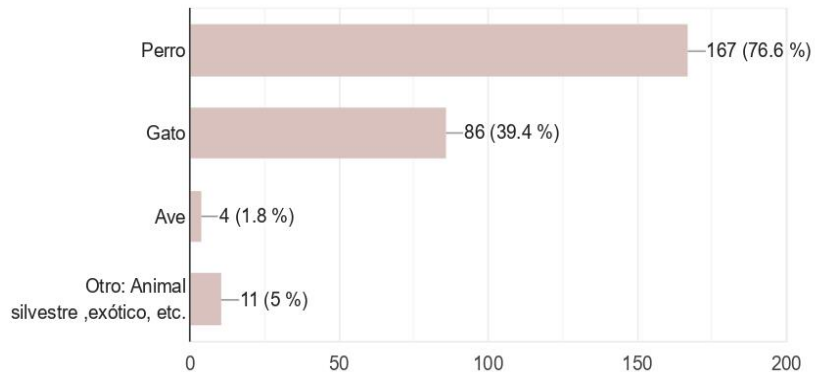
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Qué tipo de mascota tiene?

Copiar

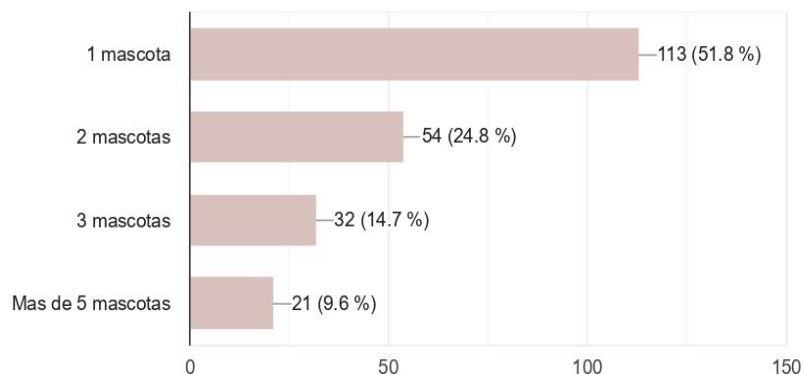
218 respuestas



¿Cuántas mascotas tiene?

Copiar

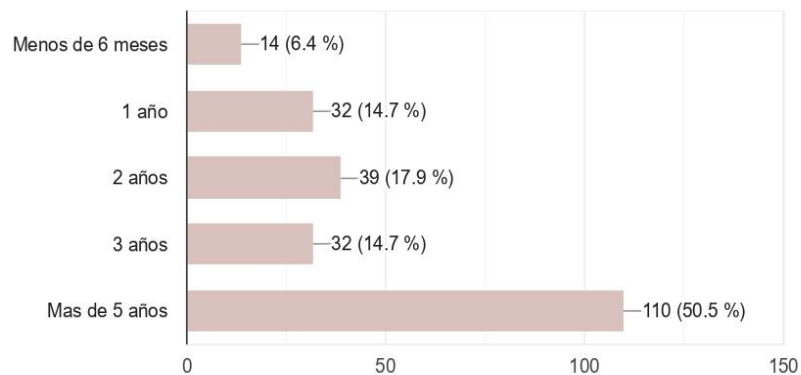
218 respuestas



¿Cuánto tiempo lleva con su mascota?

Copiar

218 respuestas



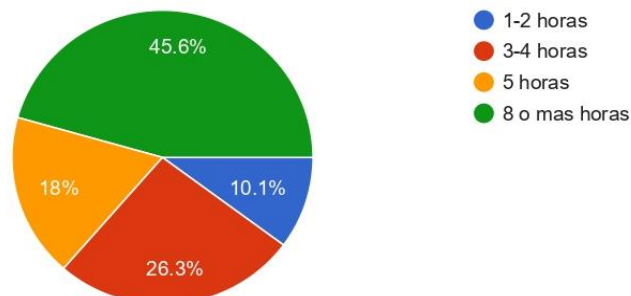
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

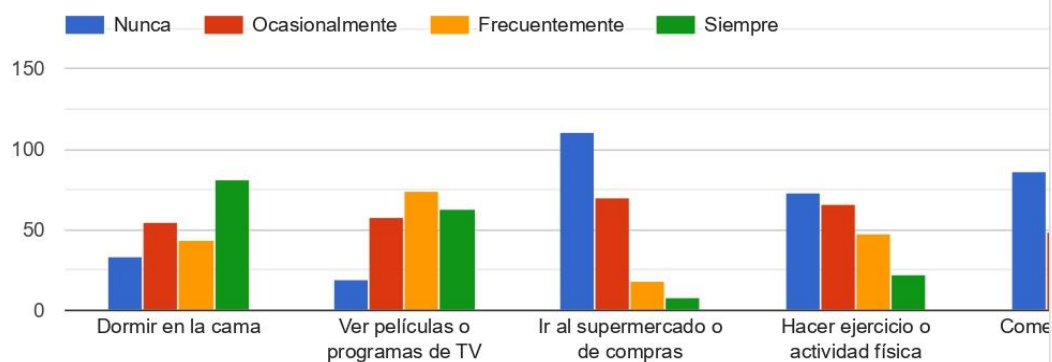
¿Cuántas horas pasa al día con su mascota?

 Copiar

217 respuestas



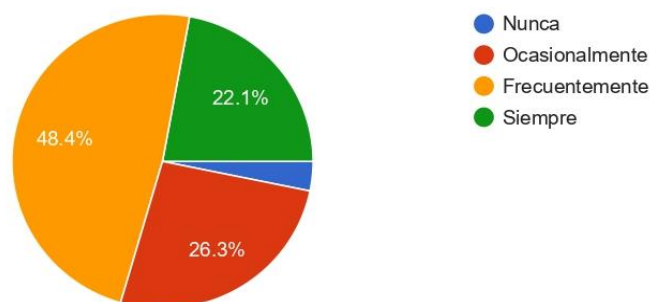
En su diario vivir: ¿Con que frecuencia le acompaña su mascota, en la realización de estas actividades cotidianas?

 Copiar

En estas actividades que realiza con su mascota: ¿Se involucran mas personas o miembros de su familia?

 Copiar

217 respuestas



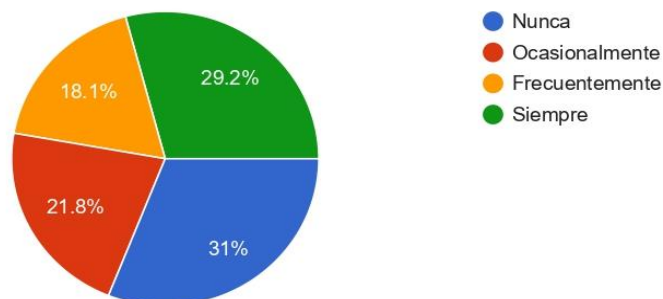
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha considerado alguna vez que una mascota puede ser una mejor opción que llegar a tener hijos?

 Copiar

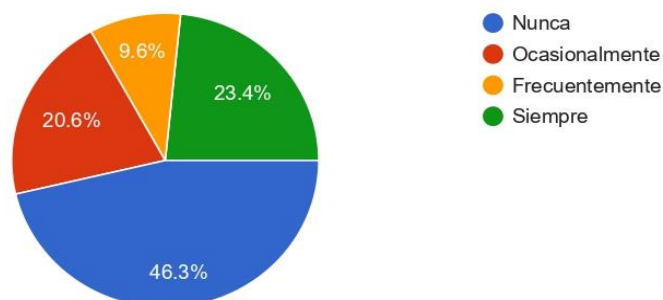
216 respuestas



Además de su nombre principal: ¿Ha considerado ponerle a su mascota un segundo, tercero o cuarto nombre?

 Copiar

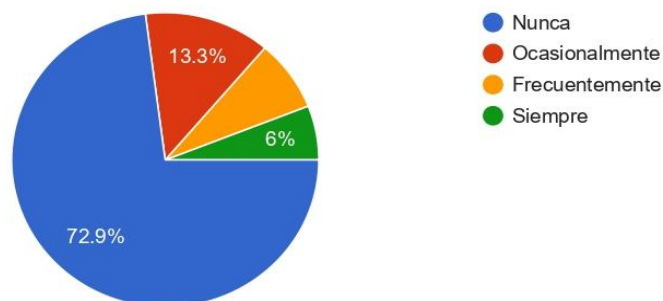
218 respuestas



¿Ha pensado si su mascota tiene o se identifica con un color favorito?

 Copiar

218 respuestas



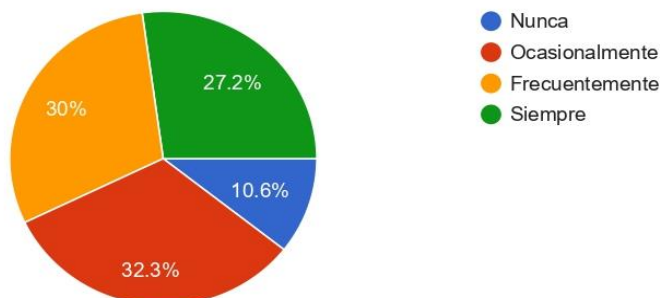
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha optado por adquirir para su mascota accesorios personalizados?
Ejemplo: ropa, collares, camas, cobijas, almohadas o juguetes, etc.)

 Copiar

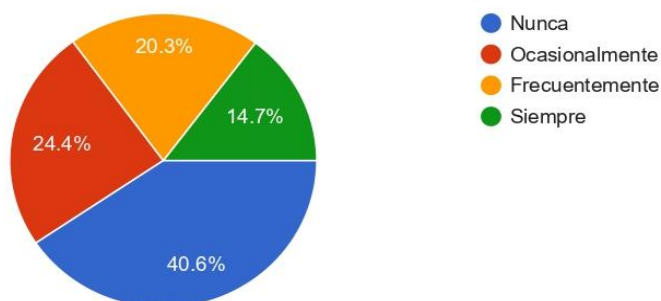
217 respuestas



¿Ha llevado a su mascota para citas especiales a la peluquería?
Ejemplo: para un corte nuevo de pelo, peinado o arreglo de uñas en especial.

 Copiar

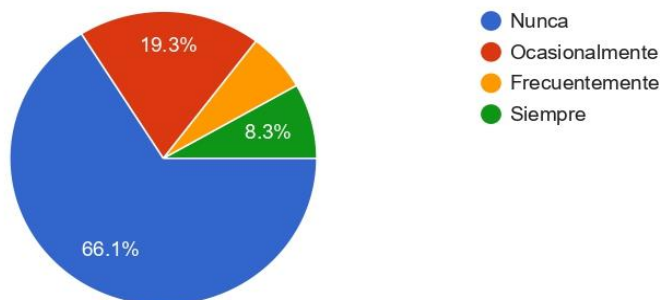
217 respuestas



¿Ha preferido para su mascota la educación personalizada? Ejemplo:
entrenador personalizado o escuela canina.

 Copiar

218 respuestas



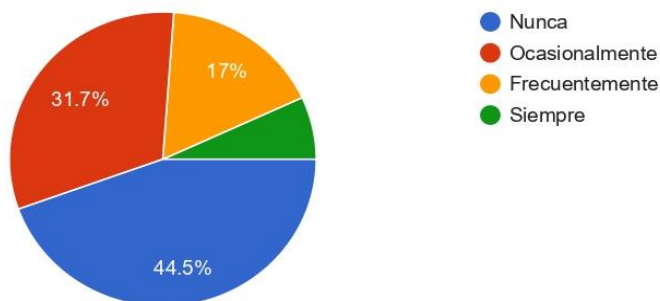
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha organizado para el entretenimiento de su mascota salidas con amigos de su misma especie u otra clase de amistades animales?
Ejemplo: llevarla a jugar con gatos, aves, caballos, animales silvestres, etc.

 Copiar

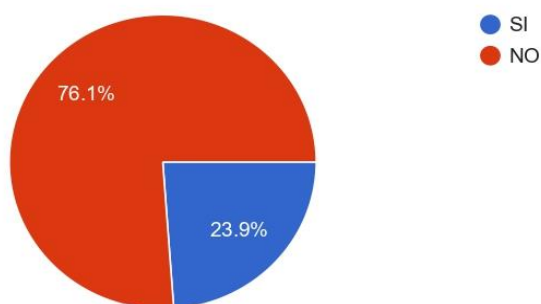
218 respuestas



¿Su mascota tiene redes sociales? Ejemplo: Instagram, Facebook, YouTube, Tiktok, etc.

 Copiar

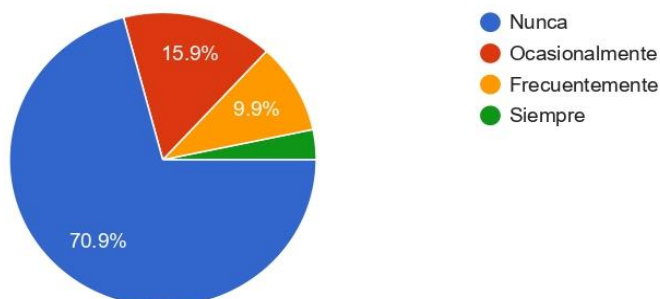
218 respuestas



Si su mascota tiene redes sociales ¿Con que frecuencia utiliza las redes sociales?

 Copiar

182 respuestas



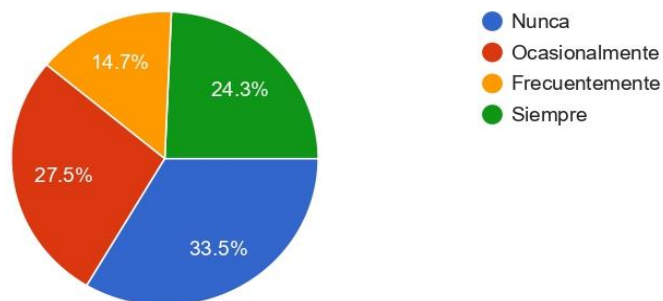
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

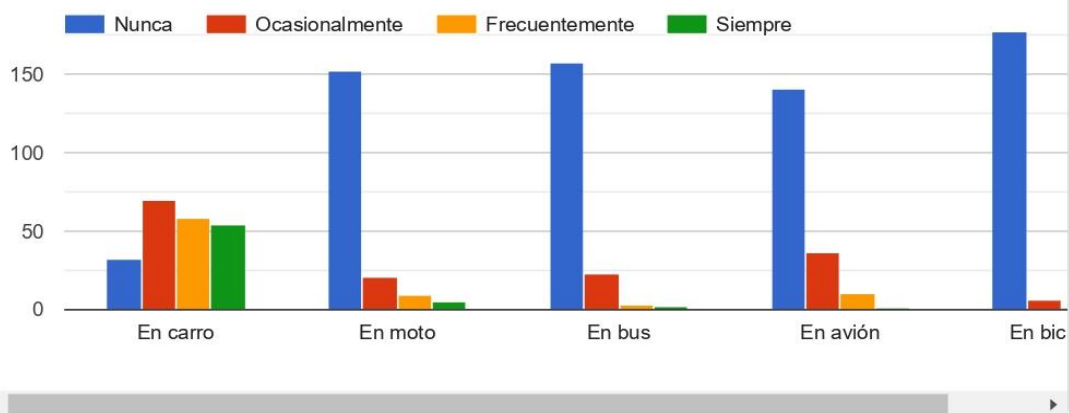
¿Celebra el cumpleaños de su mascota u otro tipo de celebraciones especiales con ella? Ejemplo: Navidad, Halloween, etc.

 Copiar

218 respuestas



¿Con que frecuencia pasea o transporta a su mascota en alguno de los siguientes vehículos?

 Copiar


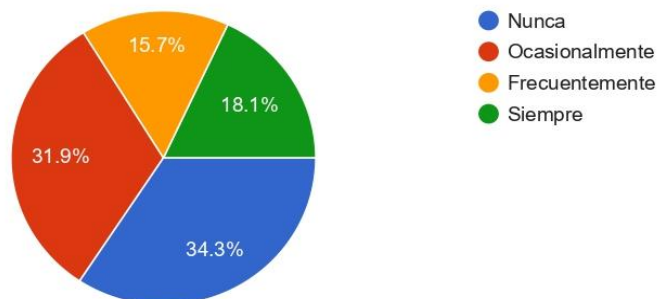
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha considerado si es indispensable llevar a su mascota con usted solo a sitios que son "pet friendly" o que solo aceptan el ingreso de mascotas?

 Copiar

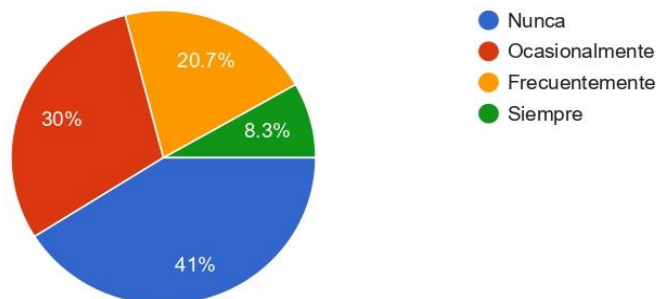
216 respuestas



¿Ha llevado en varias ocasiones a su mascota a algún tipo de evento o sitio para que no se sienta sola por su ausencia?

 Copiar

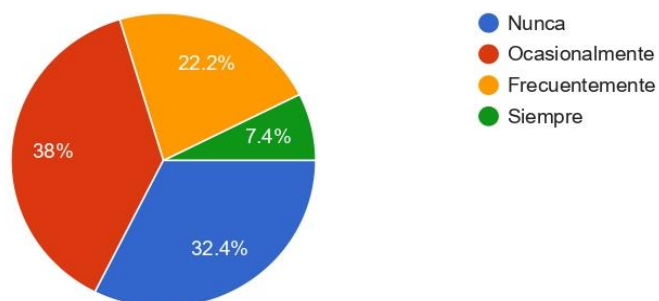
217 respuestas



¿Ha cancelado o postergado salidas, viajes o vacaciones para poder acompañar a su mascota para su bienestar y tranquilidad?

 Copiar

216 respuestas



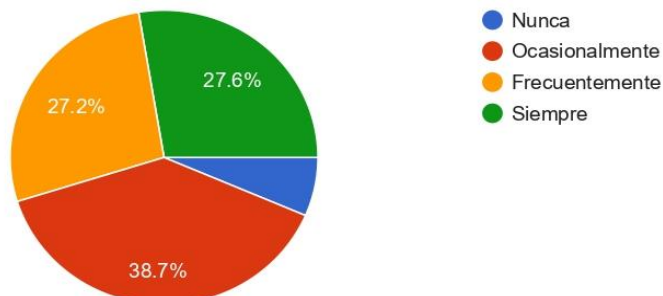
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Cree que su mascota se siente mal cuando usted no está cerca?

 Copiar

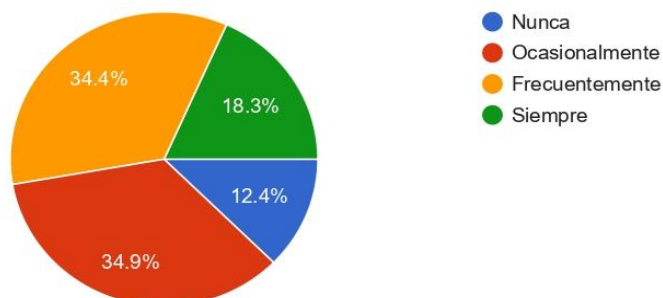
217 respuestas



¿Ha consolado a su mascota con algún capricho u obsequio para lograr que se sienta mejor?

 Copiar

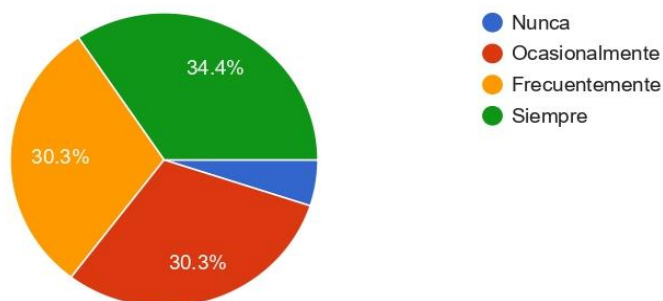
218 respuestas



¿Ha invertido dinero o gastos adicionales (además de los cuidados básicos) para el bienestar y la calidad de vida de su mascota?

 Copiar

218 respuestas



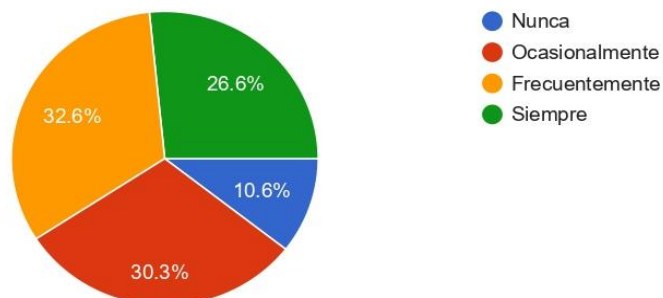
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha tomado decisiones personales basadas en lo que considera que sería lo mejor para su mascota?

 Copiar

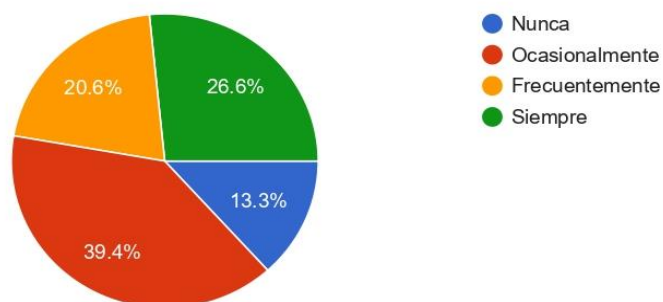
218 respuestas



¿Siente que en ocasiones ha sobreprotegido a su mascota?

 Copiar

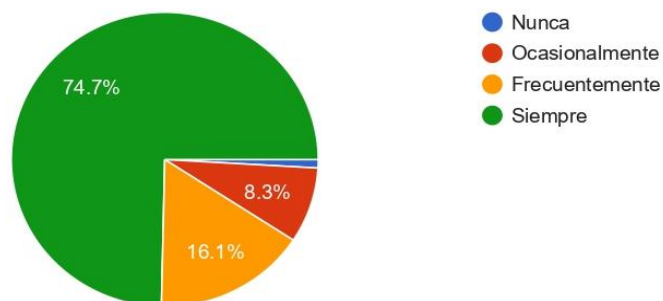
218 respuestas



¿Siente que su mascota le ha cambiado la vida?

 Copiar

217 respuestas



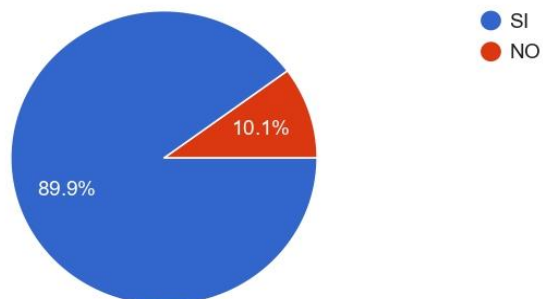
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Considera que ha forjado una relación estrecha con su mascota, en la que siente que la extraña, y piensa frecuentemente en ella, cuando no esta con usted?

 Copiar

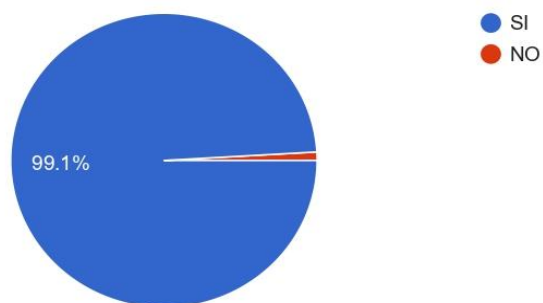
218 respuestas



¿Considera a su mascota un miembro mas de su familia?

 Copiar

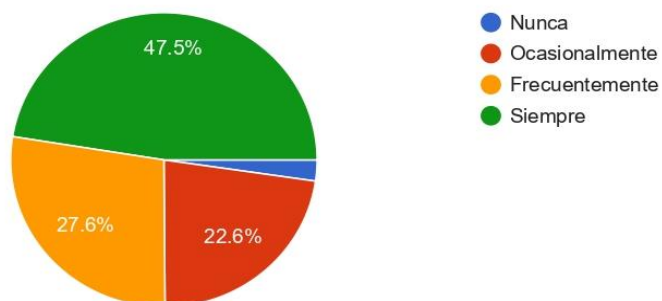
217 respuestas



¿Ha pensado que su mascota es consciente cuando le está hablando?

 Copiar

217 respuestas



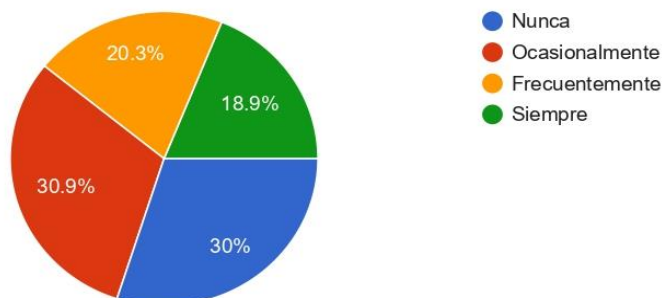
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Siente que su mascota conoce sus gustos? Ejemplo: si reconoce cuando un objeto o cosa que le gusta a usted lo hace feliz.

 Copiar

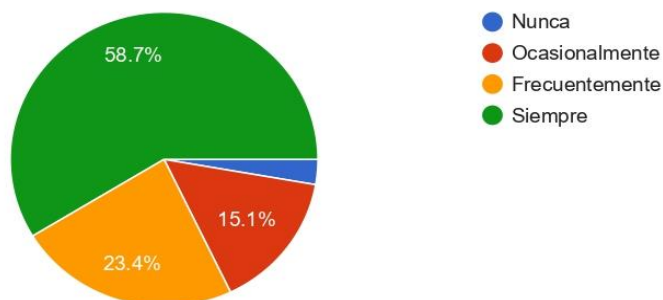
217 respuestas



¿Siente que su mascota percibe sus emociones? Ejemplo: cuando está triste o desanimado por alguna situación.

 Copiar

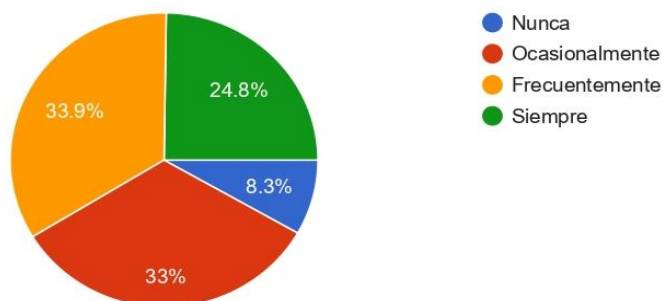
218 respuestas



¿Siente que la compañía de su mascota es mejor que la de otras personas?

 Copiar

218 respuestas



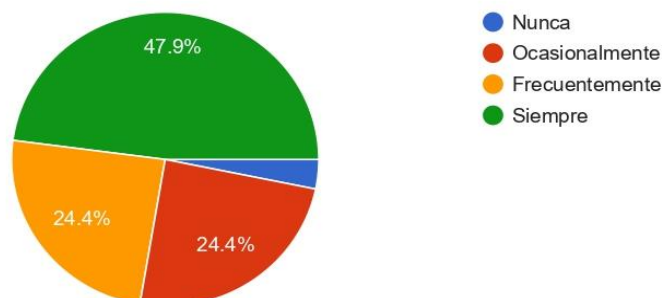
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha sentido que su mascota ha estado allí para usted para apoyarlo en situaciones o momentos difíciles?

 Copiar

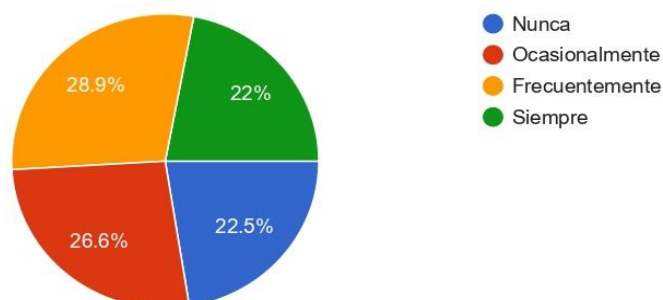
217 respuestas



¿Ha sentido que su mascota lo inspira en la realización de alguna actividad, hobby, meta o proyecto a materializar?

 Copiar

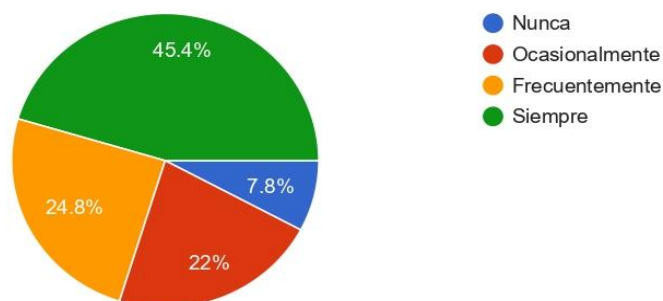
218 respuestas



¿Siente que su mascota le cuida o protege en todo momento?

 Copiar

218 respuestas



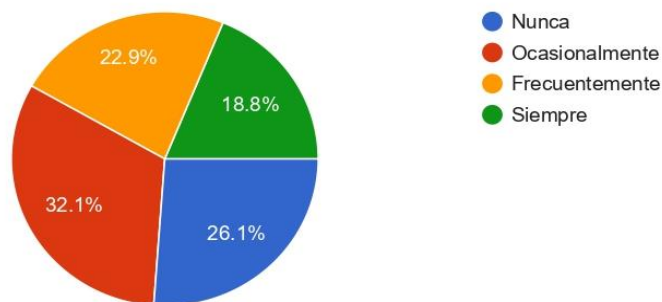
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha considerado que ha llegado a entablar algún tipo de contacto, relación o amistad gracias a que su mascota estuvo presente en esa situación?

 Copiar

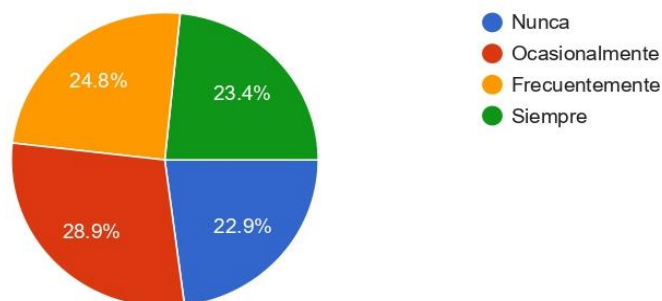
218 respuestas



Cuando llega a conocer a alguien extraño: ¿Siente que su mascota le da indicios acerca de si esa persona puede llegar a ser buena o mala para usted?

 Copiar

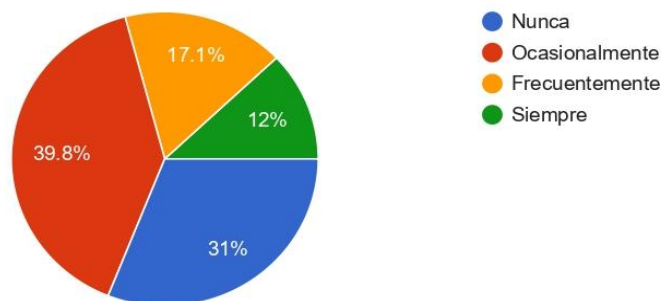
218 respuestas



¿Ha pensado en que podría seguir en comunicación o en contacto con una persona, si a su mascota no le agrada y se muestra hostil ante su presencia?

 Copiar

216 respuestas



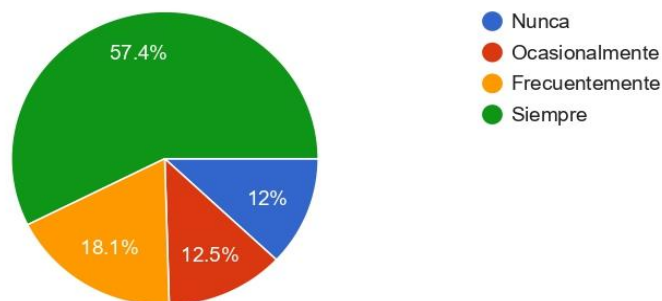
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

Si tiene o ha tenido pareja: ¿Ha pensado si es indispensable que esta persona se lleve bien con su mascota para continuar la relación?

 Copiar

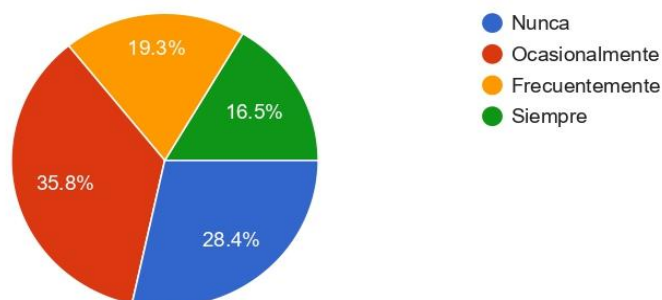
216 respuestas



¿Ha pensado si sería capaz de vivir alejado o separado de su mascota por un determinado tiempo?

 Copiar

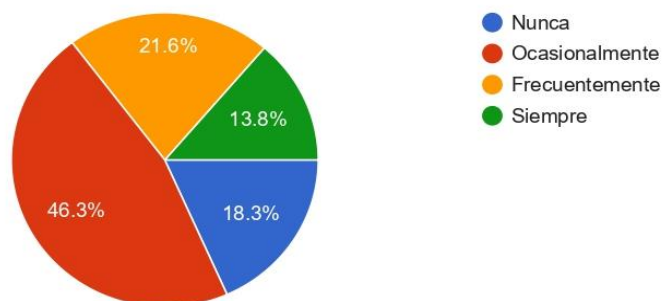
218 respuestas



¿Se ha sentido mal o desanimado cuando no está con su mascota?

 Copiar

218 respuestas



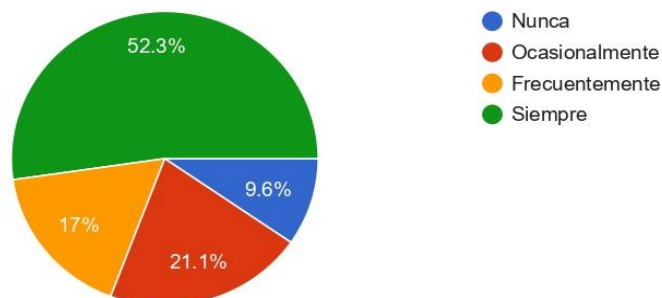
7/3/23, 16:21

Factores psicológicos asociados a la tenencia y el cuidado de las mascotas:

¿Ha pensado si podría llegar a deprimirse si su mascota llegase a fallecer? (o en el caso de haber fallecido).

 Copiar

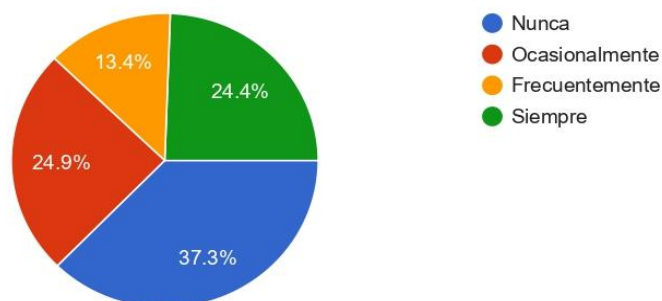
218 respuestas



¿Ha pensado en el caso si su mascota llegase a fallecer, la oportunidad de realizar un funeral o algún tipo de evento fúnebre para honrar su memoria? (o en el caso de haber fallecido).

 Copiar

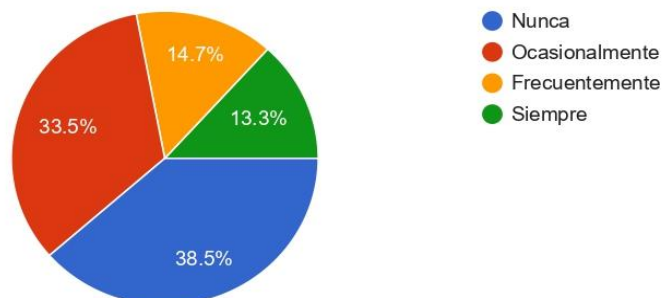
217 respuestas



Luego de la pérdida: ¿Ha considerado reemplazar a su mascota si llegase a fallecer?

 Copiar

218 respuestas



Google no creó ni aprobó este contenido. [Denunciar abuso](#) - [Condiciones del Servicio](#) - [Política de Privacidad](#)